

PORTADA. Foto: Gilberto Rabassa

REVERSO. Foto: Alexis Rodríguez

CONTRAPORTADA. REVERSO.

Foto: Yasset Llerena Alfonso

Diseño: Carlos Manuel Rodríguez /
Víctor Manuel Falcón

© **Bohemia**

Fundada el 10 de mayo de 1908

ISSN-0864-0777

La Habana, Cuba

15 de noviembre de 2019

Año 111. No. 23

Precio: 1.00 peso

Director:

José R. Fernández Vega

Sub. de Información:

Bárbara Avendaño Pérez

Sub. Económico y Administrativo:

Reinaldo Cobas Bermúdez

Redacción y Edición:

Carlos Piñero Loredó

Información Nacional:

Igor Guilarte Fong

Información Internacional:

Eduardo Montes de Oca

Cultura e Historia:

Tania Chappi Docurro

Edición artística:

Víctor Manuel Falcón García

Fotografía:

Gilberto Rabassa Vázquez

Página web:

Esteban Ramírez Alonso

Redacción:

Avenida Independencia y San

Pedro, Plaza, La Habana.

Código Postal: 10696

Teléfonos:

7881-2353 / 7881-1464

Internet: www.bohemia.cu

Correo electrónico:

bohemia@bohemia.cu

Inscripta como impreso periódico

en la Dirección Nacional de

Correos, Telégrafos y Prensa.

Impreso en: UEB Gráfica Villa Clara

SUMARIO

Edición Especial dedicada al Aniversario 500 de La Habana



UNA CIUDAD VIVA

04

COSTUMBRES Y TRADICIONES: TESOROS CAPITALES	07
CAFÉS DE LA HABANA COLONIAL	10
LO QUE NO LE SOBRA A LA CAPITAL CUBANA	11
SABIDURÍA CON MARCA REGISTRADA	13
ARGE AGUILERA DÍAZ: "EL PRADO FUE MI ANFITRIÓN"	16
INDUSTRIALES POR EXCELENCIA	19
AQUELLA HABANA	22
EN BOHEMIA, UNA VILLA Y SUS MORADORES	25
ADOQUINES MOLECULARES	29
EL COLISEO MAYOR	32
YO SOY EL CABALLERO DE PARÍS	35
UN DIAMANTE CUYO BRILLO PERDURA	37



DONDE PALPITA LA COTIDIANIDAD

40

EN EL FRAGOR DEL MUNDO	46
LEGADOS INFINITOS	49
DE LOS HABANEROS, EL MÁS ILUSTRE	53
CIUDAD INSURRECTA	56
UN LUGAR LLAMADO SANTIAGO DE LAS VEGAS	59
LA HABANA QUE ACOGIÓ A FIDEL	61
LA URBE QUE VIENE	64



SIEMPRE DISPUESTA A OFRECER SU CORAZÓN

69

COCINA CAPITALINA	77
ENTRETENIMIENTOS	78
FILATELIA/PALABREANDO	80
CRUCIGRAMA	81
HUMOR	82

U na ciudad viva

BOHEMIA conversa con Eusebio Leal Spengler, historiador de esta urbe



Foto: Yasset Llerena Alfonso

{ Por Jessica Castro Burunate }

CUANDO el doctor en Ciencias Históricas Eusebio Leal Spengler se convirtió en director del Museo de la Ciudad de La Habana, tenía apenas 25 años y una formación autodidacta. Era el año 1967 y la urbe, con más de cuatro siglos, comenzaba a experimentar el aislamiento que la convertiría en una pieza única de la geografía global. Se salvaba del destino de otras antiguas villas latinoamericanas, arrasadas en su historia por la modernidad, pero también iniciaba su encapsulamiento temporal y una cierta, y no tan poética, decadencia.

Ya entonces se trabajaba por la restauración de la Casa de Gobierno, antiguo Palacio de los Capitanes Generales y Casa Capitular, aunque pocas personas creían en el proyecto, y Eusebio, según ha declarado en otros momentos, se sentía como un guía turístico que recorría junto a otros “el valle de interesantes ruinas que era la parte antigua de La Habana”.

Los años 90 parecían el fin de muchas cosas. Cuba estaba sumida en una profunda crisis económica y la ciudad había mutado tanto que la Plaza

Vieja era un aparcamiento de automóviles. Pero en ese contexto, para al menos una parte de esta “Roma americana”, la más cansada y doliente, era el inicio de la resurrección.

Durante un viaje a Cartagena de Indias, Fidel Castro le preguntó a Leal qué necesitaba La Habana. Fortalecer el principio de autoridad, elaborar un Plan Maestro y que este no sea letra muerta, le respondió. El modelo de gestión que estrenara La Habana Vieja y luego se adaptaría a otras ciudades patrimoniales del país, ha conformado un paradigma de nuevo despertar. Fue un renacer complejo, como todos. Debía preservar la historia y la comunidad, la gente con sus escuelas y trabajos, y a los viajeros que nuevamente comenzarían a llenar las calles.

Luego de una vida azarosa, según la describe quien una vez debió asumir cargado de ingenio y voluntad el puesto de su maestro Emilio Roig, es hoy profesor de Mérito de la Universidad de La Habana, embajador de Buena Voluntad de la Organización de la Naciones Unidas y encargado de la red de Oficinas del Historiador y Conservador de las ciudades

patrimoniales de Cuba, entre una larga lista de distinciones y títulos. Pero es sobre todo quien mejor cuenta la ciudad, envuelto en el mismo atuendo azul claro, quizás gris.

La Habana, por su parte, ha sido declarada Ciudad Maravilla y uno de los principales destinos turísticos de América. Los restos de su perímetro amurallado y su sistema de fortificaciones forman parte del Índice del Patrimonio Mundial; aún llena de fronteras invisibles que signan su multiplicidad temporal, sus brechas sociales, el reto de lo nuevo dentro de lo antiguo, de la urbe que crece sin expandirse, con sobrepoblación y ocasionales derrumbes. Así llega a sus 500 años y Leal, después de mucho camino, no se exalta ni lamenta.

“Me alegra que La Habana esté. Hay muchas ciudades en el mundo que en aras de una reinterpretación de la modernidad cambiaron completamente. Las conozco bellas pero desiertas, convertidas en ciudades fantasmas porque el uso y abuso de una determinada corriente de explotación las ha transformado, están como embalsamadas.

“La Habana es una ciudad viva. Cuando comenzamos el proyecto del Centro Histórico hace tantos años, la idea de lo social estuvo y estará siempre. De manera que la ciudad viva, que la gente entre y salga, haga su vida cotidiana, establezca formas de trabajo, negocios, que no permitan que la ciudad muera”.

Esta ha ido moviéndose con inversiones estatales o privadas, nuevos actores y mayor conciencia de su valor. Lamentablemente no es un impulso equilibrado. Leal sabe que La Habana trasciende los límites del centro histórico. “No soy el historiador de La Habana Vieja, sino de La Habana. Me interesa tanto Luyanó como San Miguel, Guanabacoa o el Cerro. Cada uno de esos espacios tiene sus encantos, su carácter. La cultura del barrio es importantísima, es lo que podríamos llamar la buena vecindad”.

Pero sabe también que no todos los espacios han corrido con la misma suerte en la gestión y el mismo esfuerzo que podrá hacer justicia a todo su patrimonio. “Esa es la tarea de nosotros, el gobierno. Como diputado de la Asamblea Nacional por varias legislaturas me siento comprometido como gobierno, y cuando hablo no lo hago en un sentido abstracto como el historiador que está apartado del mundo. Yo estoy en las calles todos los días. Siempre hay alguien que se acerca a decirme una palabra, o me pone un papel en el bolsillo. Después respondo sus cartas que son infinitas, y siempre debo empezar: perdóneme que no haya podido responderle antes... pero respondo a todo el mundo, no un secretario, yo”.

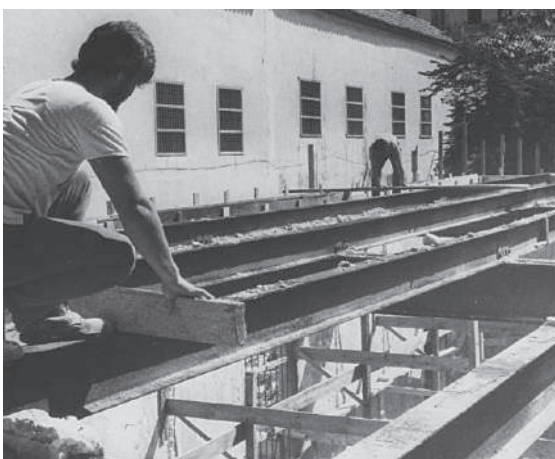
La capital de Cuba no solo adolece de fuertes inversiones y una gestión efectiva. “La quisiera más cuidada, más pulcra; y no depende eso de las autoridades solamente, debe ser un compromiso de quienes habitan La Habana. La ciudad está desamada, le falta el amor de sus ciudadanos. No participo



Eusebio Leal Spengler, historiador de la ciudad de La Habana. Foto: Leyva Benítez

de la idea que son los forasteros. Las costumbres se debilitan cuando es mucho más importante pensar en lo mío que en lo ciudadano, en lo colectivo. Los espacios públicos, por ejemplo. Cómo es posible que se arrojen latas, que se beba en las calles a cualquier hora. Las ciudades tienen su dignidad. No soy capaz de salir a la calle en ropa interior. Eso se aprende desde que uno es pequeño, se llama pudor, sentido común”.

De todas las cosas amenazadas por el tiempo o el descuido, Eusebio Leal teme más que se pierda la fe. “A mí me gustan las piedras, es verdad, no puedo vivir sin ellas. Pero lo que más me interesa es lo que está escrito en la lápida del Templete,

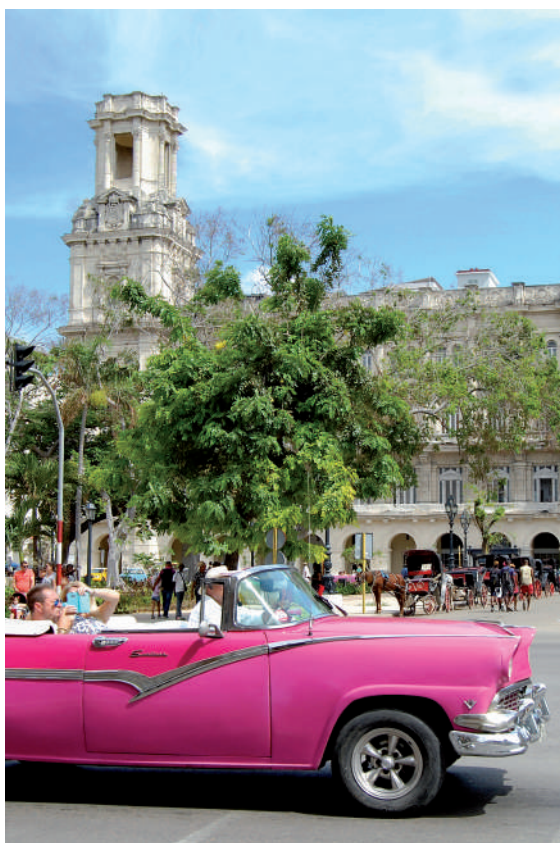


Las obras de restauración en el centro histórico de la ciudad comenzaron a finales de los años 60, aunque el mayor impulso fue en la década de los 90.

Foto: Tomás Barceló



La recién restaurada cúpula del Capitolio, “una corona que se le ofrece a la ciudad en su aniversario 500”, refiere Leal. Foto: Jorge Luis Sánchez Rivera



La Habana fue declarada Ciudad Maravilla y es uno de los principales destinos turísticos de Latinoamérica. Foto: Yasset Llerena Alfonso

lugar de fundación de La Habana: ‘que no muera nunca la fe habanera’. Esto es lo más importante. Que no muera nunca ese sentido de ciudad, que no es una más, es la capital, que viene de la palabra latina *capitalis*, la cabeza, la ciudad es una superior entre iguales. Decir que La Habana es la capital de todos los cubanos es una redundancia, cuando se dice capital se ha dicho todo”.

El hombre que para muchos ha sido el gran héroe de La Habana, el eterno defensor, sabe que una ciudad no se salva con heroísmos solitarios. Lo acompañan siempre “los espíritus de sus primeros maestros de obra”, agradece a las legiones de arquitectos, urbanistas, obreros que han pasado por la Oficina del Historiador de la Ciudad, y a los que como él se han erigido defensores del patrimonio cubano en distintas ciudades del país.

“Un artista puede hacer su obra solo parado frente al lienzo. Pero quien debe hacer algo como lo mío requiere una multitud”. Hace cinco años le contaba a **BOHEMIA**: “Ni el dolor ni las lágrimas resuelven, la única forma posible de solucionar las cosas que tanto nos preocupan sobre la ciudad, es trabajando y uniendo a las personas... es el único camino, el otro es edificar en medio de La Habana un monumento a la bíblica mujer de Lot, que se vira llorando, pensando en el pasado y se convierte en una estatua de sal, conmigo no cuenten para eso”.

Tal vez por eso, Eusebio busca la historia pero no se detiene en ella ni en el miedo que siempre llega de algún lugar.

“Te voy a contar una anécdota que no le he dicho a nadie. Le tengo pánico a las alturas, siento un vértigo insufrible. Cuando empezó la obra del Capitolio, que ahora se ve como una corona ofrecida a la ciudad en su aniversario 500, obra del tesón y la voluntad del general presidente Raúl Castro, tenía que subir al techo en el güinche y era terrible sobreponerme al miedo a la altura. A mi lado iban los trabajadores y yo fingía todo el tiempo. Cuando llegas a la parte superior se baja un puentecito de metal y uno queda con el precipicio a ambos lados.

“Subí muchas veces ahí, porque tenía que hacerlo. Y me inspiraron unas palabras de Máximo Gómez que estando en Camagüey con el combate por empezar, lo sacudió un temblor de arriba a abajo y dándose cuenta que los ayudantes se percataron, dijo en voz queda pero de forma que pudieran escucharlo: ‘Tiembra cuerpo que si supieras donde te voy a meter ahora temblarías más’.

“En ese temblor he estado metido por medio siglo; por eso no me importa tanto llegar al quinto centenario como pensar que eso solamente es un hito, no sea que después sobrevenga una fatiga, desaparezcan los mensajes y el trabajo. Aquí hay mucho que trabajar, todos los días, porque todos los días es el cumpleaños de La Habana”.

Costumbres y tradiciones: tesoros capitales

El alma habanera es, en buena medida, reflejo vivo de su patrimonio inmaterial



Entre las tradiciones de indudable arraigo está el carnaval, la mayor fiesta popular del año. Foto: Leyva Benítez

{ Por Igor Guilarte Fong }

No solo ostenta La Habana cariz universal por su posición geográfica, la originalidad de su arquitectura o ser asiento de prominentes instituciones; sino que sobresale por la peculiaridad de su gente y las expresiones socioculturales arraigadas, a lo largo de siglos. Es una ciudad seductora, coqueta, intensa, hospitalaria, efusiva, creativa, vital. Hay músicos, poetas y locos. Nacida y desarrollada en ese escenario único, el alma habanera es en sí misma reflejo de una cultura viva cimentada en la tradición.

Cuando se dice tradición, se piensa en el cúmulo de usos, costumbres, festejos y manifestaciones de la cultura popular que se han conservado y transmitido, de una generación a otra, sin perder su esencia, sistematicidad y pertinencia.

Resultado perfecto de las mezclas de erudiciones y hábitos, de razas y gentíos llegados desde los más diversos confines, son las costumbres haba-

neras, cuyas manifestaciones amplias y diversas refuerzan la identidad y constituyen una fortuna inmaterial. Ese patrimonio intangible aporta un valor excepcional a Cuba y todo el mundo. Aun cuando sería imposible citar 500 años de tradiciones, algunos ejemplos sirven para ilustrar.

Dicen que a quien da tres vueltas alrededor de la ceiba de El Templete se le concede el deseo que formule. Según la creencia popular en ese árbol se asientan todos los antepasados, los orishas, los santos católicos y espíritus diversos que nutren la fe habanera.

Es una de las tradiciones más acreditadas y coincide con los festejos por el surgimiento de la villa de San Cristóbal, el 16 de noviembre de 1519. Aquel día, a la sombra de una ceiba crecida en el lado noreste de lo que sería la Plaza de Armas, se celebró la misa fundacional y se constituyó el primer cabildo.



Cada 16 de noviembre, en recordación a la fecha fundacional de la villa, los habaneros dan luz a su fe.

Foto: Alexis Rodríguez



Proclamado Patrimonio Cultural de la nación, en 2014, el Cañonazo de las nueve representa un viaje al pasado en las noches habaneras. Foto: habanaradio.cu

Cada año, la celebración comienza con una misa en la Catedral. Antaño se le llamó Misa del Mudo, pues sus participantes antes de ingresar al templo daban tres aldabonazos en las puertas para saludar al santo patrón y ya dentro guardaban silencio. Tras culminar la liturgia acompañaban la procesión del Cabildo hacia El Templete. Esta festividad sigue siendo un momento verdaderamente especial para que los fieles habaneros agradezcan los anhelos hechos realidad.

Noche tras noche, puntual a las nueve, un sonido inconfundible retumba en muchos rincones de la

urbe. Desde la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, personajes con atuendos, antorchas y tambores típicos de la época colonial, ejecutan la famosa ceremonia del Cañonazo. En ese instante, el público fascinado se remonta a tres siglos atrás, cuando la villa se metía en su cinturón amurallado para salvarse de los frecuentes ataques de corsarios y piratas.

Aunque el Cañonazo de las nueve ya no tiene la misma función de antaño, y ahora quizás solo anuncia el comienzo de la vida nocturna en la ciudad moderna, la detonación sirve para que los capitalinos verifiquen la precisión de sus relojes y mantengan viva una práctica antiquísima devenida símbolo y orgullo.

Entre las costumbres de evidente arraigo está el carnaval, la mayor fiesta popular del año. Durante varias noches veraniegas, entre el colorido del escenario abierto del Malecón, la cervecita fría y la alegría contagiosa, la concurrencia disfruta de los desfiles de carrozas y las distintivas actuaciones de comparsas como El alacrán, La jardinera, Los marqueses de Atarés, Los componedores de batea, Los guaracheros de Regla, La sultana y de la FEU.

PEREGRINACIONES Y RITOS

Asimismo, entre las más memorables costumbres habaneras están: pasear por el Malecón, el más largo banco del mundo donde se dan cita enamorados, pescadores y bohemios; compartir en la casa de un amigo, salir a cenar fuera, o comer en familia los días festivos; dar una vuelta por las tiendas así no sea para comprar ni ver vidrieras, sino para estar enterado de la última o saber “dónde hay”.

En la capital es frecuente colmar el Coloso del Cerro para disfrutar cómo juegan los únicos leones azules del mundo, aunque unos cuantos “aplatanados” van por el placer de verlos perder. También ir a tomar helado en Coppelía o asistir a los cines en días del Festival Latinoamericano, así cueste hacer colas de leyenda; y celebrar quince –sea niña o niño– y bodas sencillas o por todo lo alto, con sesiones de fotos y álbumes incluidos.

En casa, la gente gusta de la tacita matutina de café, dormir la siesta (si puede), escuchar la novela de **Radio Progreso** o seguir las que se televisan, ya sean cubanas o brasileñas, jugar dominó de doble nueve bajo un farol y en medio de la calle, mojarse con las primeras lluvias de mayo, baldear hasta la acera.

De lo más común es armar la “gozadera” en familia, incluidos los amigos que a su vez traen a los suyos. Y la fiesta no termina. Especialmente señaladas son las cenas de Nochebuena y vísperas de Año Nuevo, con su buen lechón asado, congri, yuca y dulces caseros, además de la sidra y, si es posible, las 12 uvas a la medianoche; porque al habanero, como al cubano en general, le gusta comer bien. Es bastante habitual que la fiesta del 31 acabe lanzando un cubo de agua para la calle o dando la vuelta a



El Malecón sobresale como uno de los espacios donde se cultiva la vida bohemia de la gran ciudad.

Foto: Leyva Benítez

la manzana con una maleta. En localidades como El Cano, Punta Brava, Wajay, Santa María del Rosario y Santiago de las Vegas, y en otras del país, se quema el muñeco que alude al año viejo.

Los más efusivos suelen tirarse las cartas o los caracoles, leer los horóscopos o la Letra del Año, consultar a los padrinos o echar mano a cuanto método adivinatorio le pase por delante, implorar a La Milagrosa en el cementerio de Colón, peregrinar a San Lázaro hasta El Rincón. Además, muchos no paran de hacer ofrendas para los santos en ríos, playas, al pie de una palma en la avenida y hasta en el barrio, aunque desluzcan la ciudad.

Otras de las muestras más genuinas del patrimonio inmaterial de la capital son los oficios que se heredan de abuelos y padres. Así sucede con los tejidos del guaniquiqui por la familia Calvo, en Cuatro Caminos del Cotorro, y de la caña de castilla en San Francisco de Paula, con la cerámica en Santiago de las Vegas y la fiesta de alfareros en El Cano, La Lisa, una de las más conocidas.

Por otra parte, pueden citarse tradiciones patrióticas con las que está muy identificada la población habanera como: flores para Camilo en el Malecón cada 28 de octubre, los homenajes a Mella, José Antonio Echeverría y a los mártires de Humboldt 7; así como la peregrinación hasta la Punta en tributo a los ocho estudiantes de Medicina fusilados en 1871, la Marcha de las Antorchas y las cantatas en la escalinata del Alma Máter.

Muy vinculado a La Habana está el origen del Día de las Madres. También, como evidencia de su amalgama cultural, se conmemoran festividades tradicionales de otras naciones con fuerte y arcaico asiento en la ciudad. Entre las más significativas figuran las sociedades regionales españolas, árabes,



La herencia africana está fuertemente entronizada en las manifestaciones socioculturales. Foto: Leyva Benítez

hebreas, italianas y chinas. Particularmente del centrohabanero Barrio Chino se han irradiado las frituras, las maripositas, los helados de frutas, el arroz frito, las combinaciones de vegetales con carnes y el Tai Chi, cuya práctica se ha popularizado entre los adultos mayores.

Por supuesto, hay tradiciones locales que reclaman una mayor atención, dado que en los últimos tiempos su conservación y continuidad corren peligro. Preservar y promover el patrimonio inmaterial de la capital cubana en sus distintas formas de manifestación, y sobre todo involucrar a las masas en ese propósito, significa robustecer la identidad y el sentido de pertenencia del habanero actual y futuro. Eso, sin duda, será a favor de esta ciudad maravilla, y de toda una nación.



Cafés de La Habana colonial

Tema referido en el libro Fuego y humo en La Habana, realizado en homenaje al aniversario 500 de la ciudad, del propio autor, y en proceso de edición



Foto: Archivo de BOHEMIA

{ Por Fernando Fornet Piña* }

LA Habana del siglo XIX era una ciudad cosmopolita, de recia presencia en el panorama social del Nuevo Mundo. Las fortunas de criollos relacionadas con el impulso de la industria azucarera que adquirió notable expansión en relativo poco tiempo, pretendían goces adicionales y sofisticados para aquellos que las detentaban, o para otros, que a la sombra de aquella bonanza participaban del festín. La vida cultural estaba a la altura de las mayores ciudades de las Américas y las tertulias y convites tenían lugares privilegiados para desarrollarlos.

La cocina de La Habana y sus poblados aledaños, se vio históricamente influenciada por las necesidades que imponía la ciudad como capital del país. El refinamiento de las costumbres y particularmente el de la cocina, fue mayor que en otras ciudades. Fueron renombrados los cafés coloniales donde se servían bebidas calientes como el chocolate espeso a la usanza española, la consabida tacita de café fuerte

y caliente o tal vez una infusión algo exótica para nuestro gusto como el té. Con el tiempo –aprovechando la importación de hielo del norte o la notoria y trabajosa sorbetera– los espléndidos menús de estos monumentos de excelencia, se vieron ampliados con helados, granizados y jugos y batidos de frutas tropicales.

Más allá de los centros refinados, en las fondas de barrio imperaban los picadillos de segunda, las masas de cerdo fritas, los plátanos maduros, las yucas con mojo o los cascós de guayaba o naranja con queso blanco. Y entre lo popular y lo suntuoso, aparecieron ofertas que conservan orgullosas el sello habanero.

Por aquellos años nos visitaron una gran cantidad de viajeros de muchos países que comúnmente dejaron una visión generosa de la vida económica, social y paisajística del país. En cierto modo y filtrando loas desmesuradas y otras que no eran tanto, se puede tener una perspectiva de cómo sucedían las cosas por entonces. No escapó a

la pluma de estos excursionistas, el tema de la cocina o de la gastronomía en general. Las postales escritas de muchos de ellos sobre los suntuosos cafés de La Habana, son impresionantes. Disímiles relatos resaltan las bondades de los cafés y dulcerías del entorno habanero. Los nombres repetidos de La Dominica, El Brazo fuerte, La Taberna, Noble Habana, el Crystal Palace, Legrand, La Diana, El Louvre, De Marte y Belona, La Lonja; por citar algunos, aparecen con adjetivos superlativos en las crónicas de antaño.

Una crónica del botánico alemán Eduard Otto en 1838, nos ilustra sobre el tema: “Los cafés tienen una gran importancia en la Habana porque son las únicas diversiones y hay algunos muy elegantes; entre estos, el llamado La Lonja es el primero. No recuerdo haber visto uno más grandioso en París. Tiene ocho grandes salas y cinco bonitos billares. Los pisos están embaldosados de granito, las paredes ornadas por hermosas pinturas en marcos preciosos y por espejos; no faltan arañas, candelabros y relojes de mesa. El edificio tiene dos entradas principales y dos mostradores donde se sirven bebidas calientes y frías de todas las clases posibles, así como pasteles; pero los helados solo se sirven hasta las siete de la noche. Esta Lonja, desde las 6 de la mañana, se ve concurrida por criollos; allí se toma una taza de café o chocolate con pan blanco, y durante el día, se leen los periódicos de todos los países y se toman refrescos”.

***El autor es ingeniero de Minas y licenciado en Ciencias Sociales. Investigador de la gastronomía cubana e internacional.**

LO que no le sobra a la capital cubana



{ Por Liset García / Grabados: Antonio Canet }

RECORRER La Habana por dentro o de extremo a extremo, es una invitación a descubrir que si algo no le falta a esta ciudad son los historiadores que hayan contado su decurso y sus leyendas, ni los poetas que le hayan rociado sus versos, ni quienes le hayan cantado, o pintado, o fotografiado... o soñado. Un contagioso encanto tiene para atraer las miradas, y depara no pocos asombros aun a quienes la habitan.

Esta urbe regala también una poderosa identidad a sus naturales. Pero no solo a ellos. Y todos saben que no les pertenece. Ni Dulce María Loynaz ni Alejo Carpentier ni Lezama Lima ni Eusebio Leal y otros tantos, enamorados confesos de su diseño urbano y su arquitectura, ni el modesto

habitante del más llano de sus barrios podrían demostrarle que es más suya al desfile de románticos trastornados por su mágica atracción.

Habría que preguntarle qué color tiene La Habana a Portocarrero, a Amelia Peláez o a Mariano, quien decía que pasear por la Plaza de la Catedral le hacía sentir el tiempo de creación para su trabajo. O a Alicia, la eterna bailarina, por qué este es escenario en que “nunca dejaremos de danzar”; o a Fernando Pérez por qué es la locación de todas sus películas; o a Gerardo Alfonso por qué aquí “se libera el espíritu, se abre completo, se desparrama”.

El sabio Alejandro de Humboldt, al caracterizar la villa de San Cristóbal resaltaba el lugar que ocupaba en las comunicaciones

Extraordinaria y trascendente es la personalidad urbana de nuestra Ciudad de San Cristóbal de La Habana, centro de las Américas, llave del Nuevo Mundo y antemural de las Indias Occidentales, debido a su aporte magnífico al desenvolvimiento de la cultura y la civilización occidentales; a su significación excepcional en la historia de Cuba, y no solo como capital de la Nación, sino por su propia importancia comercial, industrial, política, científica, literaria y artística...

Emilio Roig de Leuchsenring

La Habana fue, como lo ha sido siempre todo puerto marítimo, muy frecuentada... Cantos, bailes y músicas fueron y vinieron de Andalucía, de América y de África, y La Habana fue el centro donde se fundían todos con mayor calor y más policromas irisaciones.

Fernando Ortiz

Nunca podrá ser La Habana escenografía para turistas. Patrimonio de la Humanidad, tenemos que preservar sus monumentos. La sucesión de nuevos presentes asegurará la supervivencia real de su pasado, con su puerto abierto a todas las latitudes.

Graziella Pogolotti

Caminar bajo la enramada del Prado y mirar con asombro aquel palacio de las mil y una noches: el Capitolio con su cúpula de oro, era un verdadero privilegio... Viajar de La Habana Vieja al Vedado, con la amplia visibilidad que permitía el cómodo y fresco tranvía era correr a través del tiempo... En esta ciudad adquirí las herramientas para elaborar mis obras, aquí me realicé como músico y como revolucionario.

Harold Gramatges

Desde este diario íntimo, gracias también a La Habana hermosamente escondida, al secreto de La Habana...

Cintio Vitier

entre el Nuevo y el Viejo Mundo. Argumentó que este elemento conformó en cierta medida la idiosincrasia del pueblo. En aquella Habana colonial, fortificada, plena de amontonados edificios de piedra, de callejuelas estrechas y fétidas por la ausencia de alcantarillado y de pavimento, repleta de negros esclavos y de almacenes malolientes, con un costo de la vida extraordinariamente alto, fue surgiendo una población de costumbres abiertas y francas, de mente ágil, de carácter alegre... donde el extranjero no fue nunca un extraño.

Carpentier, quien la definió para la historia como la ciudad de las columnas, asegura no conocer "calle más viviente en el sentido exacto de la palabra, que la calle habanera. Todos los elementos de la perfección coexisten en La Habana... El aburrimiento no vive en sus calles".

Con la tierna visión de un apasionado de la urbe que lo vio nacer y recorría a menudo de norte a sur, y viceversa, Eliseo Diego llegó a figurarse que "soy algún portón insomne que fijamente mira el ruido suave de las sombras alrededor de las columnas distraídas y grandes en su calma".

Pastorita Núñez, combatiente por su país y por su ciudad, diría que La Habana nos aproxima a la sensación de alguien susurrándonos al oído secretos de una relación íntima con los sitios donde el rastro de cada uno ha de encontrarse. Recorrerla es refrescar una historia, definir el carácter de ese paisaje urbano en continuo cambio, y dibujar la urdimbre sonora inseparable de su entorno, ese que no permite "distinguir entre una amable reunión familiar o un altercado temible".

La villa donde nacieron José Martí y Camilo Cienfuegos fue escenario de la rebelión de los ve-gueros, de la defensa del Morro, de las batallas de Pepe Antonio, del fusilamiento de los ocho estudiantes, del joven Maceo en la acera del Louvre, de la explosión



del Maine, de la Protesta de los 13, de la fundación del Partido Comunista, de las luchas obreras, del 30 de septiembre, del 13 de marzo, de Humboldt 7, de la entrada de Fidel, de la proclamación del carácter socialista de la Revolución, de los actos multitudinarios y las marchas del pueblo combatiente.

Es la ciudad que marca las nueve con un Cañonazo, que tiene el Prado, un Malecón colmado de brisa y de enamorados, los helados Coppelia y, como escribió un poeta, es la que se hizo de barro, yagua y madera, y mañana asomará por entre satélites y naves del futuro, mirando al mar, su vigía más fiel.

Siempre será La Habana la misma coqueta que deje cautivos a lugareños y visitantes. Vivirá posiblemente mejor lustrada y, de seguro, sin amenazas de guerra ni sometida al pesar de pequeñas o medianas penurias provocadas por circunstancias del momento. Aun así no le faltarán escritores, pintores, músicos para convertirla en sugerencia y motivación. ●●

*La Habana es una ventana/
enmarcada en un zafiro./ En ningún
lugar respiro/ como respiro en La
Habana./ Puede otra ciudad lejana/
ser bella como un edén;/ ser rica
y tener también/ un mar frente a
su ventana;/ mas si no estoy en La
Habana/ (no sé) no respiro bien.*

Jesús Orta Ruiz, *Indio Nabori*

*Mirad La Habana allí color de nieve,/
gentil indiana de estructura fina,/
dominando una fuente cristalina,/
sentada en trono de alabastro breve...*

Gabriel de la Concepción Valdés,
Plácido

*Qué sería de mí si no existieras,/
mi ciudad de La Habana// Si no
existieras, mi ciudad de sueño/
en claridad y espuma edificada,/
qué sería de mí sin tus portales,/
tus columnas,/ tus besos,/ tus
ventanas.// [...] Si viví un gran amor
fue entre tus calles,/ si vivo un
gran amor tiene tu cara,/ ciudad de
los amores de mi vida,/ mi mujer
para siempre sin distancia.// Si no
existieras yo te inventaría/ Mi ciudad
de La Habana*

Fayad Jamís

Sabiduría con marca registrada

Desde la creación del primer colegio universitario habanero, los centros de estudios superiores de la capital van a la vanguardia del saber científico y cultural del país



La Universidad de La Habana ha trascendido como un símbolo de la juventud cubana. Foto: Martha Vecino Ulloa

{ Por Lilian Knight Álvarez }

CUBA, y en especial La Habana, siempre fueron adelantadas; por ende, no asombra que para 1728, cuando los frailes dominicos establecieron el primer colegio universitario en el convento de San Juan de Letrán, solo existieran en América Latina alrededor de 10 instituciones similares.

La academia de San Gerónimo, emplazada entre cuatro calles de la vieja ciudad, transitó del dogma a la ilustración, convirtiéndose en “esa universidad brillante, útil, en acuerdo con los tiempos” que pidiera Martí. Sus aulas albergaron las obras de grandes figuras de las letras, las ciencias y la pedagogía.

Para inicios del siglo XX, por cuestiones de estructura, se abandonó la sede universitaria del centro histórico y la Universidad de La Habana (UH) migró a la Loma de Aróstegui, donde radica hoy. Pero el nuevo milenio le devolvería a aquel histórico inmueble su papel en la Educación Superior del país, cuando se fundó allí la facultad de Preservación y Gestión del Patrimonio Histórico Cultural, supeditada a la Oficina del Historiador y la propia UH.

En la actualidad, esta carrera, dedicada a satisfacer las demandas del trabajo patrimonial y al rescate de las identidades nacional y local, incluye la visión económica de la gestión histórico-cultural. Además, el nuevo plan E de la especialidad ofrece preponderancia al medioambiente y las riquezas intangibles, componentes esenciales en la conservación de la cultura, según el doctor Félix Julio Alfonso, coordinador asistente de la modalidad.

La UH, por su parte, incluye más de 20 facultades y unas 37 carreras más. Sus casi tres siglos de historia, el nivel de su claustro docente, los resultados académicos de sus estudiantes, y su amplia producción científica, le han valido la certificación de excelencia.

Miles de alumnos asisten a sus aulas, quienes pueden acceder a los 12 centros de investigación adscritos a la Colina, a los libros y revistas de la Editorial UH y a los 1 300 artículos que, como promedio anual, genera esta casa de altos estudios. Tales resultados hacen de la institución la más premiada por la Academia de Ciencias de Cuba.

Al decir de Odalys Fundora, jefa del departamento de Comunicación de la Universidad de La Habana, este centro posee más de 450 proyectos de investigación, entre los que se destacan 30 con BioCubaFarma. Las relaciones establecidas con otras 88 instituciones homólogas en los ámbitos nacional e internacional le han permitido concebir múltiples programas de superación, transferencia de tecnología y conocimientos.

En las páginas de la historia y la cultura, la UH resalta por albergar símbolos de la urbe capitalina. Entre ellos se ubica el Alma Máter, madre nutricia de aquellos aspirantes al conocimiento y la superación contantes. Próxima al centenario está la revista homónima, fundada por Mella en 1922. **Alma Mater**, funge como portavoz del quehacer de la Federación Estudiantil Universitaria, organización que durante décadas ha desempeñado un papel protagónico en la defensa de la nación.

La UH tiene también su impacto en la transformación social mediante proyectos como el Observatorio Cultural, los clubes patrióticos Amigos de Martí, los programas de prevención y atención de las Adicciones, de Masculinidades y de Género e interculturalidad en los contextos universitario y comunitario.

Ubicada en la lista de las 20 mejores de Latinoamérica, y entre las primeras 500 del mundo, la universidad habanera tiene un mérito auténtico: el de ser una excepcional fragua de espíritus revolucionarios como los de Varela, Céspedes, Agramonte, Mella, Echeverría, Fidel y muchos más.

LEGADO EDUCATIVO

Erigido como el centro rector para los procesos de formación de los profesionales en las carreras de perfil pedagógico en Cuba, la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona (Ucpejv) cuenta con seis facultades. En sus recintos, a lo largo de 55 años, se han graduado cerca de 88 000 maestros de todos los niveles.

Como parte de su misión, lidera múltiples centros de estudio y preside las comisiones nacionales de carrera en las que se sistematizan las investigaciones en materia pedagógica; a la par que se coordinan los textos básicos y planes de estudio de las diferentes especialidades. Además, el centro ostenta el liderazgo en la formación doctoral pedagógica y auspicia el tribunal nacional para la obtención de este grado científico.

Según el doctor en ciencias José Ron Galindo, vicerrector de la institución, la formación del personal docente se actualiza constantemente con la implementación del plan de estudio E, del tercer perfeccionamiento y con los programas de Educación Superior de ciclo corto, que este año aportaron los primeros 20 graduados. También se desarrollan 21 proyectos de investigación, cuyos resultados se introducen en la práctica educativa.

Unos 5 000 estudiantes en 24 especialidades, junto al claustro de profesores, trabajan en función de elevar la calidad en los procesos de enseñanza



En la Cujae también existe un taller donde se ensamblan laptops y tablets, lo cual favorece la sustitución de importaciones. Foto: Yasset Llerena Alfonso

y aprendizaje. Como corolario de esos esfuerzos, la universidad en general, así como las carreras de Español-Literatura y de Lenguas Extranjeras, y uno de sus doctorados, obtuvieron la certificación de la Junta de Acreditación Nacional. Mientras las especialidades de Logopedia y Educación Especial fueron valoradas de excelentes, y la Facultad de Educación Infantil ostenta la condición de escuela asociada a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Lesbia Díaz Massip, rectora de la Ucpejv, expresó que se avanza en la implementación de la política de aprendizaje y enseñanza del Inglés. Otro de los retos, a juicio de la también doctora en Ciencias Pedagógicas, es elevar el ingreso y la retención de matrícula en las escuelas pedagógicas, proceso al que ha ayudado el reciente aumento salarial.

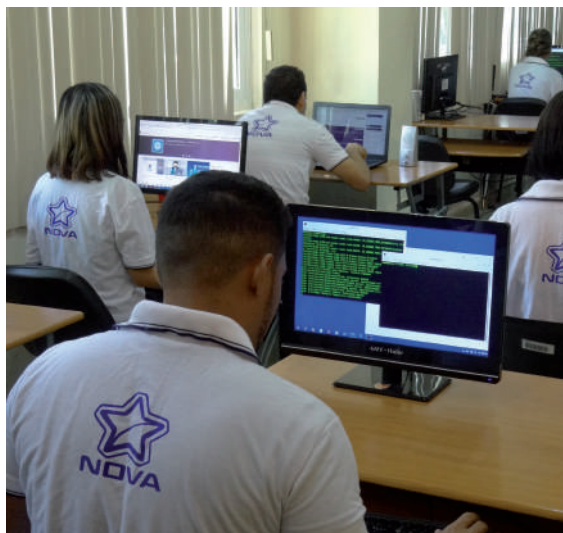
Desde el centro se trabaja en la promoción de la clase como espacio para la formación de valores. Contribuir a la educación ciudadana y la superación del docente será el eterno cometido de esta institución heredera del legado de “evangelios vivos” como Agustín Caballero, Varela, Mendive, Luz y Caballero y Enrique José Varona.

DE LA HABANA PARA CUBA Y PARA EL MUNDO

La Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría (Cujae) se yergue hoy como decana de la arquitectura y las ingenierías en el país. En 55 años ha graduado a 64 327 arquitectos e ingenieros,

de los cuales más de 2 000 provienen de países de América Latina y el Caribe, África y Asia.

Pero, si existe modalidad en la que sobresale este centro es en la investigación para contribuir al progreso nacional. En esta área se destaca el Centro de Investigaciones Hidráulicas, adscrito a la Cujae, el cual lidera proyectos de reestructuración y reforzamiento del muro del Malecón capitalino, de empleo de agua salobre en los sanitarios y de tratamiento de aguas residuales domésticas o industriales.



Los integrantes del proyecto Nova de la UCI ofrecen la versión 7 del primer sistema operativo, totalmente cubano, para computadoras. **Cortesía de la UCI**

Otra modalidad de innovación es la robótica. Como parte de su desarrollo, el laboratorio de Instrumentación y Control lleva a las aulas módulos automáticos para el diseño de equipos y aplicaciones industriales, que realizan desde medición de flujo y ensamblaje hasta la regulación de equipos petroquímicos. Además, esta disciplina impulsa un proyecto sociocultural de robótica educativa para niños llamado Aprende Jugando, en el que se les ofrece nociones básicas de programación.

La Cujae tiene como encargos la ampliación del aeropuerto internacional José Martí, parte de la renovación de la industria azucarera, investigaciones sobre el transporte, energías renovables y la automatización de los sistemas de alcantarillado, programas que evidencian los vínculos entre los centros de altos estudios e investigativos, con las empresas y la sociedad.

Más al oeste se encuentra la Universidad de Ciencias Informáticas, popularmente conocida como UCI. La magnitud de su área y la multiplicidad de laboratorios, empresas, becas, aulas y centros de investigaciones, hacen de este lugar una verdadera

ciudad. Como afirmó el doctor Walter Baluja García, su rector, es la informatización de la sociedad cubana la misión primigenia de este centro fundado por el Comandante en Jefe Fidel Castro. “Además, iniciamos la carrera de Bioinformática acorde a la demanda de los centros biotecnológicos”, precisó.

Para el logro de ese objetivo la UCI trabaja en diferentes aristas: la primera es la formación de profesionales capacitados a fin de conducir, investigar o asesorar los procesos de digitalización. Para ello, esta universidad ha graduado alrededor del 30 por ciento de los trabajadores vinculados a las tecnologías de la informática y las comunicaciones en Cuba.

Otra de las líneas definidas de la UCI es la producción de *software*. Con más de 150 proyectos y/o contratos con entidades nacionales y 14 centros productivos, ha colaborado exitosamente con los procesos de consulta popular del referendo constitucional, las elecciones, el ingreso a la Educación Superior y la gestión de opiniones en las fiscalías y el Tribunal Supremo Popular. Asimismo, los profesionales han sobresalido por la generación de contenidos y aplicaciones como Todus, la producción de juegos, de sistemas de supervisión y control de procesos en instalaciones industriales, procedimientos para el manejo de historias clínicas y registros médicos; y por el NovaDroid, sistema operativo para tablet y teléfonos inteligentes.

Desde la investigación, según refiere Raydel Montesino, vicerrector de Investigación y Posgrado, la UCI se enfoca en ocho especialidades fundamentales, entre las que sobresalen inteligencia artificial, ingeniería de *software*, seguridad informática, gestión de proyectos y tecnología educativa. Estas son desarrolladas por 20 grupos de investigación a los cuales están vinculados los estudiantes desde su tercer año de carrera.

Como colofón del anhelado ciclo cerrado de producción en las universidades, se establece en los terrenos de la Universidad de Ciencias Informáticas el primer parque tecnológico del país, cuyo crecimiento debe estar vinculado al aprovechamiento de las capacidades universitarias en cuanto a profesionales, investigación y equipamiento para la producción. Además, es la única institución en Cuba que ostenta el nivel dos del Modelo de Madurez de Capacidades Integrado, distinción que valida la calidad de producción y desarrollo de los *softwares* allí creados.

A estas catedrales del conocimiento se unen otras no menos distintivas como el Instituto Superior de Arte o la Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo, igualmente localizadas en la geografía capitalina. Esa enorme red de universidades legendarias ha dado y seguirá irradiando luz, desde La Habana, para el mejoramiento de Cuba y del mundo.



A rgeo Aguilera Díaz:

“El Prado fue mi anfitrión”

Uno de los hombres más longevos de La Habana, comparte con los lectores de BOHEMIA su amor por una ciudad que lo recibió siendo un niño



Foto: Yasset Llerena Alfonso

{ Por Marieta Cabrera }

SON las diez y media de una mañana de septiembre. Argeo Aguilera Díaz disfruta de la suave brisa, sentado en el portal de su casa, ubicada en Alturas de Vía Blanca, en el municipio capitalino de Guanabacoa. Buena hora –nos había dicho su hija Esther– para airear las memorias del hombre de 106 años y emprender junto a él una travesía por su vida.

“Me gusta conversar”, dice como carta de presentación, y de eso daría fe esta redactora tras un diálogo que se prolongó poco más de una hora. Cuenta que nació en el poblado de Bijarú, cerca

de Banes, pero pronto la familia se trasladó a la ciudad de Holguín. “Tuve una infancia feliz”, confiesa, y de inmediato aflora el recuerdo de su padre: el coronel del Ejército Libertador Bienvenido Aguilera Feria.

“Era una persona muy buena –al igual que mi madre–, y me quería mucho. Me contaba historias de la guerra, como la de aquel combate en Manzanillo en el que él estaba apuntándole con su rifle a un español y una bala dio en el arma, rebotó, lo golpeó en la cara y lo tiró al suelo. Los hombres bajo su mando, rompiendo montes, lo llevaron para

un bohío donde vivía una señora que iba a dar a luz. La mujer tenía una gallinita preparada para su comida y se la ofreció a mi papá y a su tropa”, rememora.

El amor y la admiración que siente por su padre lo emocionan hasta las lágrimas. “Era muy valiente, un patriota que me enseñó a querer y respetar la bandera; a amar a la patria y servirla y me inculcó valores esenciales para la vida”.

Recuerda que un día, cuando vivían en el territorio holguinero de Antilla –donde Bienvenido Aguilera había sido nombrado alcalde, en 1925–, le pidió a su padre que



La Habana que acogió a Argeo. Foto: habana-live.com

le comprara un caballo, quien accedió. Pero antes –le dijo– debía aprenderse una poesía, (bastante extensa, por cierto).

“Y así fue. Me aprendí la poesía y me regaló un caballo de lo más lindo. Entonces, yo tenía 12 años y como cualquier muchacho hacía muchas travesuras. A veces montaba en las ancas del animal a Cuco, un amigo, y nos íbamos a la finca El Júcaro a coger nísperos y otras frutas. Un día llegué a mi casa y vi al dueño de la finca, quien venía a devolver el

pañó que le poníamos al caballo, pues se nos había caído en aquellas andanzas. Cuando mi padre supo lo que habíamos hecho nos regañó fuerte, y esas cosas me enseñaron a ser honrado”.

Apenas un año después, en 1926, Argeo llegó a La Habana. Relata que sus padres querían cambiar de ambiente y lo enviaron a la capital con un matrimonio muy cercano a ellos. El muchacho vivió en el reparto Santos Suárez, junto a la pareja, hasta que su familia encontró



En 1950, Argeo con su hija Esther (a la derecha) en uno de los parques habaneros, a los que solía llevar a la pequeña. Cortesía de la familia

una casa en Marianao y pudieron reunirse allí.

En este último lugar estudió en el Candler College, una escuela norteamericana, pero tuvo que dejar los estudios porque Gerardo Machado, entonces presidente de la República de Cuba, redujo la pensión de los veteranos de la guerra, lo cual puso a sus padres en una posición muy difícil, pues tenían que criar a siete hijos.

“Terminé el segundo año de bachillerato gracias a que jugaba pelota y era buen pitcher. Como eso les convenía, aun cuando no podía pagar la matrícula, me dejaron un tiempo más en el colegio. Después tuve que salir a la calle a buscar trabajo. Tenía unos 16 años y mi primer empleo fue en un cabaret, en el guardarropa, cuidando los trajes de los americanos que iban a ese lugar”, refiere.

En el corazón de La Habana, en la esquina de Prado y Neptuno, una hermosa casa de huéspedes también cobijaría a la familia. La ciudad, con sus luces y sombras, empezaba a colarse por cada poro del joven. En particular, ese entorno que terminaría por conquistarlo, como a su padre, quien –evoca Argeo– “asomado a uno de los balcones de aquella casa escribió: [...] *Vi la bandera cubana sobre grandes edificios/ Y me sentí en el paraíso al ver el Parque Central/ Y a lo lejos un palmar meciendo sus verdes rizos*”.

LEGADO DE AMOR

Caminar en las tardes con sus amigos por esas calles habaneras llegó a ser para Argeo algo habitual. “La Habana de esa época era muy linda, y sigue siéndolo. Además, por allí paseaban muchas mujeres bonitas, y siguen paseando”, comenta el anciano con una sonrisa pícaro.

Durante esos años presencié la construcción del Capitolio, entre otros sucesos importantes, y conoció a Esther, con quien compartió su vida durante 50 años (hasta el fallecimiento de ella), y de cuya unión nació, en 1944, la única hija de ambos.



Dos nietos, ocho bisnietos y dos tataranietos forman parte de la familia creada por este centenario. En la foto, en 2002, con su bisneta Andrea. **Cortesía de la familia**

Cuando esto último ocurrió, ya residían en una casa de la calle Consulado, donde permanecieron más de una década. Por aquellos días, Argeo, agradecido, compuso unos versos que ahora vuelven a su memoria: Quise andar La Habana/ y el Prado fue mi anfitrión/ y entre enramada y leones / Llegué al Malecón....

Hace más de 90 años que este hombre echó anclas en la capital. “La Habana es mi vida”, dice rotundo. Y aclara que en lo único que no se siente habanero es en la pelota: “No le voy a Industriales, mi equipo es Holguín”.

Aunque trabajó como inspector de Aduana, así como en el Ministerio de Hacienda y luego en la Flota Cubana de Pesca, la labor que más lo reconforta es la que hizo, ya jubilado, como presidente de un Comité de Defensa de la Revolución y después como coordinador de zona de esa organización de masas, en Guanabacoa, donde llegó a ser el mayor promotor de donaciones de sangre del municipio.

Más de una década se dedicó en cuerpo y alma a esas tareas. “El barrio es muy importante. Movilizábamos a las personas y los domingos trabajábamos en la recuperación de materias primas u otras labores. También organizábamos muchas actividades para los niños. La gente me seguía, y yo no era blandengue, era exigente”, reconoce con orgullo.

Querido por los pobladores de la comunidad donde vive hace 60 años, Aguilera –así lo llaman todos– es, con todas las de la ley, un personaje en el barrio. Aunque ya no lo recorre como antes, a veces apoyado en el bastón y con la ayuda de su hija Esther, da una vueltecita para ver a los vecinos.

“Me llevo bien con todos y tengo muchos amigos. Hay una señora que cuando pasa frente a mi casa me dice: ‘Adiós, Eterno’, y yo me río. Los niños me tocan y preguntan asombrados: ‘¿Es verdad que usted tiene 100 años?’. Y les respondo: 100 no, 106. Me gusta relacionarme con las personas; mi padre me enseñó a amar a la gente, ayudarla, y eso lo he inculcado a mi hija y al resto de la familia”.

El cariño y la vocación de servir a los demás que Argeo ha sabido transmitir a los suyos, se perciben en el desvelo con que su hija y su yerno Manuel cuidan de él. Solo palabras de gratitud tiene para ellos el anciano, al igual que para la geriatra que lo atiende en el hospital Calixto García, la doctora y la enfermera del consultorio, la representante del Club de los 120 Años que lo visita, y otras personas que velan por su bienestar.

Al preguntarle cuál es su fórmula para llegar a ser tan longevo, se encoge de hombros y, luego de una breve pausa, admite: “Quizás tenga algo que ver el hecho de que no he sido pobre de mente, ni de espíritu. Nunca pienso en la muerte. Yo pienso en la vida”.

— ¿Y sueña?

— ¡Cómo no voy a soñar! Pobre del que no sueñe. ●●



Junto a su hija y su yerno Manuel. **Foto: Yasset Llerena Alfonso**

I ndustriales por excelencia

De los tiempos coloniales a la era biotecnológica

{ Por Delia Reyes García }

CUENTAN que un francés quedó maravillado con el alumbrado de La Habana en 1837. Entonces los faroles de aceite pululaban dentro y fuera de la urbe. Pocos años después comenzó el auge de la industria energética, al terminarse la construcción de una fábrica de gas en Tallapiedra, rememora el ingeniero metalúrgico Orlando Nacer Avvad, especialista de la Oficina Nacional de Diseño.

Curiosamente, indica, seis meses antes de iniciarse el alumbrado eléctrico en los Estados Unidos, se produce en Cuba la primera exhibición de este sistema, si bien a menor escala, en el café El Louvre, frente al Parque Central. La Habana fue la segunda ciudad en el continente americano, después de Nueva York, en tener luz eléctrica.

De acuerdo con fuentes documentales, los ingenios azucareros fueron los primeros en utilizar el servicio eléctrico, quizás con el propósito de extender la jornada laboral. Las autoridades de la Isla permitieron, en junio de 1899, la instalación de alambres y lámparas eléctricas en la Plaza de Armas, y posteriormente fueron sustituidas las de gas en los parques. A partir de entonces, se generalizó el uso de la energía eléctrica en las ciudades importantes.

ORÍGENES

Al hablar del desarrollo industrial durante la época de la colonia, no puede soslayarse el papel que jugó la naciente industria de los materiales de la construcción, estima el ingeniero químico Leonel Amador Pérez. Existen evidencias de que las autoridades españolas de la época dictaron medidas para que las casas

tuvieran techos de tejas, lo cual propició el incremento de los tejares en la ciudad.

“Esas medidas, lógicamente, impulsaron el trabajo de cantería. Quinta Avenida, por ejemplo, era una zona de canteras. Con el paso del tiempo, estas se trasladaron hacia las afueras de la villa”, refiere el también asesor del actual ministro de Industrias. Otro

de los orígenes de la evolución industrial, asegura, estuvo en la fundición y la forja para hacer los enrejados que caracterizan a las construcciones de los siglos XVII, XVIII y XIX.

Los trabajos de fundición ya servían de apoyo a la industria azucarera, y en los inicios de la época colonial eran muchos los centrales que estaban ubicados



Foto: Martha Vecino Ulloa



Leonel Amador Pérez, asesor del ministro de Industrias, resume las principales manufacturas de la época colonial.

Foto: Jorge Luis Sánchez Rivera

por doquier, incluso, en la ribera del río Almendares. El primer trapiche de la ciudad estuvo en Belascoaín y Zanja, sostiene Amador Pérez. Con el decurso de los años solo perduró el central Toledo, en Marianao.

A mediados del siglo XIX, agrega el experto, empezó a desarrollarse la industria de la jabonería con los hermanos peninsulares Sabatés Costa, en la calle Madero No. 1; y los Crusellas Vidal, en la Calzada de Monte.

La tenería fue una industria que evolucionó durante la colonia. Entonces no había fábricas de calzado, pero existían los zapateros integrales. Esas producciones manufactureras, al igual que las confecciones textiles, transitaban de formas artesanales a procesos industriales debido al avance tecnológico.

DESPEGUE

En diciembre de 1948 surge la primera empresa siderúrgica Compañía Cabillas Cubanas S.A., a la entrada del Cotorro. Dos años después, un grupo de ferreteros cubanos compra las acciones de esta industria a sus propietarios mexicanos y, para finales del decenio, deciden construir una fábrica con talleres de acería y laminación a unos metros del anterior plantel. De esta

forma nació Antillana de Acero, con dos hornos Siemens Martin de 70 toneladas.

También en la década del 50 se pone en marcha otro laminador en Loma de Tierra, bajo el rótulo de Aceros Unidos. Sin embargo, argumenta el ingeniero metalúrgico, las tres fábricas tenían un bajo nivel tecnológico y de mecanización, pues la mayor parte del equipamiento instalado procedía de plantas desmontadas en los Estados Unidos, por lo que requerían numerosas operaciones manuales en instalaciones con pésimas condiciones de trabajo.

La incipiente industria química se limitaba a procesos poco complejos, constituida por fábricas de fertilizantes, papel, vidrio, goma y pequeñas instalaciones para la obtención de gases industriales. En el poblado de Regla estaba ubicada la segunda mayor fábrica de fertilizantes mezclados existente en Cuba. Las primeras industrias químicas, para la producción de sustancias plaguicidas de origen natural, se encontraban en Lawton y San Miguel del Padrón.

Durante cuatro décadas la fábrica de botellas en Palatino, municipio del Cerro, tuvo "la llave" de la producción de envases en la Isla. Diariamente podía facturar unas 100 000 unidades. La diversificación de la producción nacional de cervezas, en las primeras décadas del siglo XX, incrementó la demanda y estimuló las inversiones en la industria del vidrio.

A orillas del río Almendares, en la Calzada de Puentes Grandes fue creciendo una de las dos fábricas de papel kraft o estraza existentes en el país. Cubría alrededor del 50 por ciento del mercado nacional con envases tipo cartuchos de varias dimensiones, obtenidos a partir de pulpa de madera. Para la producción de papel de estraza, a partir del bagazo de la caña de azúcar, se montó una pequeña planta en la finca El Husillo, municipio de Marianao, cercana a la popularmente llamada Papelera de Puentes Grandes.



Orlando Nacer Avvad, especialista de la Oficina Nacional de Diseño (ONDI), evalúa de positivo el desarrollo industrial de la capital.

Foto: Jorge Luis Sánchez Rivera

INDUSTRIALIZACIÓN

El triunfo de la Revolución significó un giro total en la historia de la industria nacional, valora el ingeniero químico. Se fundó el Departamento de Industrialización, dirigido por Che Guevara, como parte del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). Luego se creó el Ministerio de Industrias, en 1961, al frente del cual se designó al propio comandante argentino-cubano.

Sin embargo, el desarrollo industrial en esta etapa –y hasta la actualidad– fue afectado por el bloqueo económico, comercial y financiero decretado por el Gobierno de los Estados Unidos. En aquel escenario complejo se dictó la nacionalización de las empresas, comenzó el reordenamiento y diversificación de las producciones nacionales, y fueron eliminados los "chinchalitos".

El Che y Fidel mantuvieron un protagonismo muy grande en extender la industrialización a todo el país, y no concentrarla solo en la capital, subraya Amador Pérez. En aquellos momentos ambos líderes no solo tenían la vista puesta en la producción para satisfacer las necesidades de la población y



La Biotecnología y las producciones médico-farmacéuticas cubanas tienen ganado prestigio internacional. Foto: Arelys María Echeverría / ACN

asegurar el crecimiento económico, sino que, con mirada también al futuro, impulsaron la creación de una serie de centros de investigación para las industrias azucarera, minera, siderúrgica, entre otras.

PUNTERAS

A juicio de los expertos entrevistados por **BOHEMIA**, la biotecnología e ingeniería genética, las industrias ligera, sideromecánica, poligráfica, gases industriales y el turismo, son las más emblemáticas de la ciudad.

En el caso de la industria biotecnológica, amplía Nacer Avvad, el desarrollo es impresionante, comparado con las mejores empresas a nivel mundial. “Se puede decir que hoy es la industria insignia en La Habana y en Cuba entera”.

El embrión estratégico de estos avances estuvo en la creación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas, que tributó tanto al desarrollo de la medicina y la industria-médico-farmacéutica en el país, como a la preparación del personal. En la zona oeste de la capital, en virtud de la visionaria concepción de Fidel, se proyectó el Polo Científico, y fueron inau-

gurándose diversos centros científicos productivos como los de Ingeniería Genética y Biotecnología, Inmunoensayo, Inmunología Molecular y Neurociencias.

Más de 21 000 trabajadores tributan a esta industria y pertenecen al Grupo Empresarial BioCubaFarma, conformado por más de 30 empresas. Esta organización produce una buena parte de las medicinas que conforman el Cuadro Básico de Medicamentos del Ministerio de Salud Pública, y exporta sus productos a casi medio centenar de países.

Fármacos únicos de su tipo en el mundo como el Heberprot-P, la vacuna CIMAvax-EGF, así como la creación de terapias para el tratamiento de enfermedades del sistema nervioso central, el cáncer, la Hepatitis B o la meningoencefalitis, han convertido a Cuba en un referente.

Si bien los expertos valoran de positivo el desarrollo industrial en La Habana, reconocen las afectaciones provocadas por la caída del campo socialista, y las grietas abiertas por el Período Especial en la economía insular. Fábricas como la del vidrio y

la de fundición de motores Taíno en el municipio de La Lisa, por solo citar algunos ejemplos, resultaron insostenibles.

SIN CHIMENEAS

“El Período Especial catalizó el desarrollo del sector turístico particularmente en la capital. El Comandante en Jefe vio la oportunidad de dinamizar la economía nacional con esas fuentes de ingreso en momentos en que había caído muchísimo el Producto Interno Bruto (PIB). Comienza entonces una estrategia extensiva”, sostiene Xonia Beltrán Vivero, delegada del Turismo en la provincia habanera.

La industria del ocio, o sin chimeneas, como también se le conoce, abarca en la ciudad a 72 hoteles, y un poco más de la mitad posee categoría 4 y 5 estrellas, y la aspiración es perfeccionar al resto para captar mercados con mayores niveles de ingreso.

“Este 2019 ha sido un año complejo para el país y el turismo. Con la suspensión de los cruceros por parte del Gobierno norteamericano se han visto afectados los ingresos extrahoteleros. También se ha resentido el sector no estatal”, afirma la directiva.

Como parte del plan por el aniversario 500 de la ciudad prevén la apertura de una decena de instalaciones turísticas, entre estas los hoteles Cueto, Marqués de Monte Hermosa y Paseo del Prado. Se han recuperado casas de visitas con valores patrimoniales, que antes pertenecían a los organismos y pasaron al Ministerio del Turismo, con las cuales se quiere lograr el producto de “Hoteles Encanto”. Entre estas últimas, cita por ejemplo, las villas Eulalia, Siboney, Mirazul y Portales de Paseo.

“El propio movimiento por el aniversario 500 ha motivado mucho a las personas a pensar, aportar y entregar lo que sabe hacer cada cual, y todo con el pretexto de regalárselo a La Habana”, resume la delegada. ●●

Aquella Habana

Esta amena crónica fue publicada el 6 de mayo de 1983, cuando se cumplía el aniversario 75 de nuestra revista



Así era entonces el Paseo del Prado, con coches de caballos y sin leones. Foto: [pinterest.com](https://www.pinterest.com)

{ Por Manuel González Bello }

LES voy a contar cómo era La Habana a principios de siglo, en 1908, cuando se fundó **BOHEMIA**. En ese año la ciudad tenía, inexactamente, 303 000 habitantes. Si los ciudadanos de entonces hubieran dispuesto de la cantidad de ómnibus que tenemos hoy, montar guaguas hubiera sido un placer. En aquellos días, en comparación con la actualidad, eran pocos los accidentes del tránsito, pese a que no existían los semáforos. Ello no obedecía a que nuestros recientes antepasados fueran más respetuosos de las leyes. El transporte fundamental era el tranvía, que llegaba hasta el Vedado, donde en la calle Baños, que ahora es E, había unos baños, algo así como una playa; no crean ustedes que bañarse en el Malecón es una peligrosa invención de los niños de hoy.

Por los días de la fundación de **BOHEMIA**, se celebraban en Cuba las elecciones. Conservado-

res y Liberales, en una feroz campaña política, se insultaban en las tribunas. Los conservadores querían conservar sus posiciones y los liberales no liberaban nada.

Al final triunfó José Miguel Gómez y Alfredo Zayas se puso la saya de vice. Gómez estaba al servicio de los norteamericanos como administrador del Steeward Sugar Company; después les siguió sirviendo, como administrador de todo el país. No puede negarse que era un político progresista.

En medio de todo, regidor y señor, estaba mister Charles Magoon, que fue al que los yanquis mandaron de Jefe durante la segunda ocupación. A propósito: algunos historiadores hablan de primera y de segunda Intervención norteamericana. Es un error: hubo una sola, que terminó el 1º de enero de 1959. Magoon era gordete, grandote y tenía cara de comilón. Ustedes saben cómo tienen la cara los comilones. Por esos días,

unos se oponían a los yanquis, mientras otros querían que trajeran hielo, nieve y mucho chiclet.

El viejo Charles no pudo ver la salida del primer ejemplar de **BOHEMIA** el mismo 10 de mayo. Ese día estaba para Pinar del Río. Fue en tren a ver cómo avanzaba la construcción de una carretera.

La presencia de Magoon y su corte desconcertaba un tanto a los políticos, pues no todos dominaban el inglés. Pero finalmente alguien tuvo una magnífica idea: se les impartió un curso práctico en el que todos aprendieron la palabra yes. Así lograron un perfecto entendimiento.

Por aquellos tiempos se proyectaba y se hacían los preparativos para la construcción del puente sobre el río Almendares, que entonces tenía un mejor olor. En la obra también intervinieron los gringos. Como en todo.

El Malecón solo se había construido hasta la caleta de San Lázaro y en 1908 se hablaba de continuarlo hasta la calle 12. La historia no lo recoge, pero era una demanda de los enamorados que querían un malecón para pasear, y de los pescadores de orilla.

Ya en mayo de 1908 se había inventado la bahía, como ustedes conocen. Allí estaba el muelle, de la Machina, que fue después el Puerto de La Habana. El *Olivette*, el *Havana* (así, como v de vendido, que no es lo mismo que b de bandido), el *Saratoga*, el *Morro Castle*, el *Saltmarsh*, se nombraban algunos de los vapores que entraban y salían.

La calle del Obispo, Galiano y San Rafael, eran los centros comerciales, a donde las mujeres iban de tiendas y desesperaban a sus esposos. A Galiano y San Rafael la llamaban la esquina del pecado. Es una injusticia que le hayan echado todas

las culpas a una sola esquina. Todavía no se había hecho el bulevar, ni existían los granizaderos, ni las pizzetas, ni los estanquillos de periódicos y revistas ni el mercado paralelo.

En los cines de la época las acomodadoras se ocupaban de que hubiera orden, tal y como no hacen las de ahora. Las películas de Max Línder eran las que más atraían. Como Bruce Lee no había nacido, sus filmes todavía no se proyectaban, pero sí, para ir tirando, se celebraban en el Payret competencias de judo.

Entonces, la pelota era nuestro perdedero de tiempo nacional. Habana y Almendares eran los equipos más fuertes. No había comentaristas deportivos radiales, lo que alegraba mucho a los aficionados, ni televisión, lo que evitaba muchos disgustos en los hogares. También se celebraban carreras de automóviles, que se hacían en el hipódromo de Buenavista y las patrocinaba la Cuban Racins Association. Como ven, hasta los motores de los autos sonaban en inglés.

La cerveza preferida era la Tívoli, que fabricaba la Havana Brewely. Las compañías acostumbraban acompañarse de Cuban and Havana. Era el disfraz para el carnaval. Por cierto, en esa época los carnavales no estaban en un momento de esplendor. En 1908 no se habían creado las pilotos para el expendio de Tívoli.

En las cafeterías vendían Licor de berro, que era útil, según se decía, para catarros y enfermedades de los bronquios y los pulmones. No me imagino cómo sería ese jarabito de berro, pero debe de haber sido semejante al café que dan en muchas cafeterías actuales.



El Malecón no rebasaba la caleta de San Lázaro. Foto: momentosdelpasado.blogspot.com



Por su ambiente lujoso este era uno de los atractivos del incipiente Vedado. Foto: todocuba.org

El Alhambra, el Payret, el Moulin Rouge, el Actualidades, eran los teatros más concurridos. Muchas figuras pasaron por ellos, como la Chelito. Y también Renée Debauga, que la anunciaban como la creadora del desnudo estético. No cuento con pruebas gráficas que demuestren si era tanto el desnudo y si en realidad era estético.

Ir al teatro era un acontecimiento a respetar. La gente se vestía muy elegante, lo mejor posible. Los hombres usaban smokings, fracs, levitas cruzadas. Llevaban bigotes grandes y sombreros distintos a esos que usan algunos ahora y que les dan a los portadores un sospechoso aire de Pedros Navajas. Y las mujeres se peinaban de la manera más complicada, con trenzas, bucles, castañas y rizos. Lo que no se explica es para qué tanto peinado si después se colocaban en la cabeza unos sombreros enormes cubiertos con pétalos de rosa mezclados con hojas verdes, margaritas, violetas, lilas y pensamientos. Se imponía el corset Imperio, traído de París por el señor Rico, que era un comerciante dedicado al comercio. El Imperio tenía la rara virtud "de hacer que luzcan bien hasta los cuerpos más defectuosos", y las mujeres lo creían.

Y ahora que hablo de mujeres, hay que hacer mención de las bodas de la *high*. Todas las muchachas que se casaban eran señoritas, gentiles, bellas, encantadoras, delicadas, de gran inteligencia y de gracia envidiable. No se ha podido precisar si en la época había que acopiar todas esas virtudes para casarse o es que los cronistas sociales no reflejaban los casamientos de mujeres [a las] que les faltaban alguno de esos detalles. Por supuesto, un pobre no anunciaba su boda; pero los pudientes, sí. Usted leía notas semejantes a esta todos los días: "En la noche del martes contrajeron matrimonio la gentil Cuca García y el distinguido comerciante Pedro G. Albella. A la suntuosa boda asistió lo más selecto de la sociedad habanera".



Uno de los teatros habaneros más concurridos en las primeras décadas del siglo fue el Alhambra.

Foto: cubaenlamemoria.files.wordpress.com

La trampa, el fraude, la falsedad, el robo, ya se dejaban ver como un mal que acompañaría a toda la seudorrepública. Pero las fechorías de los grandes, se silenciaban. La prensa se hacía eco y formaba algarabía ante un hecho tan simple como el que ocurrió el día anterior a la primera salida de **BOHEMIA**: un estibador se robó 144 botones de ropa de señora en un barco alemán. Jamás unos botones habían sonado tanto. Al día siguiente, a una mujer en el Cerro le robaron 22 gallinas y a una de la calle Prado, un loro (asombrosamente el loro no dijo una palabra en el momento en que se lo llevaban).

Como dato curioso, debo decirles que en mayo de 1908 llovió en La Habana (como sucede siempre en mayo) y que el día 10 la temperatura media fue de 22.8 grados centígrados a ojo de buen cubero. Era domingo, pero como todavía no se transmitía *La Tanda del domingo*, esa tarde la gente se fue al Paseo del Prado, al Malecón o el Parque de la Fraternidad, donde había un anticipo de zoológico con alrededor de 900 animales.

La mayoría de las calles estaban sin pavimentar; esto significaba una ventaja, pues no había patinazos ni problemas con el asfalto. Los hoteles más lujosos eran el Pasaje, el Trocha (sic) y el Inglaterra. Los sitios sociales: el Centro Asturiano, el Casino Alemán, la Sociedad independiente y el Ateneo.

Más o menos así era La Habana cuando apareció **BOHEMIA**. No les cuento más, porque si se nos ocurre hacer lo mismo en el aniversario 80, tendríamos que repetirnos totalmente, pues ya aquella Habana no tiene chance para cambiar. Aquel era otro mundo y este es otro. Como es otra, distinta y mejor, la **BOHEMIA**.

EN BOHEMIA, una villa y sus moradores

{ Por Tania Chappi }

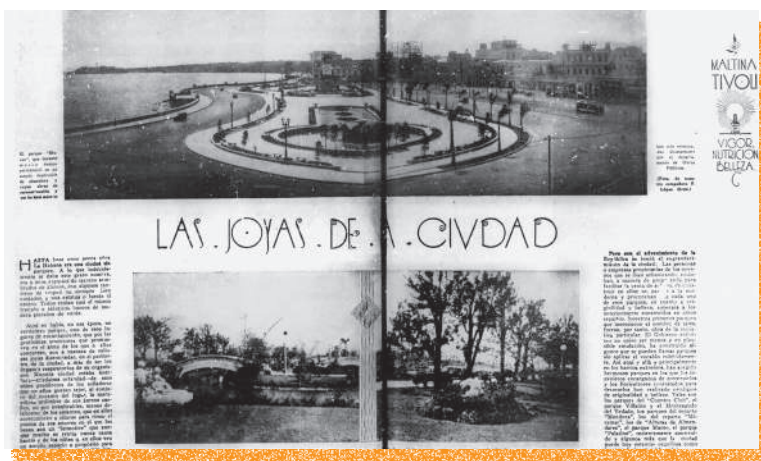
DESDE el surgimiento de la revista, hasta hoy, la villa de San Cristóbal ha sido tema recurrente en sus páginas. Numerosas portadas fueron dedicadas a escenas costumbristas, sitios históricos, monumentos y otros lugares emblemáticos.

Sobre la ciudad y para esta publicación pergeñaron cuartillas incluso personalidades de las letras y el periodismo nacional: Herminio Portell Vilá, Gastón Baquero, Miguel de Marcos, Luis Felipe Rodríguez, Lino Novás Calvo, Ramón Vasconcelos, Regino Pedroso, Fernando Ortiz, Jorge Mañach, Loló de la Torriente, Emilio Roig de Leuchsenring, Eusebio Leal, Juan Pérez de la Riva, Manuel González Bello, entre otros.

Enjundiosas retrospectivaciones donde cobran vida disímiles siglos, desde el XVI hasta la actualidad; denuncias y análisis acerca de problemas que antaño y hogaño han acompañado a los habaneros (el suministro de agua, el transporte, la vivienda...); reportajes y secciones gráficas, crónicas, entrevistas, artículos, encontrarán quienes se decidan a buscar las ediciones mostradas a continuación, junto con muchas otras que no caben en tan breve espacio. Y también observarán cómo se ha ido transformando la urbe, adoptando al crecer más de un rostro, algunos espléndidos, otros humildes, pero siempre ejerciendo un peculiar encanto.



Ed. 28/1/1912, pp. 38, 39.
Título: El futuro Palacio Presidencial.



Ed. 24/7/1927, pp. 32, 33. (Sobre los parques habaneros).



Ed. 15/1/1928. (Vista de La Habana).



Ed. 31/3/1929, pp. 34-36, 56. Epígrafe: Momentos urbanos.



Ed. 13/11/1932, pp. 26, 27, 62, 63. (Impacto de la crisis económica. Las imágenes muestran comercios que cierran o liquidan sus mercancías).



Ed. 4/12/1932, pp. 30, 31, 48. (Sobre ese flagelo en La Habana).



Ed. 22/10/1944, pp. 27, 32-37.



Ed. 10/3/1946, pp. 46, 47, 50. (Crónica suscitada por los ensayos de la comparsa La Sultana).



Ed. 21/7/1946, pp. 32-35, 65. Epígrafe: Reportajes Indiscretos.



Ed. 28/7/1946, pp. 24, 25. (Viviendas improvisadas en una antigua cantera).



Ed. 1/2/1948.
(Turistas frente al Capitolio).



Ed. 10/5/1953, pp. 54-56, 58, 205.



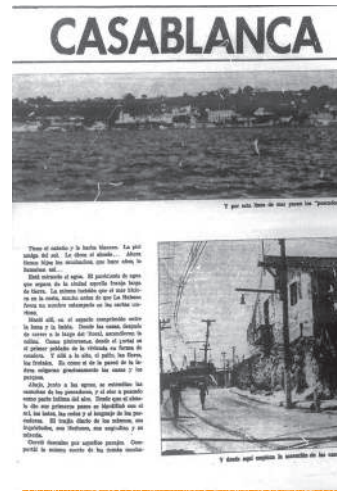
Ed. 10/5/1953, pp. 60-62, 64, 218.



Ed. 8/7/1956, pp. 40, 41.



Ed. 18/10/1963. (Vista de la Fuente de la India y el Capitolio).



Ed. 15/1/1965, pp. 8-10.



Ed. 26/5/1972, pp. 70, 71.
(Las primeras 360 viviendas).



Ed. 21/6/1974, pp. 82, 83.



Ed. 4/8/1978. (Durante el Festival de la Juventud y los Estudiantes).



Ed. 30/5/1980, pp. 91-93.



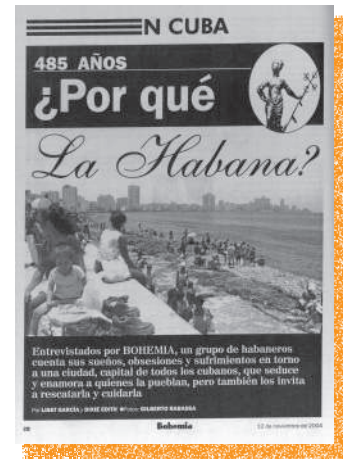
Ed. 5/3/1982, pp. 3-6. (Intercepción de 23 y L).



Ed. 9/2/1990, pp. 20-25.
Epígrafe: La Güinera.
(Transformación de ese barrio).



Ed. 20/7/1990. (Alusiva a que La Habana celebra la histórica fecha del 26 de julio).



Ed. 12/11/2004, pp. 28-34.
(Un grupo de habaneros habla sobre su ciudad).



Ed. 27/11/2015.
(Vista aérea de La Habana, Vedado).



Ed. 15/2/2019, pp. 17-35.
Epígrafe: Tornado en La Habana



Ed. 9/8/2019, pp. 10-12.
Epígrafe: V centenario de La Habana.

A doquines moleculares

La Habana tiene sangre para las ciencias



Foto: Fernando Medina Fernández / cubahora.cu

{ Por Toni Pradas }

LA Habana, toda, cabe en un globo aerostático. Por eso, jubilosos, sus ciudadanos montaron su gozo y vanidad dentro de la cesta que el 28 de junio de 1856 elevó por los cielos, gracias a la ligereza del gas hidrógeno, a un sastre y toldero portugués afincado en la villa, a quien en la calle Neptuno le conocían como el Rey de los Toldos.

Días antes, Matías Pérez se había elevado con éxito desde la Plaza de Toros, un espacio que hoy **Google Maps** señalaría sobre el Parque de la Fraternidad. Pero en este segundo intento desapareció, y aun cuando en un rincón de la Florida afirmaron haber encontrado los trapos restantes del globo que el bigotudo compró por 1 200 pesos duros, la vecindad todavía prefiere creer que sigue volando, sorteando ciclones y vientos de Cuaresma.

La Habana quería volar alto. Pérez, se sabe, no fue el primero en intentar la hazaña en esta localidad que se tornó interesante para los aeronautas, pero le dio el toque poético que tanto gusta a los habaneros, orgullosos de sus exploradores, primicias tecnológicas y diletantes: Vamos... no hay que ser europeo para convertirse en vanguardista.

A diferencia de otros villorrios fundados en la Isla, La Habana no se hizo sacrosanta por extraer pepitas de oro ni sembrar mandioca, sino cuando desde muy temprano, en 1555, se iniciaron los astilleros de buques de guerra del Real Arsenal de La Habana, los más importantes del imperio español hasta el siglo XVIII. Oficializada en 1774, esta fue la primera gran industria cubana.

De manera que la ciudad nació ingeniera. Eso, sin contar que al mudarse desde el sur, los primeros colonos tuvieron que ingeniar una represa, la más antigua de América, para poder convivir amistosamente con el río Almendares. Y antes de arrellanarse en sus cómodos bohíos, urgió construirse un puñado de fortalezas defensivas, más intimidantes que militarmente efectivas.

Cuentan que el castillo de San Salvador de La Punta (una de las principales fortificaciones de la villa, que junto con La Fuerza y El Morro rezan las tres en su escudo), fue construida entre 1589 y 1630, pero su biografía tiene más sustos que victorias si se descuenta como éxito ser sede del garrote vil. Tan baja edificación, incluso hoy que ha sido elevada, tiene que batirse constantemente contra las penetraciones de un mar no siempre turístico.

La Habana tiene sangre para el mal tiempo. Lo confirma Matías Pérez; lo asegura la necesidad de construir la obra arquitectónica más amada por los lugareños: el Malecón.

Lo cierto es que acá el clima suele encarroñarse. Sabedor del Cielo por su condición de padre jesuita, el catalán Benito Viñes Martorell aceptó establecerse en la urbe para adentrarse en los misterios satánicos venidos de tal alto.

Toda gota de sudor y de lluvia caída sobre su sotana contribuyó a comprender mejor las observaciones meteorológicas que disciplinadamente llevó a cabo, hasta convertirse en el primer pronosticador del tiempo y en el verdadero fundador de la ciencia



La Academia de Ciencias habanera, luego nacional, fue punto de partida de un proyecto de desarrollo del país basado en el conocimiento y la investigación.

Foto: [pinterest.com](https://www.pinterest.com)

ciclónica que hoy es hasta tradición popular, amén de aplicable en todas las regiones donde ocurren tormentas giratorias tropicales.

Perplejo por lo aquí visto, el sabio alemán Alejandro de Humboldt ubicó cultural y políticamente a la Isla en el centro del norte y del sur, y también del Occidente y del Oriente. Pero esto de sentirse ombligo del mundo en tórrida plaza antillana; esto de tener ferrocarril antes que España para caña y no viñedos, tiene un precio que se cobra la soberbia de plagas, ñañas y virus.

La capital tiene sangre para los mosquitos. Se sabe que los behiques taínos conocían de curas y alivios para las fiebres, el asma y otras toses raras. Así que la medicina venida de sotavento no tuvo más opción que enfrentarse aquí, mejor que a otra cosa, a los desmanes propios de estas latitudes, hasta descubrir que entre el agua que retiene el suelo adoquinado de la villa sobreviven millones de moléculas que mostrarían, antes de la Séptima Epidemia, el destino principal de la ciencia de la ciudad.

LAS CIENCIAS MÉDICAS EN PANTALONES LARGOS

Con razón al médico habanero Tomás Romay y Chacón se le considera el primer higienista e iniciador de la ciencia médica en Cuba, si en la bisagra de los siglos XVIII y XIX ya experimentaba la inoculación preventiva contra la viruela, antes de que España enviara a sus cabales para realizar vacunaciones en el archipiélago.

Y vaya testarudez la del camagüeyano Juan Carlos (más tarde alternaría los nombres: Carlos Juan) Finlay y Barrés, habanerizado desde niño, cuya vida

se parece mucho a la de la capital cubana. Todas las adversidades le persiguieron, desde la gaguera hasta el desconocimiento en Cuba de sus grados académicos europeos, y nunca perdió su rumbo ni su verdad.

Y lo peor: las burlitas –hoy se diría *bullying*– proferidas por sus colegas. ¿A quién se le ocurre que un mosquito puede cargar en su trompa una cepa de fiebre amarilla luego de chupar sangre de una persona, y contaminar a otra con solo un pinchazo? La historia que sigue es conocida y lleva, como casi todas las canciones que los juglares le susurran a la metrópoli, esa mezcla de alegría y dolor.

La Habana tiene sangre para no encontrar las cosas fáciles. Lo cierto es que semejante descubrimiento le puso pantalones largos a la ciencia habanera (sin chovinismo: es que prácticamente no había investigaciones más allá del último farol de la ciudad). Sin embargo, el aporte de Finlay alcanzó la altura de los meteoros de Viñes Martorell cuando inoculó en su sangre británica la enfermedad mediante un insecto infectado, y probó su tesis.

Así, nació una voluntaria tradición que perdura. Numerosos investigadores cubanos que persiguen novedosas vacunas y fármacos, realizan sobre sus cuerpos ese riesgoso pero ético proceder, como los pocos magos que sacan su propio reloj de oro para martillarlos, envuelto en un pañuelo, ante la vista de todos.

Con esa filosofía humanista creció la ciencia hasta niveles insospechados y en la actualidad es uno de los renglones más solicitados al país en el mundo, sin contar que es un sector primordial para la economía nacional.

Al menos tres cosechas históricas fueron decisivas para fijar el rumbo de este destino. El 19 de mayo de 1861, digamos, se fundó la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales, antecedente de la actual Academia de Ciencias de Cuba, luego de zigzaguear los nombres que la encorsetaban en cada época.

Justo en la sede de esta institución, en La Habana Vieja, el entonces primer ministro Fidel Castro Ruz, en un acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, el 15 de enero de 1960, avizó que el futuro del país sería de hombres de ciencia, pues “lo que más estamos sembrando son oportunidades a la inteligencia”.

Ese segundo golpe de timón estratégico se vio claramente cristalizado cuando ocurrió el siguiente, en 1991, con la fundación del llamado Polo Científico del Oeste (de la capital), creado con el objetivo de impulsar el desarrollo de la biotecnología, la industria médico-farmacéutica y tecnologías de avanzada, y conformado por decenas de instituciones que adoquinaron, caprichosamente con moléculas y antígenos, los nuevos senderos de la nación.

EL ARTE DE NAVEGAR POR OTRAS CIENCIAS

Se afirma que Lázaro de Flores Navarro, llegado a La Habana en 1654, fue el médico más notable de



Al crearse el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), el contrapeso científico de la ciudad se cargó hacia las tecnologías de punta internacionales. Foto: [pinterest.com](#)

cuantos vinieron de España a ejercer su profesión en Cuba durante el período hispánico. Sin embargo, no fue este su único mérito: poquísimos después de morir en 1673, salió a la luz en Madrid la obra a la cual el sevillano consagró gran parte del tiempo vivido en esta ciudad sin imprenta.

El título original no es otro que (sea paciente para leerlo enteramente) *ARTE DE NAVEGAR, / NAVEGACIÓN ASTRONÓMICA, Theorica y Práctica, / EN LA QUAL SE CONTIENEN TABLAS NUEVAS/ de las declinaciones de el Sol, computadas al Meridiano / de la Havana / TRAENSE NUEVAS DECLINACIONES / de Eftrellas, y inftrumentos nuevos / COMVESTA / Por el Doct. D. Lázaro de Flores, vezino de la Ciudad de la Habana / en la Isla de Cuba. / Y LO CONSAGRA / Al Excmo Señor Conde de Medellín, Prefidente del Confejo/ Supremo de Indias, &s. (sic)*

Arte de navegar, a secas, si bien no puede ser considerado un impreso cubano, es el primer tratado científico escrito en la Isla, redactado enteramente en La Habana, para favorecer y garantizar la navegación entre Cuba y España. (La prematura muerte de Flores habrá también dejado inconcluso, si es que lo pudo comenzar, el *Tratado de trigonometría práctica y reglas de medir y arquear bajeles*, el cual prometió en la dedicatoria de su libro).

Pero no fue hasta 1812 que el estudio de las ciencias naturales, exactas y técnicas en Cuba se sintieron estremecidas. A los 24 años de edad, el Venerable Siervo de Dios, padre Félix Varela, fue nombrado profesor de Filosofía, Física y Ética del Real y Conciliar Colegio Seminario San Carlos y San Ambrosio de La Habana. Allí preparó el primer laboratorio de Física y Química del país y empleó sistemas y métodos de aprendizaje innovadores para su época, para que sus alumnos aprendieran con la cabeza y el interés y no repitiendo de memoria lo que se les enseñaba.

Entonces se desencadenó una escuela de pensamiento e investigación que por extensión llegó, José Martí mediante, al sabio cubano Fernando Ortiz Fernández (etnólogo, antropólogo, jurista, arqueólogo, periodista, criminólogo, lingüista, musicólogo, folclorista, economista, historiador y geógrafo. Estudioso de las raíces histórico-culturales afrocubanas).

En lo adelante, La Habana se desorbitaría, fascinada con nuevas ideas que son el embrión de nuestra contemporaneidad. Así, en 1862, el químico, fisiólogo, agrónomo y tecnólogo industrial, Álvaro Reynoso Valdés, concibe un sistema integral de medidas agrotécnicas para garantizar el cultivo intensivo de la caña de azúcar (por ello es el padre de la agricultura científica cubana).

Paralelamente, el ingeniero Francisco de Albear y Fernández de Lara construye el Acueducto de La Habana, aún en uso, que en 1878 gana Medalla de Oro en la Exposición Universal de París y que hoy se considera una de las maravillas ingenieriles y arquitectónicas del país.

Dicho de otro modo, la estirpe de la inteligencia habanera no se constriñe en las ciencias médicas y sus emparentadas, y todas las que sobrevivieron al naufragio del poético aerostato tal vez encuentran simbólico ecumenismo en la restauración integral del ocreazulado núcleo fundacional, con 500 años en su costillar.

Tibia y agazapada aún, una nueva tecnología tiente el terreno y quiere hacerse de méritos. Busca ser parte de la historia de la urbe e invita a volar bien alto a los habaneros de hoy. No en una cesta de un globo hidrogenado, sino mediante las telecomunicaciones, los datos, el conocimiento convertido en adoquines de bits. Es el nuevo arte de navegar, y La Habana tiene sangre para soñar.

Pero esa ciberhistoria, lectores míos, prometo contarla cuando celebremos la llegada del primer milenio de la ciudad pensadora.



EL coliseo mayor

Edificio de la conocida Ciudad Deportiva, de Vía Blanca y Boyeros, considerado una de las grandes obras de la ingeniería civil cubana



Se considera una de las obras maestras de la arquitectura civil cubana del siglo XX. Foto: Roberto Morejón / Jit

{ Por Dayán García La O }

DE las turbias aguas del mal manejo del erario público por la dictadura de Fulgencio Batista emergió la instalación más importante del deporte cubano, una verdadera joya que ha sido testigo de momentos trascendentales en la historia de la Isla: El coliseo de la Ciudad Deportiva.

Antes de que fuera construido, los programas profesionales de boxeo y otros grandes eventos de sala se efectuaban en el Palacio de Convenciones y Deportes situado en Paseo y Mar, justamente donde después se erigiera la Fuente de la Juventud.

Pero ese Palacio de Deportes fue demolido al venderse ese tramo a un grupo de mafiosos que pretendían establecer una cadena de casinos de juego a lo largo del litoral habanero.

Por supuesto, para contentar a la opinión pública se prometió una instalación superior en todos los sentidos, y en el mes de noviembre de 1952 comenzó a construirse el edificio de hormigón, de planta circular de 20 000 metros cuadrados, y 103.2 metros de diámetro exterior.

La edificación se sustenta en 48 columnas distribuidas en dos círculos concéntricos: el interior tiene 62.8 metros de diámetro y el exterior 88.30. Sucede que una de las maravillas de esta obra es el sistema de salida que garantiza el abandono de toda la capacidad de la sala en solo cinco minutos.

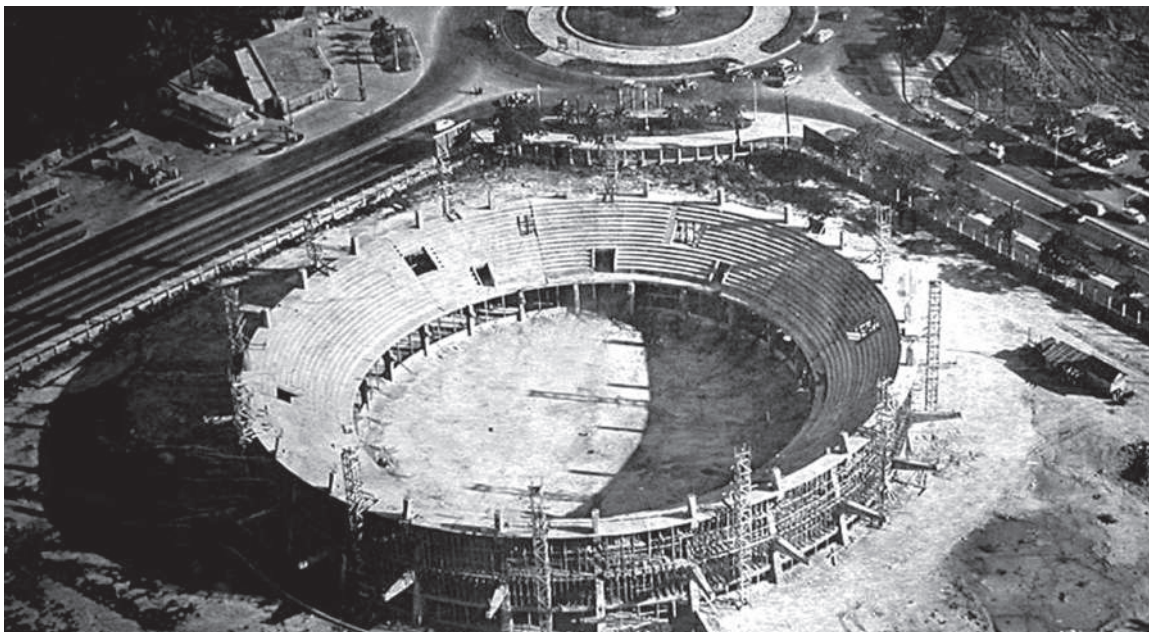
Desde el punto de vista técnico fue un escándalo para la época el diseño de la cúpula de hormigón armado que cubre la instalación. Con 88 metros de diámetro y sin

apoyo interior alguno, está soportada por una viga circular que descansa en las 24 columnas exteriores. Para que se tenga una idea, el encabillado de la cúpula de la Arena consumió 250 millas de cabillas de 1/4 de pulgada.

Otro aspecto esencial es la presencia en el domo de tejas translúcidas, que permiten en el horario diurno el paso de la luz solar, cuyos rayos caen sobre el tabloncillo desmontable de singular calidad.

INAUGURACIÓN ARREGLADA

Corría el convulso año 1958, y el Gobierno del tirano Fulgencio Batista quería mostrar al mundo que todo marchaba viento en popa en el país, y para estas falacias se organizaron en el mes de febrero dos eventos de gran trascendencia internacional: el



Comenzó a construirse en 1952 y quedó inaugurado en febrero de 1958. Foto: Archivo de BOHEMIA

Segundo Gran Premio Automovilístico de Cuba (24 de febrero) y la inauguración del Coliseo de la Ciudad Deportiva (26 de febrero). Ambas experiencias significaron rotundos fracasos para la maquinaria publicitaria batistiana.

En aquel mes de febrero un grupo de jóvenes del Movimiento 26 de Julio secuestró en el lobby del céntrico hotel Lincoln al quintuple campeón de automovilismo Juan Manuel Fangio, días antes de la promocionada

inauguración del coliseo, para la que se montó una muy divulgada cartelera de boxeo profesional que presentaba en el turno estelar al campeón mundial de los pesos ligeros, Joe Brown, frente al cubano Orlando "el Zurdo" Echeverría, este último alejado de los cuadriláteros.

Algo más o menos como una pelea de "león a mono amarrado", la catalogó el periodista deportivo Elio Menéndez, quien entrevistó a el Zurdo para el periódico **Juventud Rebelde**.

Echeverría contó que para evitar otro acto similar al de Fangio, el campeón mundial Joe Brown y él fueron también secuestrados, pero por agentes del Servicio de Inteligencia Militar (SIM) y la Policía, hasta el momento de subir al ring del coliseo el día inaugural.

En el programa boxístico, televisado de costa a costa en los Estados Unidos, se anotó la victoria por nocaut de Brown, pero no pudo el entretenimiento plantar la fachada de una Cuba alegre y tranquila en la opinión pública internacional.

LAS IMPRESIONES DE ERIE

En cualquier recodo del coliseo se puede encontrar a Erie Reyes

Algunos eventos para recordar

- Ramón Fonst Segundo, excepcional esgrimista y primer cubano en alcanzar una medalla de oro en Juegos Olímpicos, falleció el 9 de septiembre de 1959 y su cadáver fue velado el día 10 en el coliseo de la Ciudad Deportiva, donde miles de cubanos firmaron el libro de condolencias.

- La inauguración de la XVII Olimpiada Mundial de Ajedrez, celebrada en 1966, con la participación de 52 naciones.

- En 1969, acogió a los participantes del XXXVI Campeonato Mundial de Esgrima, con la asistencia de 23 países y Cuba ocupó el décimo puesto.

- Púgiles de varias naciones intervinieron en el I Campeonato Mundial de Boxeo de aficionado en 1974. También en los Juegos Panamericanos en 1991.

- Inauguración de los Juegos de los Trabajadores en 1978, con un millón de participantes en las competencias de bases.

- Se inauguraron los I Juegos Deportivos del ALBA para las Américas en 2005.

- 19 de septiembre de 2005. Constitución del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve y graduación de las escuelas de Medicina.

- Se han realizado otros eventos internacionales en diferentes deportes, incluyendo copas y ligas mundiales de voleibol, y ha sido escenario de varias actividades culturales, recreativas, sociales y políticas.

desde hace más de tres décadas, tiempo en el que ha asumido un sinnúmero de responsabilidades. En estos compases de 2019, el apasionado directivo cumple con la función de dirigir el Salón del Deporte Cubano, una idea que nace para saldar una deuda con la historia de éxitos y sacrificios de los deportistas nacidos en este país, como dijera el presidente Miguel Díaz-Canel en la inauguración del local el 13 de julio de 2018.

Para Reyes el coliseo es un sitio icónico en la capital. “En estos 61 años ha jugado una función importante en el movimiento deportivo y social de nuestro país. Es la sede de muchos de los grandes momentos.

“De cuando apenas era un jovencito recuerdo el primer mundial de boxeo de 1974 que llenó este rincón de vida y alegría, al igual que las ligas de voleibol y los partidos de baloncesto”, rememoró Erie.



Para Erie Reyes el coliseo es su segunda casa.

Foto: Roberto Morejón / Jit



La instalación de Vía Blanca y Boyeros ha sido sede de eventos internacionales de muchos deportes. Foto: Devin Manky / FIE

En el Salón del Deporte Cubano, Reyes dijo que el coliseo es su segunda casa. “Como mismo extraño al Prado donde nací, o al Malecón, cuando estoy más de una semana sin venir al coliseo lo extraño, porque representa un sitio muy especial. Es expresión de éxito, de los logros del deporte cubano”.

La instalación de Vía Blanca y Boyeros es, junto al estadio Latinoamericano, de los lugares donde el deporte cubano ha tenido más éxitos. Igual que el Morro, la

Catedral o la Plaza Vieja, este sitio se viste de mucho simbolismo para la capital.

Actualmente el coliseo de la Ciudad Deportiva tiene capacidad para 25 000 espectadores (cuando se construyó podía albergar 10 000 menos) y es la sede del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), el Centro de Recursos de Información para el Deporte y el mencionado Salón del Deporte Cubano.

Estatua La Meta

EN la parte delantera del coliseo sobre el jardín se puede ver una figura de bronce que representa una mujer desnuda corriendo con los brazos abiertos. El título de la obra es *La Meta* y su autor es el destacadísimo escultor Fernando Boada Martín. Fue realizada entre 1936-1937. Entre los aspectos curiosos se encuentra que el nombre de la modelo permaneció 50 años en silencio por existir un acuerdo entre el escultor y el padre de la joven para conservar en secreto la identidad de Edna Ambrosio Cuza. En función de esto, Boada agregó algunos rasgos del rostro de su esposa.



Foto: Roberto Morejón / Jit

YO soy el Caballero de París

El 19 de junio de 1949 BOHEMIA publicó el testimonio que a uno de sus redactores le diera José María López Lledín, bajo el seudónimo de Emanuel Méndez de Núñez. Reproducimos fragmentos de aquel diálogo

{ Por Alberto Arredondo }

No, no me llamo así. Como hombre de rango tengo mis nombres y mis apellidos. Pero todos me dicen “El Caballero de París”. Mil veces he renegado de ese apodo que me ridiculiza. Yo no soy caballero, sino Rey. Yo no soy de París sino de España, de un lugar de cuyo nombre geográfico no quiero acordarme.

No me pregunte la fecha de mi nacimiento. Los reyes, como los dioses, no tienen memoria. Y si la tienen, lo saben disimular. Sé que faltaba poco para que naciera un siglo. De temprano me gustaba vagar por las dehesas de mi aldea.

No tuve Rocinante ni Sancho Panza, pero fui gentilhomme y caballero andante, deshaciendo entuertos y castigando injusticias, como aquella actitud incalificable de un gallo jerezano queriendo abusar de una pequeña gallina prieta de las Indias. Tomé la lanza y lo degollé de un tajo. Fue muy sabroso el gallo asado a la española. Claro, yo debo andar por los cincuenta, pero no lo digo. Las alcurnias como la mía no se rinden ante el almanaque. Recuerdo que era muy joven y tenía fiebre. Sudaba y soñaba... Soñaba con viajar y cinco meses más tarde me vi viajando por Francia, entre bombas, tiros y quejidos. Un espectáculo espantoso para la gente corriente. Pero de una gran belleza para los gladiadores como yo. Aquel era mi ambiente. Y si no peleé con las armas en la mano, fue porque no tenía edad. Por eso embarqué para Cuba. La Habana me deslumbró como una mujer hermosa. Era mi Dulcinea y para dama de tales merecimientos, era necesario que yo le rindiera un tributo grande y extraordinario. Por eso me dejé crecer el pelo y la barba. Y en la “Acera del Louvre” me empezaron a llamar el “Caballero de París”.

Decían que yo era igual que D'Artagnan, aquel mosquetero célebre que inventó Alejandro Dumas. Pero eso era mentira. Y en cambio, yo era una verdad que andaba, gritaba y hasta comía. Yo no salí de ningún cerebro. Yo salí por donde salen todos los hombres y también todas las mujeres. D'Artagnan era mosquetero y yo era rey, yo era Dios, yo era el profeta de una nueva doctrina y una nueva religión que habría de redimir al mundo.

Le dije que iba a decir mi nombre y se lo voy a decir. No... No se lo diré, se lo apuntaré en este anun-



Solía vérselo en diversos sitios de La Habana, como esta esquina de la calle Obispo.

Foto: Autor no identificado

cio de una sastrería. Vaya fijándose. Me llamo Don Emanuel Francisco José Antonescu María de Jesús San Germán Carlos Alfonso Luis Felipe Santiago Pelayo Enrique. Y mis apellidos, los grandes apellidos de mi prosapia y de mi árbol genealógico, son los siguientes: López Llervandik Gran Mauraz, Soto Méndez de Núñez, Luna de León y Flandes de Viena.

Expresé que no me gustaba que me llamaran “El Caballero de París” y es mentira. Me gusta, pero no con el significado de que yo sea aquel mosquetero tonto que se enamoró de una reina y luego se la dejó arrebatarse por un tal Buckingham. A mí no me hacen eso. Si me enamoro de una reina, la rapto



La bondad, amabilidad y ternura que reflejaba la mirada de el Caballero de París, quedó atrapada en la estatua que José Villa Soberón esculpió.

Foto: Guillermo de Jesús

inmediatamente y le ofrezco un reino nuevo. Yo soy una gran espada, un gran mosquetero, un gran señor de todos los señores. Está claro. Yo soy un auténtico, un legítimo Caballero de París, corsario con los hombres, galante con las damas, príncipe de la paz, divino emperador y Rey del mundo.

No se ría... Yo soy rey del mundo, porque el mundo está siempre a mis pies. No me mire los mocasines sucios. Mire la acera, mire la tierra, mire el pavimento. Todo está debajo de mí. Arriba el cielo, del cual procedo y al cual iré para ir a pedirle cuentas a los filisteos que han entrado por sorpresa.

No se siga riendo. Usted será todo lo periodista que quiera, pero yo soy el príncipe de la paz. Sus carcajadas están ofendiendo la limpia imagen de Carlos III bajo cuya estatua no se puede conversar irreverentemente. Míreme... míreme... y ahora riase como le dé la gana. No me importa. Estos lápices que aquí tengo amarrados a mi cintura, son para escribirle a mis grandes fuerzas que están distribuidas en el mundo entero. Sus jefes me identifican por la punta de cada uno de estos creyones. Estas revistas viejas, constituyen un archivo. Ahí en ellas están

las citas históricas que son el manjar con el que me alimento. Este reloj amarillo me lo encontré en la calle. Me lo debe haber arrojado un santo del cielo para que yo nunca sepa la hora en que vivo. Y este pantalón y esta capa son de legítima muselina [...] azul. Los dioses solo visten muselina azul.

Claro que me mudé de mis hermosos predios de la calle Prado. Tuve que trasladar mi reino para esta avenida de Carlos III. La causa todos la saben. Ya la prensa lo ha publicado.

[...]

Claro... claro, amigo. Yo desayuno, almuerzo y como todos los días. Hay partidarios de mi doctrina que se preocupan de esos menesteres...

Yo nunca pido limosnas. Yo no imploro la caridad. Los dioses no se arrodillan.

Tampoco fumo, no bebo, carezco de vicios. Soy un hombre que solo se da baños de sol. El sol alimenta mucho. Si los políticos aprendieran a alimentarse con baños de sol, los dineros de Cuba estarían salvados.

No me lo recuerde... No me recuerde aquel momento terrible. Me afeitaron, me pelaron... me bañaron. Si llego a tener mis diez cañones. La Habana es bombardeada ese día. Fue un gran sacrilegio.

Todo empezó porque Pepito Izquierdo, cuando era el caudillo de La Habana, le cogió celos a mi figura... Andaba por medio una dama que me prodigaba el encanto de sus mejores sonrisas. Entonces Pepito Izquierdo me mandó a secuestrar, me tuvo diez días encerrado a pan y agua y luego me impuso un armisticio leonino. Tuve que firmar la paz [...] me prohibió terminantemente pasearme por la Acera del Louvre.

[...]

¿Que dónde duermo? Duermo en mi divino castillo, que es esa iglesia hermosa que se ve desde aquí y que se llama del Sagrado Corazón... Me quieren, me respetan y me prodigan muchas atenciones. Es explicable. Yo soy un dios [...] con capa, espada y pantalón de muselina, pero soy un Dios. Cuando rezo, me rezo a mí mismo, para pedirme perdón de algo que yo no he cometido.

Sí, claro... Yo debí ser periodista. Pero los príncipes valen más. Una vez pasé por **BOHEMIA**, pero Quevedo no estaba, sino un portero atrevido que me miró como si yo fuera un fenómeno [...]

Es lógico que sea popular. Todo el mundo me conoce. Todo el mundo me mira. Yo soy la leyenda que camina, la tradición sagrada que recorre las calles [...] que persigue la paz entre los humanos y la guerra entre los guerreros.

Créalo, amigo periodista... Los que me critican, me ofenden y hasta me desprecian, no saben ni sabrán nunca qué hay en el fondo de mi corazón. Esos fariseos ignoran la gloria inmensa, la emoción profunda que uno experimenta cuando dice:

Yo soy el Caballero de París.



UN diamante cuyo brillo perdura

*Orígenes y detalles del Capitolio Nacional.
Curiosidades de su historia en el contexto
del aniversario 500 de la ciudad*



Un sitio inolvidable de la capital del país. Foto: Jorge Luis Sánchez Rivera

{ Por Rolando Aniceto }

LA historia deja constancia de que donde está hoy el Capitolio de La Habana y sus jardines, en el Paseo del Prado, había un terreno cenagoso atravesado por la Zanja Real, en el que los vecinos arrojaban los desperdicios.

El 30 de mayo de 1817 se inauguraba en el lugar el Jardín Botánico de La Habana, institución promovida por la Sociedad Económica de Amigos del País, pero en 1834, por orden del capitán general de la Isla de Cuba Miguel Tacón y Rosique se trasladaba el jardín para la Quinta de los Molinos.

La segunda edificación en aquel lugar fue la estación ferroviaria de Villanueva, en 1839. Era un cómodo edificio de piedra blanca, rodeado de verjas de hierro, cuyas campanadas anunciaban la llegada y salida de los coches hacia Batabanó, Guanajay o Matanzas. Pero Villanueva resultó insuficiente para los servicios de transportación de la gran urbe, y sus terrenos fueron canjeados por los del Arsenal, donde hoy se encuentra la Estación Central.

El decreto número 661 de fecha 25 de julio de 1910 designó a la comisión que se encargaría de un concurso de proyectos para el nuevo edificio que

sería sede del palacio presidencial. El seleccionado se nombró La República y lo realizaron los arquitectos cubanos Eugenio Rayneri Sorrentini y Eugenio Rayneri Piedra.

Comenzaron los trabajos hasta que fue nombrado presidente de la República el mayor general Mario García Menocal, quien aprobó una ley el 2 de julio de 1914 que derogaba las disposiciones anteriores, para construir el Palacio de los Congresos en los terrenos de la estación de Villanueva, y se le confió la obra a los arquitectos cubanos Mario Román y Félix Cabarrocas. Este último transformó el proyecto original: le adicionó los dos hemiciclos a cada costado y cambió la forma de la cúpula.

Las labores para erigir el nuevo edificio comenzaron el 7 de diciembre de 1917, pero los efectos en Cuba de la Primera Guerra Mundial, en 1918, y la grave crisis del país, obligaron a paralizar nuevamente la construcción en 1921, por un decreto del presidente Alfredo Zayas.

Comenzó entonces el arrendamiento de parte de esos terrenos a personas particulares para diferentes fines, como el parque de diversiones Havana

Park, una montaña rusa, un ring de boxeo y depósito de trastos. Se destacaba en ese lugar el primer anuncio luminoso de La Habana, la figura de una rana verde con un letrero que decía: “El agua sola cría rana, tómela con Ginebra La Campana”.

COMIENZAN LAS OBRAS

Por fin, el 1º de abril de 1926 se puso la primera piedra para la construcción del Capitolio, en los antiguos terrenos de la estación de Villanueva, con un nuevo proyecto, el de los arquitectos cubanos Evelio Govantes y Félix Cabarrocas, y se dispuso la subasta de la construcción, que fue ganada por la Compañía Purdy and Henderson, con los presagios de una impresionante obra en el terreno disponible de más de 43 000 metros. Participaron en la construcción 8 000 hombres entre españoles, cubanos y de otras nacionalidades.

Una ancha escalinata de granito, con 55 escalones, 36 metros de ancho y 16 de alto, conducen al pórtico del majestuoso edificio. A ambos lados del final de la escalera aparecen dos impresionantes grupos escultóricos de bronce con pedestal de granito: uno simboliza la virtud tutelar del pueblo, el otro, el trabajo. Ambos son del escultor Ángel Zanelli.

El pórtico central lo forman dos macizos en los extremos y 12 columnas de orden jónico, seis en primera línea y las otras en la segunda línea de muros. Los pilares destacan por sus enormes dimensiones, de diámetro poseen 1.55 metros y de altura 14.10 metros. De sus salones, llaman la atención por su arquitectura y decoración el Baire, Bolívar, Baraguá, Yara, Jimaguayú y Martí.

Las amplias ventanas que dan al Salón de los Pasos Perdidos miden 1.96 metros de ancho por 7.10 de altura. Sobre estas se destacan como hermosos motivos de decoración los recuadros esculpidos o metopas labradas en piedra en bajorrelieve, inspirados en temas simbólicos de la vida cubana.



En la construcción del Capitolio de La Habana participaron 8 000 hombres, españoles en su gran mayoría, cubanos y de otras nacionalidades.

Foto: Autor no identificado

Los decorados correspondientes al lado derecho del pórtico capitolino simbolizan el comercio terrestre, la molienda, el trabajo, la minería, la instrucción, la cerámica, la justicia, la mecánica, la familia, la industria ligera y el comercio marítimo. Los del ala izquierda representan a los descubridores, la siembra, los leñadores, la carpintería, el tabaco, la metalurgia, la agricultura, la caña, la forja de metales, la destilería y las hilanderas. También están simbolizadas la danza, la música, la poesía y la arquitectura, así como la química, la astronomía, la física y pasajes de la historia de Cuba.

Al atravesar el pórtico central se llega a la rotonda bajo la cúpula y hacia ambos extremos siguen las dos alas del Salón de los Pasos Perdidos, de estilo ecléctico. En su centro se halla el brillante de 25 kilates que marca el kilómetro cero de la Carretera Central.

En su nicho se aprecia la Estatua de la República, con un peso de 30 toneladas y una altura de 14.60 metros, que descansa sobre un pedestal de mármol de 2.50 metros. Es la figura de una mujer joven de pie, vestida con una túnica, con casco, escudo y lanza. Para su modelaje se escogió a la cubana Lily Laly, y se considera la tercera estatua bajo techo más grande del mundo.

Distingue al Capitolio de La Habana su cúpula, cuya altura alcanza los 91.73 metros. Su esbeltez hace reconocer al edificio desde diversos puntos de la ciudad, especialmente desde la entrada de la bahía y despierta el orgullo de los cubanos, quienes saben bien que ese ícono de su capital es una joya que perdurará. En la linterna de la cúpula se situó “El Centelleador”, que en el momento de montarse era el único en el mundo. Fue inaugurado el 20 de mayo de 1929.



La base de la estatua que simboliza la República está hecha de ónix egipcio antiguo. El bloque macizo, de formación estalactítica muy rara, pesa 300 quintales.

Foto: Autor no identificado

Al igual que el Capitolio de Washington o el de Buenos Aires, el de La Habana está inspirado en el monte Capitolino, cerca de la Roca Tarpeya de la Roma antigua, donde se coronaba a los héroes y se despeñaba a los traidores.



Tras el proceso de restauración el Salón de los Pasos Perdidos recobró su belleza, al igual que el resto de la edificación incluida su cúpula, cubierta por láminas de oro, y este noviembre se encenderá el centellador, como fue originalmente. Foto: Leyva Benítez

El hecho político más importante ocurrido en el Capitolio habanero durante la neocolonia fue la celebración de la Asamblea Constituyente de 1940 y su promulgación, con 21 salvas de artillería y la presencia de más de 5 000 personas, el 5 de julio de 1940.

EL ROBO DEL BRILLANTE

Entre los sucesos noticiosos más sobresalientes de la década del 40 en la capital cubana está la misteriosa desaparición del brillante del Capitolio, el lunes 25 de marzo de 1946, y su no menos misteriosa aparición el 2 de junio del siguiente año, en la mesa de trabajo del señor presidente de la República, doctor Ramón Grau San Martín.

Y veamos qué añade el doctor Eduardo Robreño acerca del Capitolio: “Lo primero que se hizo en el Capitolio tras la caída de la dictadura de Machado, fue la creación del Tribunal de Sanciones, para juzgar a los asesinos y ladrones que habían colaborado con la tiranía.

“Sin embargo, creo que lo más importante ocurrido durante aquella turbulenta época, fue la constitución de la secretaría del Trabajo el 5 de octubre de 1933. Se estableció en el ala correspondiente a la Cámara de Representantes”.

En 1962, el proceso revolucionario cubano creó la Comisión Nacional para la Academia de Ciencias de Cuba, a la que se le daría por sede El Capitolio de La Habana, y fue su primer presidente el doctor Antonio Núñez Jiménez. En 1994, allí también se instalaría el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

Hoy, El Capitolio es la sede de la Asamblea Nacional del Poder Popular y, tras un proceso de restauración a cargo de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, y como parte de los festejos por el aniversario 500 de la capital, ha recobrado su esplendor, el cual pueden admirar visitantes nacionales y extranjeros.

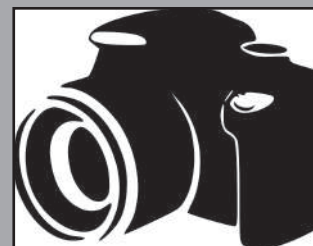
Emilio Roig de Leuchsenring, así lo caracterizó: “El Capitolio es de innegable belleza, serena y majestuosa, de líneas puras y severamente clásicas, de proporciones admirables donde contrasta la horizontalidad de las fachadas con la elegante esbeltez de su cúpula”.

No en vano por años, cuando algún cubano visitaba por primera vez la capital del país, de regreso a su terruño solía llevar como prueba de la estancia una foto con el grandioso edificio de fondo. En estos tiempos, la imagen imponente continúa tentando el recuerdo de quienes llegan a La Habana, aunque el retrato ahora se tome desde la modernidad de un teléfono móvil, y no con el encanto y tradición de la típica cámara de cajón.

FUENTES CONSULTADAS

El libro del Capitolio. La Habana, 1933. Leal Spengler, Eusebio. *La Habana: ciudad antigua*. Editorial Letras Cubanas, 1988. Roig de Leuchsenring, Emilio. *La Habana, apuntes históricos*, La Habana, Imprenta Nacional de Cuba, 1963, tomo 2. “En Cuba”, en **Bohemia**. La Habana, 38 (13): 28-29, 31 de marzo de 1946. “En Cuba”, en **Bohemia**. La Habana 39 (23): 56, 57, 8 de junio de 1947.

D onde palpita la cotidianidad



{ Fotos: Martha Vecino, Gilberto Rabassa, Yasset Llerena y Leyva Benítez }

LA Habana seduce. Basta visitarla por primera vez para quedar atrapados en una telaraña de colores, mar, atardeceres, luces..., o en el calor humano de su gente, nacida en estos lares o por adopción, que puebla sus 15 municipios: La Habana Vieja, Centro Habana, Plaza de la Revolución, Marianao, Diez de Octubre, Playa, Regla, Cerro, Arroyo Naranjo, Cotorro, San Miguel del Padrón, Guanabacoa, Boyeros, La Habana del Este y La Lisa.

Aunque estos tienen límites bien definidos, se encuentran interconectados entre sí, de tal manera, que alguien puede vivir en uno y trabajar en otro,

o viceversa, y hasta recorrer varios en un día por necesidad o placer.

Aquel núcleo poblacional originario ha derivado en la fusión de disímiles localidades donde reside una población de más de dos millones de habitantes. Actualmente se consideran súper poblados los municipios de Diez de Octubre y Arroyo Naranjo, al sur. Mientras el de Centro Habana abarca la mayor densidad de población por kilómetro cuadrado.

Cada territorio tiene sus peculiaridades y símbolos de los cuales enorgullecerse. Sirvan las imágenes de este fotorreportaje para enaltecer esos sitios amados donde palpita la cotidianidad habanera. ●●



La Habana Vieja abarca la parte más antigua de la capital del país, una de las ciudades más vetustas fundadas por los europeos en el hemisferio occidental. El centro histórico urbano de este municipio es Patrimonio de la Humanidad y uno de los conjuntos coloniales más ricos de América Latina.



Centro Habana es el más pequeño de los 15 municipios que integran la provincia y, a la vez, el más densamente poblado. Se plantea que la originaria villa de San Cristóbal de La Habana se autoabastecía de los principales productos agrícolas y derivados de la ganadería provenientes del lugar que ocupa el territorio actual, donde se encontraban sitios y estancias que se especializaban en diversas producciones.



En el municipio de Plaza de la Revolución se encuentra la sede del Gobierno y el Partido. Ha sido protagonista de múltiples acontecimientos importantes para la vida de la nación, como marchas, concentraciones obreras y actos político-culturales.



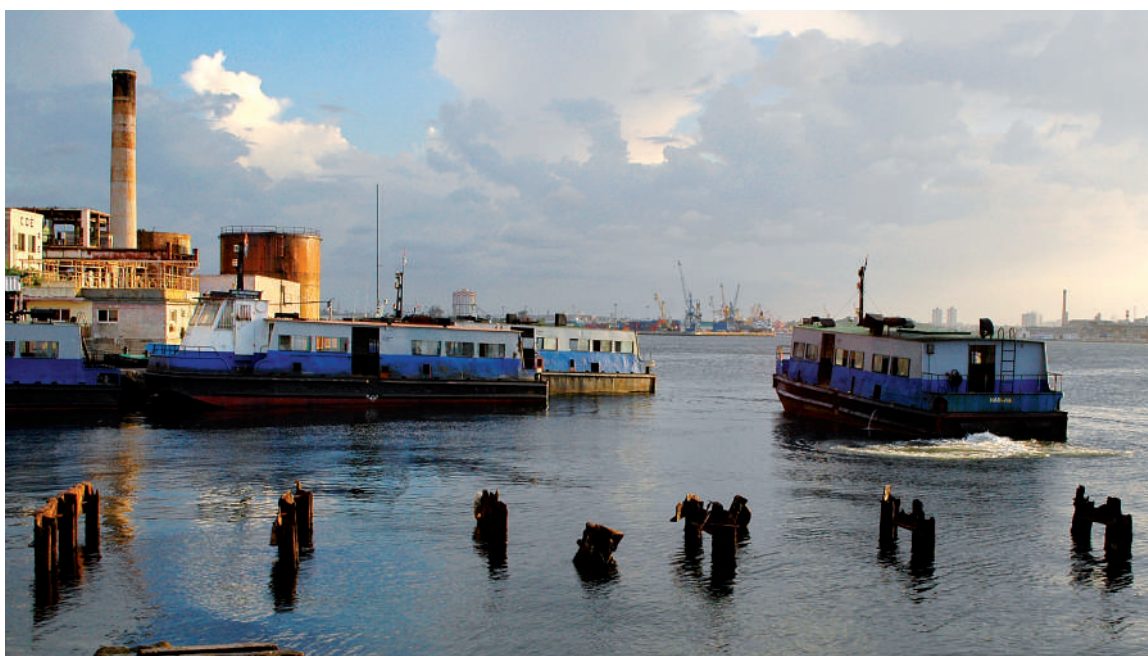
El Obelisco de Marianao, monumento a la memoria del insigne médico cubano Carlos J. Finlay, es símbolo del municipio donde está ubicado. El nombre Marianao proviene de la voz indígena Mayanabo, que significaba tierra entre dos ríos, en este caso circundado al este por el río Almendares y al oeste por el río Quibú.



La Esquina de Toyo es un emblemático sitio del municipio de Diez de Octubre. Toma su nombre de una de las primitivas vías de comunicación que atravesaba el territorio con dirección norte-sur para comunicar la villa de San Cristóbal de La Habana con el interior, y así garantizar el traslado de ganado y productos agrícolas para la subsistencia de sus moradores.



El Reloj Campanario, monumento ubicado en el paseo de 5ta. Avenida entre las calles 10 y 12, de Miramar, que diseñó George H. Duncan y realizó el arquitecto cubano Eduardo Tella, fue aprobado por la Asamblea Nacional del Poder Popular como símbolo oficial del municipio de Playa, el 3 de noviembre de 1993.



Regla, cuyo nombre autóctono fue Guaicanamar, que significaba “frente al mar”, privilegió el transporte en lanchas para viajar de forma rápida, agradable y económica hasta La Habana y de retorno, el cual se ha mantenido como uno de los símbolos que identifican al municipio.



La intercepción ubicada en la calzada Máximo Gómez –antigua calle Monte– y Avenida Diez de Octubre, en el municipio de Cerro, es conocida como la Esquina de Tejas, por el techado de las viviendas que allí existían en tiempos de la colonia.



Los habitantes de Arroyo Naranjo se enorgullecen de contar en sus predios con el Parque Lenin, complejo recreativo cultural que posee una notable arquitectura ligada al paisaje, con el objetivo de fomentar el esparcimiento sano de la población y aumentar el escaso índice de áreas verdes heredado de épocas anteriores.



Para llegar al municipio de San Miguel del Padrón hay que bordear la rotonda donde en 1948 fue develada una escultura de bronce, de dos metros de altura, realizada por la cubana Rita Longa a partir de la imagen de la Virgen del Camino, como un símbolo de la “madre bienhechora” que salvaguarda a los viajeros.



Cotorro surge a partir de la división político-administrativa en octubre de 1976, y se ubica en la subregión este de la provincia de La Habana. Es considerado uno de los municipios más industrializados del país, una muestra de esto es la existencia allí de la Empresa Siderúrgica José Martí “Antillana de Acero”, el Complejo Lácteo y la cervecera Guido Pérez.



Uno de los territorios más antiguos de La Habana es Guanabacoa. Desde su fundación estuvo ubicada geográficamente en su mismo emplazamiento actual. Entre sus sitios más significativos están los Manantiales de la Cotorra, el Parque Central José Martí y el Palacio Municipal.



Para mejorar el camino entre La Habana y Guanajay se construyó en 1832 –bajo la dirección del maestro de obras francés Arsenio Locarrer Lotoser– el puente sobre el río Marianao, conocido hoy como el puente de La Lisa y considerado una de las obras públicas más importantes de esa época. El municipio homónimo, ubicado en la periferia oeste de la capital, se constituyó a partir de 1976.



Aquellos boyeros o carreteros que en 1840 eran obligados a abonar el derecho de peaje para descansar en el camino, dieron vida a un caserío nombrado “El Rancho de los Boyeros”, del cual surgió el actual municipio de Boyeros. Con la construcción del primer aeropuerto del país, el territorio adquirió fama internacional.



La Habana del Este se creó el 31 de octubre de 1976, al constituirse la Asamblea Municipal del Poder Popular en su primer mandato. Está situado en una zona costera de unos 25 kilómetros, desde la bahía de La Habana hasta el Rincón de Guanabo, y posee una amplia faja de playas de arenas finas de las que los habaneros se precian.

EN el fragor del mundo

Durante medio milenio disímiles personalidades y eventos internacionales han prestigiado a la capital cubana



El papa Juan Pablo II supo ver las magníficas potencialidades de Cuba. Foto: es.aleteia.org

{ Por María Victoria Valdés Rodda }

INEVITABLE y necesario pasar por esta ciudad, llave del golfo entre las dos Américas. Vistas así las cosas, tal pareciera que La Habana carece de encantos propios y que únicamente es un punto casi de obligada parada en la geografía mundial. Pero los que aquí han estado bien saben que no, porque la capital de Cuba ejerce un influjo particular difícil de superar, y quien pisa su suelo una vez, puede que o bien regrese de nuevo, o bien se quede.

Ernest Hemingway, por ejemplo, escogió a Cojimar como su última residencia, y sirvió él mismo de puente entre dos épocas: una Cuba antes de 1959 bajo el

régimen dictatorial de Fulgencio Batista, y la otra revolucionaria, codeándose con los barbudos de la Sierra y el mismísimo Fidel Castro en la pesca de la aguja. El autor de *El Viejo y el mar*, que le mereció el Nobel de Literatura, es un modelo a seguir por sus coterráneos cuando se trata de mantener limpias y respetuosas relaciones entre los Estados Unidos y esta Isla de la Libertad, que desde la bahía de la Villa de San Cristóbal le ha dado siempre una efusiva bienvenida al viajero.

Pero ¿qué es lo primero que avista el visitante si entra a puerto en uno de esos majestuosos cruceros que han dejado de venir

por el oprobioso bloqueo yanqui? Pues todo el sistema de fortificaciones: San Carlos de la Cabaña y el Castillo de los Tres Reyes Magos del Morro. Las obras, clasificadas entre las más acabadas del orbe, estuvieron a cargo de la familia italiana de los Antonelli, que en 1589 debieron adaptarse a la característica topográfica del arrecife para cumplir la encomienda de la corona española. Luego, al levantar los muros (concluidos en el siglo XVII) utilizaron la piedra local. O sea, fueron ingenieros militares italianos quienes nos dotaron del emblema capitalino; sin embargo, la “habaneridad” ya estaba garantizada desde los

naturales materiales constructivos hasta la luz del trópico, tan distinta a la europea.

Algo similar sucedió con el testimonio pictórico sobre la fundación de la ciudad, realizado por un francés, Jean Baptiste Ver-may, pionero en interpretar dicho acontecimiento, en 1827, desde las paredes de El Templete. Venía de estudiar con David, el pintor de Napoleón, pero en La Habana quedó prendado de nuestros atributos criollos, donde sobresale la ceiba: exaltación de lo que hemos sido y seremos al identificarnos profundamente con todas nuestras mezclas humanas.

Esa ha sido la esencia captada por los extranjeros. Algunos han contado con nuestra complicidad amistosa, a otros los hemos “echado” con valentía. Poco le importó a Pepe Antonio y a sus hombres que la toma de La Habana por los ingleses significara el arribo de 900 buques de comercio. Aquí no los queríamos. Se luchó entonces y esta plaza volvió a ser habanera.

Donaire, hospitalidad, simpatía ha prodigado la capital de todos los cubanos ininterrumpidamente durante 500 años. Y con certeza es posible afirmar que más de 500 personalidades de talla mundial han estado por estos lares, aunque es imposible citarlas a todas. Mención aparte merece la princesa María Eulalia de Borbón, curiosa niña que quiso comprobar si Cuba seguía siendo la “siempre fiel”. Al escribirle, en 1893, a su madre, la reina Isabel II, retrató a La Habana como “única, espléndida, hecha al derroche...”. Y sí, fue el despilfarro de España, con su asociado vasallaje, el que impulsó las ansias para la independencia definitiva.

RESPALDO A CAUSAS NOBLES

La intervención yanqui supuso un trauma para la Isla que, no obstante, superó todas sus heridas, incluidas las de la guerra, y afirmó su identidad también en una intelectualidad totalmente cubana. Nuestros hijos más preclaros fueron los impulsores de muchas cosas buenas, incluso en época de neocolonia. Eso se respiraba. La



La actriz dramática Sarah Bernhardt, a quien José Martí prodigó tantos elogios, se hospedó, en 1887, en el ya desaparecido Hotel Trotcha. Foto: Wikipedia

capital cubana propició, en 1928, la Sexta Conferencia Panamericana, en la que hubo un ambiente tenso por la política exterior de los EE.UU., generador del fuerte malestar regional. Asimismo, la urbe sirvió de anfitrión en 1937, de la Primera Conferencia Interamericana de Radio. Y en 1948, con el concierto de expertos del mundo, en La Habana se redactó una carta que abogaba por una Organización Internacional de Comercio. Numerosos eventos en el permanente escenario capitalino. Para cerrar este ciclo nada más relevante que la Reunión de la Comisión Interamericana de Territorios Dependientes, en 1949, en la cual figuró una causa cubana de todos los tiempos: la independencia de Puerto Rico.

A la sombra de esta villa se han cobijado hombres y mujeres de renombre universal: el estadista Winston Churchill, el inventor del teléfono Antonio Meucci, el luchador Giuseppe Garibaldi, el escritor argentino José Ingenieros, las bailarinas Isadora Duncan y Anna Pavlova, el tenor Enrique Caruso,

los poetas Rubén Darío, Mayakovski y García Lorca. También estuvo Fleming, el descubridor de la penicilina. Entrada la década de los 50 del siglo XX habanero no pudieron sustraerse a su magia ni Frank Sinatra, ni Mario Moreno (Cantinflas), tampoco el boxeador Rocky Marciano, ni tan siquiera el mafioso Lucky Luciano, quien vivió una temporada en Miramar, en una lujosa mansión.

Era igual de suntuosa como las apreciadas por Albert Einstein, Premio Nobel de Física, en su paso de apenas horas por aquí. Fue recibido, en 1930, con honores en la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. En sus memorias dejó plasmado lo siguiente: “Clubes lujosos al lado de una pobreza atroz que afecta principalmente a las personas de color”. Y ese fue uno de los motivos por los que 29 años después el pueblo cubano llevó adelante una Revolución. Justo entonces, en 1959, es que comienza otra leyenda para Cuba. Y de su Habana con el mundo.

LA REVOLUCIÓN APRECIADA POR SUS VISITANTES

Con apetito voraz por la supuesta fruta madura e incómodo por la autenticidad del proceso revolucionario y su máximo líder, Fidel, el imperialismo echó a rodar calumnias contra nuestro país desde el principio. A fin de mostrar la realidad y la calidad de nuestra justicia, el Comandante en Jefe convocó en La Habana la llamada Operación Verdad. El más grande y primer acto de transparencia de la naciente Cuba libre frente a la opinión pública mundial.

Ante 380 periodistas nacionales y extranjeros, entre los que sobresalían representantes de las grandes cadenas norteamericanas, y una multitud de habaneros (congregados en el entonces Palacio Presidencial), se expusieron las pruebas sobre la justeza del enjuiciamiento de los criminales batistianos. Mientras, en Washington, el representante republicano Wayne Hays abogaba por las sanciones económicas, la rebaja de la cuota azucarera,



Hemingway pescó muchas agujas en Cuba.

Foto: excelenciasgourmet.com

y hasta el envío de tropas. Fidel, en cambio, estuvo magistral. Denunció un axioma irrefutable: los Estados Unidos habían silenciado los crímenes de la dictadura. Defendió el derecho de Cuba a ser dueña de su destino: “Yo no tengo que rendir cuentas a ningún congresista ni a ningún gobierno extranjero [...] Yo les rindo cuentas a los pueblos, en primer lugar, a mi pueblo...”. El mensaje estaba dado.

A partir de ese momento, muchos de los que se nos acercaron desde otras partes del planeta lo hicieron cargados de solidaridad y amor, y no solo de curiosidad, como había ocurrido predominantemente en las centurias anteriores. En 60 años de Revolución socialista han venido millones de amigos, ya sea en visitas personales, como parte de delegaciones o como asistentes a eventos internacionales. Sería delirante pretender nombrarlos a todos. Sin embargo, algunos son de una relevancia que sería

imperdonable no recordarlos. En esa estela de luz está el francés André Voisin, creador del sistema de pastoreo que lleva su apellido. Gracias a su empeño, la ganadería cubana de los años 60 dio un positivo salto. Ahora, en tiempos de perfeccionamiento económico, se está volviendo a sus enseñanzas.

Otra figura afamada que dejó su huella, la cual puede observarse en varios lugares, fue el arquitecto venezolano José Fructuoso Vivas (Fruto). Entre 1966 y 1968 impartió clases en el Ministerio de la Construcción sobre la “arquitectura de masas”. Patentó la arcilla cubana, el bagazo de caña y hasta materiales reciclables para nuestras obras. Junto a una brigada internacional de trabajo voluntario construyó 43 círculos infantiles. Todavía reciben a niños capitalinos.

La mística de la Revolución, con sus muchas luces y su cuota de desaciertos, ha logrado que el extranjero desee arrimar el hombro para hacer causa común con la gente de Cuba. Con ese ímpetu llegaron los arquitectos italianos Roberto Gottardi y Vittorio Garatti, artífices de la siempre bella Universidad de las Artes, ISA.

Se dijeron enamorados de La Habana también Yuri Gagarin, Jean Paul Sartre, Antonio Gades (quien pidió ser enterrado en el Segundo Frente Oriental, al lado de los mártires), Nelson Mandela, Yasser Arafat, Agostinho Neto, y decenas de altos dignatarios y Premios de la Paz, como Rigoberta Menchú y Adolfo Pérez Esquivel.

El diferendo con los Estados Unidos pareció comenzar a superarse con la visita del presidente Barack Obama, pero el mejor embajador para un entendimiento siempre ha sido el propio pueblo norteamericano, con sus artistas y sus científicos al frente: Danny Glover, Oliver Stone, Gore Vidal y Peter Agre, Premio Nobel de Química 2003, de una larga lista, y esa ha sido otra manera de demostrar

que la cooperación es posible a pesar de las diferencias.

CIUDAD QUE ABRE SUS PUERTAS

Hemos estado accesibles para quien respete nuestro proyecto político social. “Que Cuba se abra al mundo con todas sus magníficas posibilidades, y que el mundo se abra a Cuba”, tal como lo solicitara en La Habana, en 1998, Juan Pablo II, el primer pontífice en visitarnos. Luego le siguió Benedicto XVI, y más recientemente el papa Francisco, quien sostuvo aquí un encuentro con el patriarca Kiril, máxima autoridad de la Iglesia ortodoxa.

Otros han sido quienes han intentado cerrarnos los portones de la historia. Pero esta nación se las ha ingeniado siempre para mostrar su entereza, sus conocimientos, su hospitalidad y su imaginación. Nuestra realidad ha vencido las ideas preconcebidas, y ha derrumbado barreras. En marzo de 2016, ante una multitud de 300 000 capitalinos, el vocalista Mick Jagger de la banda de rock británica The Rolling Stones, saludó en español: “Hola Habana, buenas noches mi gente de Cuba”.

Definitivamente, la capital de la mayor de las Antillas no es una ciudad solo para el paso, también se mueve al fragor del mundo. De tal modo, hemos tenido un Salón de Mayo Francés; cumbres del Movimiento de los No Alineados; festivales mundiales de la Juventud; congresos internacionales de biotecnología, de economía, de pedagogía, de sexualidad, entre tantos otros. Hemos roto las expectativas foráneas luciendo pabellones habaneros de las ferias internacionales del Libro, de los festivales de Cine o de Ballet. Y todo porque desde enero de 1959 seguimos en una Operación Verdad. ●●

FUENTES CONSULTADAS

Cien Famosos en La Habana, de Leonardo Depestre Catony, Editorial de Ciencias Sociales, 1999. Y textos de Ecured y Opus Habana.

L egados infinitos

*Acercamiento a la obra de creadores que han
rendido homenaje a la emblemática capital*



La ciudad barroca de René Portocarrero.

{ Por Sahily Tabares / Fotos: Leyva Benítez }

“**V**IVITA”, “coleando”, así está la urbe legendaria. Por doquier oriundos y visitantes disfrutan visualidades y ritmos que los acompañan a cada paso en espacios públicos. Aprenderlos significa interiorizar la inmanencia de pinturas, músicas, entre otras expresiones reveladoras del conocimiento, el imaginario de la nación y las indagaciones en nuestra poderosa herencia cultural.

Compartir este acercamiento a cómo han recreado La Habana algunos creadores ilustres pro-

picia pensar juntos la memoria y el devenir, ambos son renovados a diario mediante la oportuna dinámica de ideas, remembranzas, vivencias, pensamientos de generaciones.

Permeados de tal atmósfera emprendemos un periplo, pues satisface “captar” sensaciones, peculiares estampas e improntas plasmadas con rigor, belleza, apego a lo auténtico, lo propio.

HUELLAS DEL TIEMPO

Ver más que mirar exige el espíritu de la ciudad. Temas, procedi-

mientos técnicos, percepciones íntimas, motivan desde siglos pasados el ser y el hacer creativos. René Portocarrero (1912-1985) es una de las figuras notables de las artes visuales en nuestra nación. Habanero raigal, le gustaba andar a pie, quizá para disfrutar, como en cierta ocasión dijo, el “presentimiento” de que podía revelar plásticamente todo en derredor: objetos, plazas, mamparas, enrejados... En especial, lo cautivaron el Cerro, donde vivió durante su niñez, el perfil barroco de las fachadas, ciertos rasgos arquitectónicos; recompuso estos elementos al concebir imágenes de carácter simbólico inspiradas en la realidad cambiante.

Sus paisajes de La Habana se distinguen por colores alegres, tonos brillantes: azules, rojos, amarillos, y el descubrimiento de la poesía visual en el entorno local. Encontró en el barroquismo del paisaje urbano disímiles motivos de inspiración; las calles, los interiores, el barrio, la mujer, la Revolución, devienen fuentes de la creación artística que encauza mediante un personal estilo, en el cual lidera la expresividad de lo cubano.

OTRAS PROVOCACIONES PERDURABLES

Imposible abarcar en espacio breve la dimensión de nombres, estéticas, aportes fundacionales a la cultura artística nacional, cada uno demanda estudios en profundidad. En este panorama descuellosa Marcelo Pogolotti (1902-1988), un pilar entre los vanguardistas cubanos. Reconocido pintor, dibujante, polígrafo, cultivó el ensayo y la crítica de arte, se acercó con acuciosidad al panorama social de su época.

En opinión de su hija, la doctora Graziella Pogolotti: “Perteneciente a la generación fundadora de lo que hemos dado en llamar la Escuela de La Habana, su obra ha sido aún insuficientemente estudiada. Es indudable que, después de haber pasado por la experiencia futurista y la abstracción, se propuso, en los años treinta, cuando el fascismo comenzaba a convertirse en amenaza cierta, expresar en su obra las formas de opresión que pesaban particularmente sobre la clase obrera”.

Mariano Rodríguez (1912-1990), figura excepcional de la pintura en nuestro país, fundó la dirección de Artes Plásticas de la Casa de las Américas, donde presidió la institución tras la muerte de su fundadora, la heroína Haydée Santamaría. Buscó en el color una expresión auténtica para contraponerla a toda forma de colonialismo cultural. Con estilo original –el gallo ha quedado asociado a su quehacer– encontró sus temas en la realidad cotidiana, de este interés surgen *La Catedral de La Habana*, en la que reverbera el sol tropical; *Paisaje del río Almendares* y otras pinturas. Además, concibió envases para confituras, serigrafías textiles, vallas, lo cual constituyó un aporte al diseño industrial y urbano.

CONQUISTAS EN TRAVESÍAS

Los balcones, sus campanas y techos a dos aguas, inspiran a la destacada artista Ileana Mulet, cultora de la plástica y de la poesía, quien reconoce sin dilación: “La ciudad no me da tregua. Forma parte de mis ensueños y poemas, de lo humano y lo descubierto. Para ella he concebido textos e instalaciones. Hay que verla de un metro hacia arriba, y enseguida descubrimos un mediopunto, una ventana, una puerta, un cielo recortado siempre azul, transparente, que suele decirnos: estoy aquí, soy La Habana”.

Por su parte, el maestro Manuel López Oliva, confiesa: “Siempre ha estado la cruda y maravillosa ciudad, vivida y estudiada, en mi



Sombras y luces en Calle de La Habana hacia 1929-1930, de Marcelo Pogolotti.



Reverbera el color en la pintura de Mariano Rodríguez.



Ileana Mulet recrea el tratamiento expresionista del paisaje urbano.



Antígona, del maestro Manuel López Oliva.



Partitura de Ernesto Lecuona.



Rosendo Ruiz Suárez, uno de los cinco grandes de la trova raíz, se inspiró en La Habana.

conciencia estética. De ella guardo evidencias en varias de mis imágenes de pintor e igualmente aparecen en textos que hice durante el ya pasado ejercicio de la crítica e historiografía del arte. En un momento imaginativo marcado por la influencia de la música, mis catedrales gestuales en lienzos y cartulinas, resueltas con gamas y facturas que unían el impulso de la pasión y las búsquedas de oficio llegaron a ser para mí una suerte de tema con variaciones que daría paso a la serie final nombrada como la composición de Debussy: *La catedral sumergida*.

“En mis visiones pictóricas actuales, la paisajística emocional ha sido definitivamente suplantada por la teatralidad y las máscaras porque, a veces, reconozco la concurrencia de formas y diseños. Estos vienen de la persistencia inconsciente de lo que he visto con placer en los espacios habaneros: volutas y ritmos arquitectónicos, aldabones casi oníricos de puertas que fueron usadas por los gestadores de nuestra nacionalidad, decoraciones exuberantes de mamparas, piñas que rematan columnas neoclásicas sincretizadas, espacios mezclados donde el mar de la bahía se funde desde el punto de vista visual a los árboles y los muros, y ese “oleaje” del movimiento interno de la trama urbana a la vez ondulado y geométrico que antes había captado el pincel representacional de Mirta Serra”.

El maestro refiere que sus máscaras se han nutrido de las anatomías y los gestos de las gentes de toda Cuba y del mundo que a diario convierten a los correspondientes parajes ciudadanos en tropical y ecléctica encrucijada de identidades y cultura. Un ejemplo es su pieza *Antígona* que muestra la fidelidad a la historia y al sacrificio ético como valores universales posibles en nuestra época y contexto.

REINOS DE OTROS MUNDOS

Desde tiempos remotos, la música transcurre en un fluir que atesora melodías, ritmos, armonías, textos, los cuales se conservan en el alma, los recuerdos, el ir y venir por la ciudad.

En torno a esta manifestación artística es imposible mencionar los vastos repertorios inspirados en el rico universo sociocultural de la capital, su idiosincrasia y la gestualidad de los moradores. Disímiles enfoques, redescubrimientos, alimentan el devenir de la tradición como antropología cultural e historia de sus procesos.

Así lo atestigua Gerardo Alfonso en la canción *Sábanas blancas*, en ella comunica sentimientos de los cubanos y permite adentrarse en los matices cotidianos de la urbe. *Habana, mi vieja Habana/ señora de historia de conquistadores y gente/ con sus religiones, hermosa dama. Habana, si mis ojos te abandonaran/ si la vida me desterrara a un rincón de la tierra/ yo te juro que voy a morirte de amor y de ganas de andar tus calles, tus barrios y tus lugares. Cuatro caminos, virgen de Regla, puerto de mar. Lugares, destinos/ el largo muro del litoral, el Capitolio y Prado con sus leones, sus visiones. Sábanas blancas colgadas en los balcones...*

Legados infinitos legitiman composiciones que transmiten información estética en habaneras, rumbas, danzas, otros géneros, que han sido registrados en fonogramas y partituras. Por solo citar dos ejemplos, piezas de Ernesto Lecuona y Rosendo Ruiz Suárez, este último uno de los cinco grandes de la trova raíz, forman parte del patrimonio musical de la nación.

PARA ECHAR UN PASILLITO

El nuestro es un pueblo bailador. Las canciones concebidas para este fin se insertan en una práctica que no es verbal, pero sí productora de sentido. Según investigaciones realizadas por la filóloga Liliana Casanella: “Ocurre en el momento en que el ejecutante identifica y responde corporalmente a los estímulos sonoros que le indican cuándo bailar en pareja, cuándo separarse, cuándo el hombre o la mujer deben improvisar. Con ello la hegemonía de la música se traslada a la letra, que dicta movimientos coreográficos y refuerza el sentido textual y sonoro para conformar una suerte

de partitura del cuerpo durante la práctica bailable popular que con pocas modificaciones puede ser reproducida en otros espacios”.

Desde esta perspectiva es un ejemplo la obra del maestro Juan Formell (1942-2014), quien en una oportunidad comentó a **BOHEMIA**: “La historia por contar es lo fundamental para mí. Como nunca me he distanciado de la vida cotidiana, en particular de los habaneros, escucho sus con-

versaciones, disfruto la picaresca popular. La intuición, la curiosidad, me acompañan siempre. De lo contrario, nunca hubiera podido tomarle el pulso a la idiosincrasia de mis contemporáneos. ¿Quieres algo más elocuente que mi tema *La Habana no aguanta más?*: *He recibido un telegrama de Cachito y Agustín./ Son mis primos que me dicen que en La Habana quieren vivir./ Somos siete de familia con dos perros, además./ Con cuidado mis parientes, que La Habana*

no aguanta más./ Y ya tú ves que en Cuba entera hay condiciones para vivir./ Y hasta se han hecho pueblos nuevos por montones de verdad./ Sin embargo, aquí en La Habana se me quieren colar./ Con cuidado, mi familia, que La Habana no aguanta más...”.

Sin olvidos, ni distancias, emociones, símbolos, amores, angustias, esperanzas, inspiran a creadores de diversas vertientes en la urbe legendaria que llena de ímpetus celebra sus 500 años. ●●

Poesía

EN diferentes épocas, circunstancias y contextos, se han creado obras poéticas dedicadas a La Habana. Imprescindibles son las de Eliseo Diego y Fayad Jamís. Menos conocida por la gran mayoría de los lectores es la muestra que presentamos a continuación.

La Habana vista desde la loma de Guanabacoa.
(José Silvestre Jorrín, 1816-1897)

*¡Cuán bella luces, opulenta Habana,
desde la árida cumbre de esta loma!
¡Cómo se tiñe el sol ahora que asoma
con el vivo arrebol de la mañana!
¡Con qué fidelidad su faz retrata
el azulado mar en sus espejos,
y cómo la bahía allá a lo lejos
cinta semeja de nevada plata!
En derredor, cual guardias avanzadas
a las nubes levantan sus cabezas
gigantescas e innobles fortalezas
de almenas y cañones coronadas.
Y allá do los remotos horizontes
a los cielos alcanzan soberanos,
en verde rueda asidos de las manos
veo reír tus palmas y tus montes.*

Apuntes (Nicolás Guillén, 1902-1989)

*La Habana, con sus caderas
sonoras,
y sus moradas ojerás
a todas horas.
Danza de pasos medidos
danza la Muerte,
y le cuidan el mar fuerte
seis marineros dormidos.*

Al Almendares (Dulce María Loynaz, 1902-1997)

*Este río de nombre musical
llega a mi corazón por un camino
de arterias tibias y temblor de diástoles.
Él no tiene horizontes de Amazonas
ni misterio de Nilos, pero acaso
ninguno le mejore el cielo limpio
ni la finura de su pie y su talle.
Suelto en la tierra azul...Con las estrellas
pastando en los potreros de la noche...
¡Qué verde luz de los cocuyos hiende
y qué ondular de los cañaverales!
O bajo el sol pulposo de las siestas,
amodorrado entre los juncos gráciles,
se lame los jacintos de la orilla
y se cuaja en almíbares de oro...
¡Un vuelo de sinsontes encendidos
le traiza el dulce nombre de Almendares!*

Puerto de La Habana (Nancy Morejón, 1944)

*Albañiles carretoneros improvisados pescadores
caminan bajo el sol
Junto a toda la costa de La Habana
El mar insólito y azul ya queda sobre el muro
Desnudo
el pequeño Gabriel estruja un mango.
A lo lejos
Un bebedor de ron se aniquila a sí mismo
Con un puñal de espera
A lo lejos
Una lancha se encamina a cortar
El ombligo del cielo
Allí siguen los hombres caminando rojizos
Trayendo la carga de chapapote negro
En las espaldas
Mientras el mar insólito y azul.*

DE los habaneros, el más ilustre

Entre las acciones de homenaje a la capital cubana se ha previsto la presentación del libro
Tras los pasos de... José Julián Martí Pérez
1853-1879



Editado en formato manuable, es novedoso, útil y ameno.
Cortesía del entrevistado

{ Por Tania Chappi }

HASTA que este noviembre no llegue a manos de los lectores el volumen al cual ha dedicado varios años, Joseph Trujillo Fonseca, especialista de la Sociedad Cultural José Martí, no se sentirá satisfecho. Iniciada en 2006, la vasta labor implicó buscar “toda la información y las imágenes posibles sobre la presencia de Martí en La Habana, entre 1853 y 1879, en que es deportado por segunda vez y no regresa más a la ciudad”, precisa el entrevistado.

Al investigador lo apoyó la red de instituciones que atesoran fondos sobre El Apóstol. “Ante todo, pensamos en recopilar la mayor cantidad de documentación que pudiera ofrecer el Museo de Guanabacoa, el de Regla, la Casa Natal, la Fragua Martiana, el Centro de Estudios Marianos, el complejo Morro-Cabaña, y el legado del propio Martí. Siempre puse como premisa que él me tenía que acompañar durante todo el trabajo; y nosotros adoptar una mirada nueva, de modo que el resultado fuera mostrar un Martí más cercano a la nueva generación”.

Transcurrida una década, la obra terminada recoge en sus más de 200 páginas –con un formato manuable, de 23 x 15 cm– no solo los nombres y datos de lugares, personalidades, sucesos, igualmente anécdotas, abundantes fotografías y dibujos, mapas, documentos, testimonios de José Martí y de algunas personas que lo conocieron.

“¿A cuáles sitios nos referimos? Por supuesto, a los colegios donde estudió, las casas donde vivió la familia, las iglesias donde fueron bautizados él y sus hermanas, y en las que contrajeron matrimonio sus allegados. Asimismo, al Muelle de Luz, la Alameda de Paula, el Parque Central, el Prado...”.

Precisa Trujillo que al indagar acerca de calles, plazas y edificaciones se remontaron a sus orígenes, y en buena parte de los casos les ha sido posible revelar su transformación hasta hoy. Por ejemplo, sobre la esquina de Prado y San Rafael –uno de los 136 emplazamientos con los que Martí se relacionó–, donde se alza el hotel Inglaterra, con el café El Louvre, veremos desde la carpita en la cual alguien empezó allí a vender melcocha, hasta el inmueble actual, pasando por momentos de su construcción.

—¿Qué más nos ofrece Tras los pasos de... José Julián Martí Pérez?

—Sorprendentemente, por lo general ha existido en las biografías una omisión: nos presentan a Martí estudiando, escribiendo, trabajando, pero solo, desprotegido, sin la ayuda de nadie. Sin embargo, hubo personas que lo apoyaron de forma desinteresada. Así lo hizo Francisco de Paul Arazoza, quien le pagó su segundo colegio, y después se convirtió en padrino de Antonia, una de sus hermanas.

“Y están quienes en determinadas circunstancias confluyeron con él, sin llegar a forjar una amistad. Así, en el Colegio San Anacleto, al que asistió Martí,



“Al Héroe Nacional también se le da el nombre de Patriota Insigne de la Ciudad”, nos recuerda Josep Trujillo. Foto: José León Díaz

impartió clases, como profesor de literatura y música, José Fornaris Luque, el patriota que creó con Carlos Manuel de Céspedes la hermosa canción *La Bayamesa*.

“Ellos ocupan un lugar en el libro. Además, le hemos dado espacio a diversos escritos y publicaciones de la época; por citar uno, aparece mencionado el *Álbum de los niños*, que sirvió de inspiración a José Martí cuando años después este concibió, en Nueva York, *La Edad de Oro*”.

También encontraremos sitios que en su niñez y juventud conoció fuera de la capital, aunque en el occidente del país: Hanábana, la vía férrea de El Rincón hasta Batabanó (recorrida como primera parte de su viaje a Isla de Pinos), Vueltabajo, visitado en 1879 mientras intentaba sumar a otros jóvenes al movimiento independentista.

—¿Cuándo podremos leer *Tras los pasos...*? ¿Y qué acogida desean que tuviera?

—Ediciones Geo ha previsto presentarlo a mediados de noviembre, como homenaje al aniversario 500 de La Habana. Estará disponible en los dos soportes: impreso (la tirada será de 5 000 ejemplares) y digital.

“Cada persona ¿qué le puede llegar a sus hijos, a sus nietos? Pensando en ellos se compiló toda esta información sobre Martí y los ‘perimartianos’ de Cuba y el resto del mundo. Así, si los lectores hacen un buen uso de este libro y del mapa acompañante, conocerán más a nuestro país y, como ha dicho el poeta Lezama Lima, a ‘ese misterio que nos acompaña’”.

Algunos de los sucesos, ámbitos y personas relacionados con Martí e incluidos en el volumen:

1853: Enero 28. Nace en La Habana, en la calle de Paula No. 41 (en la actualidad Leonor Pérez, No. 314). **Febrero 12.** Es bautizado en la Iglesia del Santo Ángel Custodio.

1860: Comienza a estudiar en el colegio San Anacleto, del que es director Rafael Sixto Casado García de Alayeto. Allí conoce a Fermín Valdés Domínguez.

1862: Abril 13. Acompaña a su padre, quien ha sido nombrado Capitán Juez Pedáneo del partido territorial de Hanábana, en la actual provincia de Matanzas. Ocasionalmente sirve de amanuense a don Mariano para redactar ciertos documentos oficiales.

1865: Marzo. Ingresa en la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones, sita en Prado No. 88. En el mismo edificio se encuentra la vivienda de su director, Rafael María de Mendive.

1866: Septiembre 17. Aprueba el examen de admisión para los estudios generales de segunda enseñanza. Le corresponde el expediente número 139 en el Instituto, que radica en la calle Obispo No. 8, en la porción sur del convento de Santo Domingo.

1867: Septiembre 15. Ingresa en la clase de dibujo elemental en la Escuela Profesional de Pintura y Escultura de La Habana, conocida como San Alejandro, que radica en Dragones No. 62 (actualmente 308), entre San Nicolás y Rayo. Es dado de baja el 31 de octubre. **Septiembre 30.** Solicita matricular

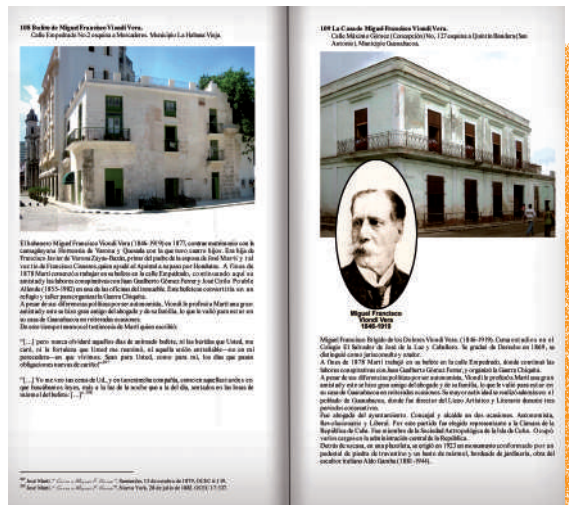
las asignaturas del curso 1867 a 1868, su segundo año de bachillerato, que estudiará en el colegio San Pablo, fundado y dirigido por Rafael María de Mendive, que radica también en Prado No. 88.

1869: Enero 19. Publica su primer artículo político en el único número de **El Diablo Cojuelo**, periódico que edita Fermín Valdés Domínguez en la imprenta y librería El Iris, situada en Obispo No. 20 y 22. **Enero 22.** Varias escuadras de Voluntarios atacan el teatro Villanueva, donde se han dado vivas a la independencia. En medio de la balacera, Leonor Pérez sale a la calle en busca de su hijo. **Abril-octubre.** Trabaja en la oficina de Felipe Gálvez Fatio, ubicada en el segundo piso de la casa de este, en Virtudes No. 10, esquina a Industria, donde realiza las labores correspondientes al cargo denominado “dependiente de diligencias”.

Octubre 4. Una escuadra de Voluntarios pasa frente a la casa de la familia Valdés Domínguez, en la calle de Industria No. 122, esquina a San Miguel, y provocan un incidente, alegando que han sido burlados por los que se hallan en la vivienda. En horas de la noche los uniformados irrumpen en el inmueble y detienen a los hermanos Fermín y Eusebio, a quienes conducen al vivac, adonde llevan más tarde a Manuel Sellén, Santiago Balbín y Atanasio Fortier, los visitantes de aquella tarde. Horas



Teatro Tacón. Tras las cortinas de su escenario el niño José Julián disfrutó de algunas presentaciones. Además, le entregaba a los actores encargos enviados por el peluquero Enrique Bermúdez. **Cortesía del entrevistado**



Páginas correspondientes al bufete de Miguel Francisco Viondi Vera, en Empedrado No. 2 (donde trabajó Martí a finales de 1878), y la casa de ese abogado en Guanabacoa. **Cortesía del entrevistado**

después los remiten a la contigua Cárcel Nacional. En el minucioso registro efectuado en la casa de los Valdés Domínguez la soldadesca encuentra periódicos de clara tendencia separatista y varias cartas, una de ellas suscrita por José Martí y dirigida al cadete Carlos de Castro y de Castro, quien fuera antiguo condiscípulo suyo, al que llama apóstata e incita a la desertión. **Octubre 21.** Martí es detenido e ingresa en la Cárcel Nacional, acusado del delito de infidencia.

1870: Marzo 4. Los jóvenes son juzgados por un consejo de guerra ordinario que, por unanimidad de votos, condena a Martí a la pena de seis años de presidio, dicta la deportación de Eusebio Valdés Domínguez y Atanasio Fortier, e impone seis meses de arresto mayor en La Cabaña a Fermín Valdés Domínguez. **Abril 4.** Martí es trasladado al Presidio Departamental de La Habana. (El Presidio y la Cárcel radican en el mismo edificio). Lo asignan a la Primera Brigada de Blancos, con el número 113. **Agosto.** Debido a las gestiones de amistades y familiares lo destinan a la cigarrería del penal y luego lo trasladan a La Cabaña. Está enfermo, y tiene los ojos afectados por la cal. **Septiembre 5.** El Capitán General lo indulta y conmuta la pena por la de ser deportado a Isla de Pinos.

Octubre 13. Llega a Isla de Pinos. José María Sardá lo toma bajo su garantía personal, y de Nueva Gerona lo lleva hasta su finca El Abra, donde ocupa una habitación en el segundo cuerpo de los edificios que forman la residencia. **Diciembre 12.** Se le concede permiso para trasladarse a la capital

con el fin de marchar hacia España. **Diciembre 18.** Sale de Nueva Gerona hacia La Habana.

1871: Enero 15. Desde el puerto habanero parte en el vapor *Guipúzcoa* con destino a Cádiz.

1878: Ante la insistencia de su esposa y de sus padres determina regresar a Cuba. **Agosto 31.** Llegan a La Habana. **Noviembre 22.** Nace su hijo, José Francisco (Pepito).

1879: Enero. Es elegido secretario de la Sección de Literatura del Liceo de Guanabacoa, conjuntamente con Nicolás Azcárate y Carlos Navarrete, presidente y vicepresidente, respectivamente. Trabaja como pasante en el bufete –ubicado en San Ignacio No. 55– de Nicolás Azcárate. Allí conoce a Juan Gualberto Gómez.

Marzo 18. Asiste a la reunión de conspiradores convocada por el coronel Pedro Martínez Freire, quien asume la coordinación de las actividades insurreccionales entre las provincias orientales y occidentales, y en la cual queda constituido el Club Central Revolucionario Cubano, con sede en La Habana, para el que es elegido vicepresidente.

Septiembre 17. Es detenido en su casa de Amistad No. 42, entre Neptuno y Concordia, y lo llevan a la estación de Policía situada en Empedrado y Monserrate. **Septiembre 25.** Más de 50 amigos van a despedirlo a bordo del vapor *Alfonso XII*. Viaja hacia Santander, en calidad de deportado. ●●

Tomado de: José Martí 1853-1895. Cronología elaborada por el Dr. Ibrahim Hidalgo Paz. Portal José Martí. www.josemarti.cu/cronologia/

Ciudad insurrecta

Tras el heroico enfrentamiento de Pepe Antonio y las milicias multiétnicas a la invasión inglesa en 1762, los habaneros han mantenido el espíritu de defender su patria hasta las últimas consecuencias

{ Por Pedro Antonio García }

LA privilegiada ubicación geográfica de La Habana la convirtió desde la colonización española y a lo largo de tres siglos en un punto estratégico en el continente americano, codiciado por corsarios y piratas. De ahí que los vecinos aprendieran a defenderse al enfrentar las incursiones filibusteras.

Si bien es cierto que los ingleses llegaron a ocupar la villa en 1762, antes sufrieron muchas bajas a manos de las milicias multiétnicas de Guanabacoa (dirigidas por Pepe Antonio) y las de las riberas del río Almendares, tanto en su desembocadura como en lo que se conoce como Puentes Grandes.

Fue en la hoy capital cubana donde radicó el núcleo dirigente de las tres primeras conspiraciones anticolonialistas; la de 1810, la de 1812 (encabezada por Aponte) y la de Soles y Rayos de Bolívar, entre otras. En la gesta independentista de 1868, cerca de 40 habaneros (entre ellos 30 esclavos), comandados por el luego teniente coronel mambí Agustín Santa Rosa, se alzaron en la finca Cintras, cerca de la Calzada de Jesús del Monte, acto al que algunos historiadores llaman el Grito de Luyanó, un intento de secundar el movimiento insurreccional iniciado por Céspedes en Demajagua. Mal armados y sin experiencia militar, poco pudieron hacer ante las bien entrenadas tropas peninsulares.

Bien sabía entonces la España colonialista que La Habana era



Pepe Antonio, héroe de la resistencia habanera contra la invasión británica de 1762. Ilustración: Autor no identificado.

un nido de desafectos a Madrid. De ahí que arreciara la represión, con su estela de civiles muertos, como acaeció durante los sucesos del teatro Villanueva (enero de 1869) y de la escuela de Medicina de la universidad habanera (noviembre de 1871). Hubo cientos de ejecutados, entre ellos, Francisco de León y Agustín Medina, obreros capturados en trajes conspirativos y condenados a morir en el garrote, deviniendo así los primeros mártires del proletariado cubano en la lucha por la emancipación nacional. José

Martí, Fermín Valdés Domínguez y otros muchos sufrieron cárcel y destierros.

En la guerra del 95 las afueras de la ciudad y lo conocido entonces como La Habana campo (en la actualidad las provincias de Mayabeque y Artemisa) fueron escenarios de las hazañas de los destacamentos mambises, en cuya jefatura se destacaron el capitalino Néstor de Aranguren, el bejucaleño Juan Delgado y el espirituano Adolfo del Castillo. Jóvenes de la urbe también marcharon al centro y oriente

del país para incorporarse al Ejército Libertador y escribieron páginas de heroísmo que le permitieron ascender a altos grados, como el general de brigada Juan Bruno Zayas.

EN LA NEOCOLONIA

El cese de la dominación española no implicó la total independencia del país. El estigma de la Enmienda Platt laceraba la soberanía nacional. Una nueva generación comenzó a hacerse sentir en la década de 1920, liderada por Julio Antonio Mella, quien encabezó el movimiento de la Reforma Universitaria para modernizar la enseñanza en la casa de altos estudios y limpiarla de las lacras que la corrompían. Hija de ese movimiento es la Federación Estudiantil Universitaria, organización que desde su fundación en 1922 protagonizó hechos relevantes en la vida política nacional.

Pronto Mella comprendió que para reformar la universidad primero había que regenerar el país. No es de extrañar que ingresara en 1923 en la Agrupación Comunista de La Habana y junto con sus compañeros fundara el 16 de agosto de 1925 el primer Partido Comunista de Cuba.

El asesinato de Mella en México (enero de 1929) no amilanó a los estudiantes y los obreros. Ante la represión generalizada que desatara el régimen machadista, el proletariado respondió el 20 de marzo de 1930 con una huelga general que paralizó la ciudad por 36 horas. Ese mismo año, el 30 de septiembre, el estudiantado universitario organizó una imponente manifestación a la que se sumaron intelectuales, obreros y el pueblo en general.

Otro importante paro, iniciado espontáneamente en julio de 1933 en un paradero de ómnibus habanero, poco a poco se fue extendiendo a otros gremios y sindicatos, a lo largo y ancho de la geografía nacional, y se transformó en una huelga general revolucionaria. Ya en agosto La Habana y toda Cuba se hicieron ingobernables y el 12 de ese mes, Machado abandonó el país.



La Habana y toda Cuba se hicieron ingobernables y el 12 de agosto de 1933 el tirano Machado abandonó el país. Foto: Autor no identificado

CONTRA LA TIRANÍA BATISTIANA

Amparándose en la madrugada, como un vulgar escalador de casas, Fulgencio Batista ocupó el cuartel Columbia, en esta capital, y perpetró un golpe de Estado que derrocó la democracia representativa en Cuba, e instauró una feroz tiranía. La FEU, revitalizada por una nueva generación encabezada por José Antonio Echeverría y Fructuoso Rodríguez, se lanzó a la lucha de calle: manifestaciones y tánganas hicieron de la avenida San Lázaro un campo de batalla entre jóvenes y agentes del régimen, y en el Estadio del Cerro (noviembre de 1952) los jóvenes mostraron su repudio a la dictadura, en medio de un partido de béisbol, ante las cámaras de la televisión.

Al cumplirse 100 años del nacimiento del Apóstol en 1953, la nueva generación organizó una conmemoración alternativa a la del Gobierno. Se celebró un Congreso Martiano por los Derechos de la Juventud y una marcha de las antorchas, el 27 de enero, desde la universidad hasta la Fragua Martiana. En esta imponente manifestación desfilaron por primera vez juntos, en estrecho y disciplinado bloque, los integrantes del grupo liderado por el entonces joven abogado Fidel Castro, quien meses después

protagonizaría las acciones en los cuarteles Moncada (Santiago de Cuba) y Carlos Manuel de Céspedes (Bayamo).

Las féminas de la capital también expresaron su rebeldía. El 28 de enero de 1953, en la casa de altos estudios de la urbe, se fundó el Frente Cívico de Mujeres Martianas, encabezado por una veterana revolucionaria de los años 30, Aida Pelayo. En su enfrentamiento al batistato, ellas sufrieron detenciones, cárcel, palizas, sin que se amedrentaran, pues continuaron su protesta contra el régimen despótico.

La elección de José Antonio como presidente de la FEU (octubre de 1954) y la salida de los moncadistas del presidio (mayo de 1955) devinieron catalizadores de la lucha insurreccional en la ciudad. Una multitud acudió a la Universidad para participar en el homenaje que el estudiantado quiso tributar a Fidel y sus compañeros. La tiranía, ensoberbecida, cortó la electricidad en la zona y sus esbirros comenzaron a disparar hacia la escalinata. A la mañana siguiente se halló una paloma muerta por las ráfagas. El símbolo era evidente: Batista había asesinado la paz.

Con la fundación del Movimiento 26 de Julio se crearon los grupos de acción y las brigadas juveniles, verdaderas puntas de lanza

del combate frontal del pueblo contra la tiranía. Como en el 95, compatriotas de otras provincias aportaron su talento a la lucha revolucionaria: el espirituario Faustino Pérez, el cienfueguero Sergio González, *el Curita*, los tuneros Gustavo y Machaco Ameijeiras, el villaclareño Gerardo Abreu, *Fon-tán*, entre otros. También hubo grandes héroes nacidos en la capital como José Ramón Rodríguez y Manolito Aguiar.

El 13 de marzo de 1957 el Directorio Revolucionario de la FEU protagonizó el asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj. Aunque tal operación no tuvo éxito, contribuyó a enardecer aún más los sentimientos de rebeldía de la juventud habanera. El 8 de noviembre siguiente se llevó a cabo la llamada "noche de las 100 bombas", bajo la dirección de *El Curita*. Sin causar víctimas civiles, los revolucionarios pusieron en jaque al aparato represivo del régimen.



El pueblo de La Habana se lanzó a la calle para apoyar la huelga general orientada por Fidel en 1959 y neutralizó el intento de frustrar el triunfo revolucionario. Foto: Autor no identificado.



Dos héroes de la lucha clandestina contra la tiranía batistiana en la capital: *El Curita* y Machaco Ameijeiras.

Foto: Autor no identificado.

El pueblo habanero acudió entusiasta al llamado a la huelga general, el 9 de abril de 1958. La pésima organización de este levantamiento, la falta de armas, la ausencia de coordinación entre las organizaciones revolucionarias, provocaron su fracaso. La represión fue tremenda y en la capital perdieron la vida 32 combatientes.

REBELDE SIEMPRE

Ante la huida del tirano y su camarilla, durante la madrugada del 1º de enero de 1959, fue en esta ciudad donde elementos reaccionarios, con la anuencia de la embajada estadounidense, intentaron frustrar, mediante una junta cívico militar, el triunfo revolucionario. Pero los habaneros, al apoyar casi unánimemente la

huelga general orientada por Fidel, neutralizaron ese plan. Las milicias del M-26-7 tomaron puntos clave de la urbe, y las fortalezas de La Cabaña y Columbia fueron ocupadas por las columnas del Che y Camilo. El 8 de enero, con la llegada del Comandante en Jefe y la Caravana de la Libertad, Cuba y su capital entraban en una nueva etapa de la historia nacional.

De La Habana partieron muchos de los batallones de milicianos que combatieron a las bandas contrarrevolucionarias en el Escambray y a la brigada invasora en Playa Girón. A 500 años de su fundación, su pueblo mantiene el espíritu de Pepe Antonio y las milicias multiétnicas de 1762: defender su patria hasta las últimas consecuencias. ●●

UN lugar llamado Santiago de las Vegas

*No obstante sus 300 años de existencia
y su rica historia, poco se recuerda hoy
esa localidad capitalina*



El parque Juan Delgado es punto de referencia obligado.

{ **Por Ailén Rivero / Fotos: Jonathan Rodríguez** }

EN 1680 los primeros pobladores que se asentaron de manera permanente en las tierras de Sacalohondo –ubicadas al sur de la villa de San Cristóbal de La Habana– construyeron una ermita, de tablas y techo de guano, consagrada a la Santa Cruz Verde y Nuestra Señora del Rosario. Desde tiempo antes se le había empezado a conocer a esta zona como Las Vegas, por estar dedicada mayormente al cultivo del tabaco. Quizás, al fundarse una villa, debió llamarse entonces Nuestra Señora del Rosario de Las Vegas de la Santa Cruz Verde o algo así.

Pero por la década de los años 90 del siglo XVII, el obispo Diego Evelino de Compostela honró a aquella incipiente población con su visita. Colocó la primera piedra de la actual iglesia y consagró a los fieles en la adoración de Santiago Apóstol. Así quedarían prácticamente olvidados los símbolos fundacionales, para pasar a la posteridad como Santiago de las Vegas.

En la primera mitad del siglo XVIII, el rey Felipe V de España prohibió fundar nuevas villas en Cuba: ha-

bía llegado a sus oídos el rumor sobre los negocios a sus espaldas que se estaban haciendo en la colonia. Para colmo, el marqués de San Felipe y Santiago intercedió en contra del auge de Santiago de las Vegas –que ya para esa fecha reclamaba jurisdicción propia–, a favor de los intereses comerciales de Bejucal, donde se desempeñaba como gobernador.

Si bien una Real Cédula con fecha del 26 de agosto de 1745 autorizaba la fundación de Santiago de las Vegas, no fue hasta el 3 de mayo de 1749 cuando quedó oficialmente constituido el pueblo. Para 1753, el obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz describió a Santiago de las Vegas así en su libreta: “328 familias, 1 954 personas, cuatro ingenios, 298 estancias y vegas, 40 casas de paja. La falta de agua hace dura la vida en este pueblo donde las calles no guardan debido orden, sin embargo, de hallarse su terreno perfectamente llano, sus habitantes sufren estos inconvenientes por las abundantes cosechas de tabaco y casabe que disfrutan”.



Diversos nombres ha tenido la Calle Cuatro, que cobró su celebridad cuando la toma de La Habana por los ingleses.



Un monumento erigido a la entrada de la localidad, rinde tributo a la hazaña de los vegueros.

A menos de 100 años de fundado, Santiago fue reconocido con el título de Fiel Ciudad y Muy Ilustre Ayuntamiento, firmado el 23 de mayo de 1824. El cultivo del tabaco, introducido por la población canaria, sentó las bases de un desarrollo económico que hizo crecer la localidad. Y aun cuando la economía local se fue transformando hacia los pequeños negocios, la tradición tabacalera siguió jugando un papel importante en la vida del pueblo: la sublevación de los vegueros es quizás el principal hecho por el que se recuerda a la zona en la historia.

Santiago también fue testigo y partícipe de otros sucesos de la historia cubana. Un hecho de orgullo local es haber acogido La Gloria, primera asociación de negros libres de La Habana, fundada en 1872. Cuando la toma de La Habana por los ingleses, la Calle Cuatro sirvió de albergue para los que resultaron heridos en el enfrentamiento a la conquista británica, razón por la cual se le conoció durante años como Calle del Refugio.

La misma vía luego recibió el nombre del médico y coronel mambí Martín Marrero, mentor espiritual de Juan Delgado. Este último se incorporó el 13 de enero de 1896 a la columna invasora de Máximo Gómez, en la zona de Bejucal-Quivicán. El Generalísimo le concedió los grados de capi-

tán reclutador para que formara el Regimiento de Caballería "Santiago de las Vegas". Hoy una estatua, ubicada en el parque más céntrico de la localidad, recuerda a Juan Delgado, quien con solo 18 hombres logró rescatar el cuerpo del Títán de Bronce.

Para 1902, con el nuevo reordenamiento territorial que conllevó el establecimiento de la República, Santiago de las Vegas ostentó la condición de municipio, que quedó dividido en siete barrios y se extendía por el norte hasta la ladera sur del hoy Río Cristal y el Cerro. Por el sur limitaba con la loma del Gobierno, la ladera norte del río Govea, Bejucal y San Antonio de los Baños; por el este llegaba hasta el barrio La Pita, el río del mismo nombre y la localidad de Managua; y por el oeste colindaba con la línea del ferrocarril Villanueva y la zona del Wajay, por entonces perteneciente a Marianao.

Con la nueva división político-administrativa de 1976, la municipalidad pasó a nombrarse Rancho Boyeros. A pesar de una historia de más de 300 años y fuertes tradiciones culturales como el Velorio de Pachenchó, la peregrinación a San Lázaro en Rincón, y de haber acogido por primera vez la celebración del Día de las Madres en Cuba, por solo citar algunos ejemplos, poco se recuerda hoy a esta localidad habanera.

Habana que acogió a Fidel

En 1942 el joven biranense viajó a la capital cubana para cursar los tres últimos años del bachillerato

{ Por Pedro Antonio García }

LAS recientes aguadas habían dejado intransitables los caminos, convertidos en grandes ríos de lodo, por lo que se decidió no usar el pisicorre de la finca e ir a caballo hasta el paradero de Alto Cedro. Iban con Fidel su madre, su hermano Ramón y un asalariado de la hacienda. Años después confesaría a una periodista que los campos estaban coloreados de verde y un vientecillo agradable le acariciaba el rostro. Al llegar al pueblo, en una tienda completó su equipaje. Al filo de la una de la tarde, tomó el tren.

Más de 800 kilómetros separaban al joven de 16 años Fidel Castro Ruz de su meta: La Habana, adonde iba a finalizar sus estudios de bachillerato en el exclusivo colegio de Belén. Desde su ventanilla, miraba extasiado el paisaje: cañaverales, hatos ganaderos, bateyes, ferrocarriles. Contempló, por primera vez, la ciudad de Las Tunas. En Camagüey lo asediaron los vendedores ambulantes y aunque se abstuvo de las raspaduras y cocos rallados con miel, compró dulce de leche y panetelitas. Las confituras no le arruinaron el apetito y en el coche pullman, almorzó a la carta, algo que nunca había hecho antes.

Al amanecer llegó a La Habana. Siempre recordaría sus primeras impresiones ante los elevados de Tallapiedra, los vitrales de la arcada de la Terminal de Ferrocarriles, el reloj en la torrecilla, pero sobre todo, el enorme bullicio del lugar. Mientras uno de los maleteros acomodaba su equipaje para llevarlo al automóvil que le aguardaba, vio divertido a un empleado que escuchaba en un apa-



Una instantánea tomada en 1945. Foto: Oficina de Asuntos Históricos

rato de radio destartado una canción de moda, *Lily Marlen*, sin hacerle caso al público que requería de él una información.

El auto tomó Monserrate y enrumbó luego por Malecón. El adolescente quería aprehenderlo todo con la mirada: los edificios de cinco o seis plantas, el majestuoso Hotel Nacional, las lujosas mansiones del Vedado. Tras reponerse de las fatigas del viaje en casa de su acaudalado padrino, marchó hacia su nueva escuela.

El colegio de Belén estaba ubicado en Marianao, hoy radica allí el Instituto Técnico Militar José Martí. Acogido al régimen de interno, el joven Fidel se instaló en su habitación días antes del comienzo de las clases, fijado para el 3 de septiembre de 1942. Ya otros que, como él, procedían de provincias, se habían acomodado en las suyas. Al verlo, comenzaron a mofarse de su vestimenta: "Pero, ¿qué es esto, un guajiro?". Uno de ellos, menos encopetado

y engreído le indicó dónde adquirir ropa a la moda. Decidió ir, al día siguiente, al centro comercial de la ciudad.

LA HABANA, SEPTIEMBRE DE 1942

Gobernaba a la sazón el sargento devenido general Fulgencio Batista, quien en 1940 había “resultado electo” en unas elecciones lastradas por las componendas y el fraude. Con la entrada de Cuba a la Segunda Guerra Mundial se produjo un desabastecimiento de productos de primera necesidad. El gabinete presidencial, lejos de perseguir la especulación, se hizo partícipe de ella y tanto el mandatario como sus ministros atesoraron jugosas sumas de dinero.

Con la guerra no solo llegó y prosperó el agio. Muchas millas al norte del litoral habanero la armada nazi hundió dos cargueros cubanos y varios compatriotas perdieron la vida. En los días en que el estudiante Fidel se aclimataba a su nuevo entorno, un espía hitleriano, Heinz Lunning, era detenido tras un despliegue policial más mediático que profesional. Sancionado a la pena capital, el agente del Tercer Reich fue ejecutado dos meses después.

Todavía la detención del espía alemán acaparaba titulares de

prensa cuando otro hecho conmocionaba La Habana: a partir del 26 de septiembre se iniciaba en el estadio de la Tropical el V Campeonato Mundial de Béisbol Amateur. Cuba ganó el certamen con 10 victorias y dos reveses, gracias al destaque ofensivo de Luis Suárez, Juan Ealo y Andrés Fleitas, mientras que desde la lomita de los suspiros, Jiquí Moreno e Isidoro León contribuían con tres triunfos per cápita a la causa nacional.

SU PRIMER RECORRIDO POR LA HABANA

Preguntando, supo qué tranvía podía llevarlo al Parque Central. Se detuvo ante el monumento al Apóstol, circundado por palmas. Llamaron su atención los ángeles del Centro Gallego y el Teatro Tacón (hoy Gran Teatro Alicia Alonso), los jardines del Capitolio, los bancos de mármol de la Fuente de la India.

Enrumbó por Reina, protegiéndose del inclemente sol con los laureles copudos del Parque de la Fraternidad, hacia los Almacenes Ultra, en la intersección con Galiano, donde adquirió los uniformes para la escuela. Se proveyó de materiales de escritorio y algunos libros necesarios para las clases. Como todavía le quedaba

dinero, adquirió dos guayaberas y un traje a la moda.

Deambuló por Monserrate y Muralla, memorizó los lugares donde coincidían calidad y buenos precios. Cargado de paquetes, ya anocheciendo, regresó al colegio. Tiempo después descubrió las librerías de Obispo y O'Reilly. Pero para entonces ya era un experto conocedor de todas las rutas de tranvías que transitaban por la Calzada de Columbia (hoy avenida 41), aledaña a Belén.

PALABRAS PROFÉTICAS

Transcurridos tres años, el 27 de junio de 1945 el joven biranense concluyó sus estudios en el Colegio de Belén y obtuvo el título de Bachiller en Letras. Fue proclamado el mejor atleta del curso. En su expediente escolar sus profesores reflejaron: “Fidel Castro Ruz (1942-1945). Se distinguió siempre en todas las asignaturas relacionadas con las letras. Excelencia y congregate, fue un verdadero atleta, defendiendo siempre con valor y orgullo la bandera del Colegio. Ha sabido ganarse la admiración y [el] cariño de todos. Cursará la carrera de Derecho y no dudamos que llenará con páginas brillantes el libro de su vida. Fidel tiene madera y no faltará el artista”.



El Capitolio y el Parque de la Fraternidad que vio por primera vez el joven de 16 años. Foto: Autor no identificado



En el laboratorio de Física del Colegio de Belén (segundo de izquierda a derecha). Foto: Oficina de Asuntos Históricos



En representación de la FEU custodió la campana de la Demajagua y evitó que Grau la utilizara con fines politiqueros. Foto: Autor no identificado

El 4 de septiembre siguiente, el recién egresado bachiller matriculó en la Universidad de La Habana. Pronto devino líder estudiantil y luchador contra los males de la sociedad neocolonial. Como él mismo declarara años después, allí se hizo revolucionario y comunista. Libró innumerables campañas contra los gobiernos corruptos de Ramón Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás.

Militante de la Ortodoxia desde que esta se legalizó como Partido, su estrecha vinculación con la sección juvenil de la organización le permitió liderar su ala más radical, con la que llevó a cabo las acciones del 26 de julio de 1953 y con la que luego creó el M-26-7. Después del *Granma*, la lucha guerrillera en la Sierra y el triunfo revolucionario del Primero de enero, muchos recordaron las proféticas palabras de aquellos sacerdotes jesuitas sobre el alumno que, a sus 16 años, La Habana acogió en 1942. ●●

FUENTES CONSULTADAS

Los libros *Todo el tiempo de los cedros* y *Fidel Castro Ruz, Guerrillero del Tiempo*, ambos de Katiuska Blanco.

LA urbe que viene

La ciudad del futuro aspira a preservar los valores urbanos y arquitectónicos que hoy la distinguen, ser más armónica y funcional

{ Por Jessica Castro Burunate }



Foto: Martha Vecino Ulloa

¿QUÉ pasará con La Habana en la próxima década? La ciudad espera mantener todos sus símbolos: el Malecón, el estilo ecléctico, las fortalezas, la Catedral, el Prado, los edificios de la primera modernidad y la misma trama urbana que los habitantes de hoy recorren. Se aspira a una urbe más funcional, sostenible y armónica, que lleve con dignidad el encanto de sus siglos acumulados.

En ese sentido, el Plan General de Ordenamiento Territorial, previsto hasta 2030, tiene entre sus principios la preservación del patrimonio y los valores arquitectónicos y urbanísticos que le ganaran el título de Ciudad Maravilla, cuenta a **BOHEMIA** la arquitecta Dailyn Carmenate Cabañas, subdirectora de Proyectos e Inversiones en Planificación Física Provincial.

“Por supuesto, existen procesos globales de mayor impacto como la aparición de edificios altos y modernos, pero que no entrarán en contradicción con la infraestructura urbana presente. La ciudad va a crecer porque su población está creciendo y va cambiando también los modos de vida. Ya los jóvenes no quieren residir con sus padres, lo que aumenta la demanda de vivienda y tenemos una población envejecida”. La ciudad debe prepararse para eso, considera, de manera amigable y conciliadora acorde a las necesidades de las múltiples generaciones que hoy comparten espacio.

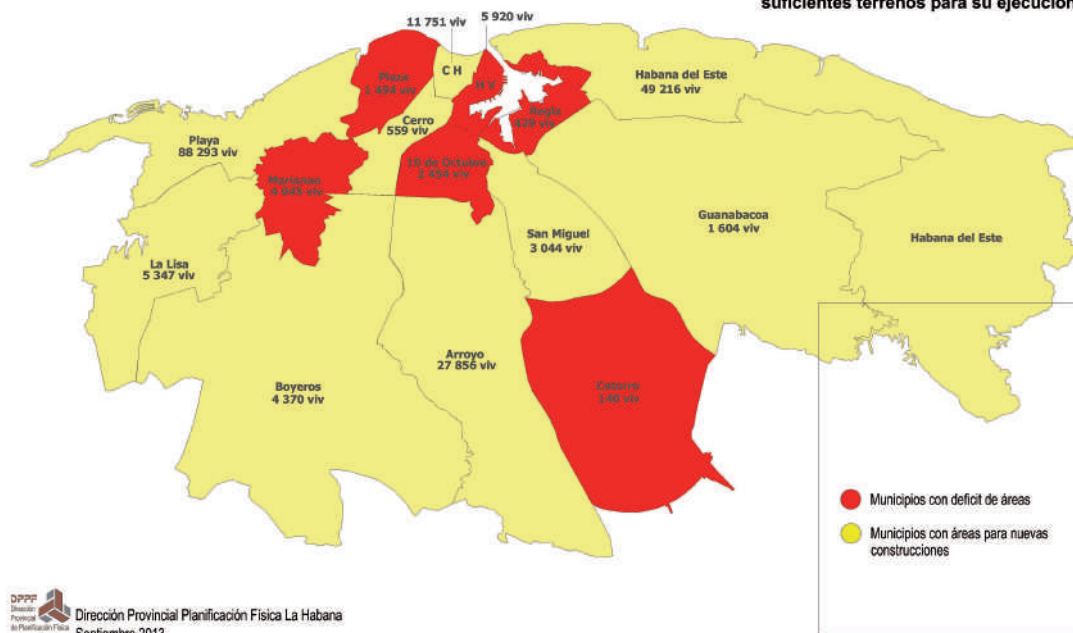
Buena parte de esa renovación de la imagen la aporta su vocación de destino turístico. El desarrollo hotelero que ya se palpa, deberá adaptarse a su entorno y aprovechar sus bondades sin eclipsarlo.

Los principales procesos inversionistas se concentran en la reparación y reconversión de las redes de electricidad, comunicaciones, acueducto y alcantarillado. “No podemos sobrecargar la ciudad con nuevas construcciones si las infraestructuras actuales no están preparadas”. Entre las zonas más “colapsadas” se encuentran Centro Habana, Cerro, Diez de Octubre, explica la especialista.

A partir del límite temporal que marca el Plan, la llamada ciudad compacta extenderá sus límites más allá del primer anillo donde aún queda espacio para satisfacer las necesidades de vivienda de su creciente población. Por supuesto esto demanda mayores inversiones para nuevas infraestructuras.

Balance por municipios de nueva construcción y potenciales

Construir en los municipios aledaños las nuevas viviendas que quedarían de aquellos que no cuentan con suficientes terrenos para su ejecución



Mapa del crecimiento habitacional dentro de la ciudad compacta. **Cortesía de Planificación Física Provincial.**

Mientras, se intenta aprovechar los espacios abiertos por los derrumbes y las escasas áreas libres que aún existen en la ciudad, para levantar nuevas urbanizaciones. Este es el caso del proyecto de Ciudad Libertad, en Marianao, ya en ejecución –con 200 viviendas construidas hasta el momento– pero que debe alcanzar las 12 000 y erigirse en otro subcentro urbano. En ello se aprovecha el área del otrora aeropuerto del cuartel Columbia. También se incorporará la extensión de la Villa Panamericana (La Habana del Este), Cuarta y Autopista (San Miguel del Padrón), RobleJata (Guanabacoa) y Primelles y Final (Cerro); estos dos últimos casos ya en terminación.

DE REGRESO A UN MISMO LUGAR

En algún momento de la semana, prácticamente todos los habitantes de la ciudad convergen en un mismo centro, donde pueden encontrar aquello que presuponen o saben inexistente en sus lugares de residencia: servicios.

“Hay municipios muy consolidados, por el nivel de actividad comercial con que cuentan; pero también tenemos otros como La Habana del Este donde la población se mueve hacia otros territorios a buscar esos servicios. El plan es que surjan o se recuperen nuevos subcentros ciudadanos, como la Calzada del Cerro o La Palma, en Arroyo Naranjo, y así en diferentes municipios, para contribuir a que toda esa población flotante no se vea obligada a trasladarse”, señala Carmenate.



Conservar los valores urbanísticos y arquitectónicos es una de las prioridades del Plan de Ordenamiento, asegura Dailyn Carmenate Cabañas, subdirectora de proyectos e inversiones de Planificación Física Provincial.
Foto: Jessica Castro Burunate

Para ese propósito, además de las inversiones, es necesario que los planes de ordenamiento de cada municipio estén aprobados; proceso que debe concluir el año próximo. Muchos de estos proyectos ya han iniciado con la inserción de mercados múltiples en diferentes puntos de la ciudad.



El paisaje urbano se irá transformando con estructuras más modernas pero sin comprometer el valor patrimonial de los espacios donde se insertan.

Foto: Leyva Benítez

El sistema de centros y subcentros proyectado busca descongestionar la marcada tendencia monocéntrica de la ciudad, y reducir la segregación espacial. Sobre esta perspectiva se ubica la incorporación del área de la bahía al centro actual, donde se concentrará la mayor parte de las transformaciones, según el plan de ordenamiento.

“Hoy en la bahía estamos enfocados en la cuestión medioambiental y recuperación de la calidad de las aguas; para lo cual se están ubicando plantas de tratamiento en los cauces de los ríos que vierten en la rada. También se están construyendo hoteles alrededor y existe una inversión importante en el edificio de la aduana. Está planificado que vayan apareciendo proyectos sencillos como los paseos marítimos que se irán uniendo hasta conformar ese importante centro recreativo y turístico, unido a todo lo que pasa en La Habana Vieja, Centro Habana y el Parque Histórico Militar Morro-Cabaña”.

Acciones orientadas al rescate de infraestructuras portuarias y a la apertura de nuevos espacios para usos públicos, potenciarán el entorno de la bahía como uno de los más valiosos recursos turísticos y recreativos de la capital.

Muchas de las obras previstas para dinamizar la ciudad en los años venideros se beneficiaron de los impulsos y aires de celebración por el aniversario 500 de la villa; dentro de estas la reanimación de importantes ejes comerciales como el Boulevard de San Rafael y la calle Obispo.



Mediante un importante número de proyectos debe hacerse más funcional el área de la bahía, para convertirse en centro turístico y recreativo de la urbe.

Foto: Leyva Benítez

LA GRAN DEUDA

Una ciudad también se define, en buena medida, por cuán placentero o complejo sea transitarla. Y La Habana mantiene, entre sus grandes deudas, la del transporte.

“Tenemos que avanzar hacia una intermodalidad, es decir, que en un mismo punto puedan converger diferentes modalidades de transporte, ya sea público o privado. Por eso en zonas como La Habana Vieja, donde es difícil moverse en carros, se promueve el uso de las bicicletas, por ejemplo.

“También están planificadas 23 estaciones intermodales, mayormente ubicadas en la periferia, donde las personas puedan hacer un cambio de medio de transporte y que conecte a los corredores (el litoral, Boyeros, el Aeropuerto y el primer anillo) con el resto de la ciudad. Con este sistema se espera que empiece a cerrarse un poco el uso de grandes vehículos en la urbe compacta, donde deben prevalecer transportes de menor volumen como los ómnibus colectores, las ‘gacelas’ y los taxis”, perfila la entrevistada.

Asimismo, existe un proyecto para promover el transporte que disminuya la emisión de carbono al medioambiente. Ya se está experimentando con los ómnibus híbridos, y con los eléctricos en menor cuantía (solo se encuentra funcionando un vehículo colectivo de este tipo y algunos automóviles del Instituto de Recursos Hidráulicos).

“El plan es bastante abarcador, y con una mirada sostenible. La Habana tiene que prepararse para la adaptación al cambio climático y el plan de ordenamiento también comprende esa problemática, prever lo que puede pasar ante una subida del nivel del mar. El plan tiene que ser una herramienta para el trabajo en los territorios, ante cada decisión que se tome; en fin, la herramienta fundamental para el crecimiento y desarrollo de la ciudad”, concluye Dailyn Carmenate.



Autores cubanos

Luis E. Ramírez Cabrera

(Cienfuegos, 1945)

Narrador, investigador, poeta y periodista

AUTOR de una amplia obra, en que sobresalen sus testimonios, novelas e investigaciones de temas folclóricos.

Licenciado en Control Económico en el Instituto Técnico Superior de Cienfuegos (1984) y Licenciado en Dirección Operativa Policial en el Instituto Superior Capitán San Luis del Ministerio del Interior (1986).

Es mayor ® del Ministerio del Interior, donde laboró entre 1962 y 1996. Se ha desempeñado como periodista y dirigió Ediciones Mecenias.

Ha publicado los testimonios *El otro hombre de Maisinicú* (Ediciones Mecenias, 1998), premio Concurso Museo Lucha Contra Bandidos 1997; *Lo que*

contó un babalao sin permiso de Orula (Reina del Mar Editores, 1999); *Cuando sobra corazón* (Editorial Capiro, 2007); *Flauta por flauta* (Ediciones Unión y Ediciones Mecenias, 2007), y *Los cuatro vientos* (Ediciones Mecenias, 2009), mención Premio Fundación de Fernandina de Jagua 2008. También las novelas *Muchacha del Caribe con gato* (Ediciones Mecenias, 2003), *La muchacha de los espejos rotos* (Ediciones Mecenias, 2008), *Otá Okán* (Ediciones Ávila, 2016) y *Retrato de muchacha en azul* (Ediciones Mecenias, 2018); los relatos *Afuera acechan los demonios* (Editorial Letras Cubanas, 2000 / Ediciones Mecenias, 2004), Premio Fer-

nandina de Jagua 1999; *Pu-tear la vida* (Ediciones Mecenias, 2006), y *Afuera acechan los demonios y otros relatos* (Ediciones Mecenias, 2016); el ensayo *Lo cierto e incierto del sincretismo en los cultos afrocubanos* (Ediciones Excelsior, 1999); el cuaderno de versos *Poemas de amor y lujuria* (Editorial Damují, 2002 / 2003), y *Diccionario de Regla de Osha o santería* (Ediciones Mecenias, 2011), Premio Investigación Florentino Morales 2010, y *Diccionario de religiones de origen africano en Cuba* (Editorial Oriente, 2012 / 2013).

Sus textos aparecen en varias antologías y ha recibido más de una decena de reconocimientos, entre premios, menciones y distinciones, entre estas últimas la Roseta de la Ciudad de Cienfuegos, en el año 2017.

Integra la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, la Unión de Periodistas de Cuba y la Asociación Cultural Yorubá.

 INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO
Dirección de Promoción

novedades editoriales



La cuerda al aire

Marta Valdés

Ediciones Matanzas
Colección Los Molinos

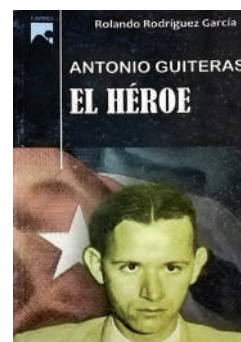
Testimonio que, en opinión de su autora, la compositora Marta Valdés, “se origina en mi experiencia, en mis percepciones y reflexiones, en mi costumbre de memorizar”.



**Historias cubanas
de cronopios, famas
y esperanzas**

Compilación de Alex Fleites
Ediciones Unión

Narradores cubanos contemporáneos, de diversas generaciones y estilos, recrean las historias del escritor argentino Julio Cortázar, en el aniversario 35 de su desaparición.



**Antonio Guiteras:
el héroe**

Rolando Rodríguez García
Editorial Capiro
Colección Margen Apasionado

Documentada investigación sobre la acción y el pensamiento del luchador revolucionario Antonio Guiteras, una de las figuras clave de la historia cubana de las primeras décadas del siglo XX.

Seguro Temporario de Vida

Unidos y seguros



DIRIGIDO A:

personas entre 18 y 77 años de edad con renovación anual automática

¿Qué cubre este seguro?

- Incapacidades temporales consecuencia de accidentes, enfermedades cardiovasculares, vasculares encefálicas e intervenciones quirúrgicas de urgencia.
- Incapacidades permanentes por accidentes, enfermedades cardiovasculares, vasculares encefálicas, diabetes o cáncer.
- La muerte por cualquier causa, indemnizándose la suma asegurada a los beneficiarios designados.

Nuestras coordenadas en las Páginas Amarillas de ETECSA

www.esen.cu; esen@esen.cu

Siempre dispuesta a ofrecer su corazón

En entrevista exclusiva con Luis Antonio Torres Iribar y Reinaldo García Zapata, primer secretario del Partido y presidente del Gobierno provincial, respectivamente, aseguran que su principal misión es procurar que la ciudad sea respetada y querida por todos



Foto: Martha Vecino Ulloa

{ Por Liset García }

“**M**ÁS que hablar de La Habana, hace falta hacer por ella, y ese concepto nos inspira a quienes formamos parte del equipo de dirección en el Partido y en el Gobierno”. Fueron las primeras palabras del miembro del Comité Central del Partido y su primer secretario en la capital, Luis Antonio Torres Iribar, durante lo que él llamó “nuestra conversación con **BOHEMIA** con motivo del aniversario 500 de la ciudad”. En efecto, fue un diálogo a cuatro voces entre él, Reinaldo García Zapata, presidente de la Asamblea provincial del Poder Popular, y nuestro equipo.

Ameno intercambio, matizado por anécdotas y experiencias de sus vidas y del trabajo anterior cuando ocuparon responsabilidades en el oriente del país, en territorios como Santiago de Cuba y Baracoa, donde ya celebraron sus cinco siglos. Su quehacer ahora, según ellos mismos lo definen, se ha caracterizado por “el dinamismo, la operatividad y también por el carácter prospectivo de las acciones que se han coordinado siempre pensando

más allá de los 500, en la ciudad que debemos preservar, restaurando sus viejas y profundas heridas con los ojos puestos en una prosperidad que no le podrá ya ser ajena como la metrópoli moderna que también es”.

“Por eso decimos que, por La Habana, lo más grande. No es un concepto que encierra autosuficiencia. Significa que debemos hacer todo el esfuerzo, emplearnos a fondo en un trabajo virtuoso para lograr que ella crezca. Hay que seguir soñando con La Habana que queremos. Es una ciudad dispuesta a ofrecer su corazón. Ese es un sentir de todos los que la vemos como capital de todos los cubanos, o sea, es una dimensión que abarca a muchas personas, seamos o no nacidos aquí”.

Torres Iribar, con 55 años de edad, graduado de Ciencias Sociales y máster en Dirección, es de los pocos que han ocupado el cargo de primer secretario en tres provincias cubanas, en el que acumula tres lustros de labor. Sabe escuchar, como aprendió de niño, y cuando habla convence. Quizás tenga



El primer secretario del Partido, Luis Antonio Torres Iríbar, no cree en retos difíciles porque como Martí repite: Haga cada cual su parte del deber y nadie podrá vencernos, como Raúl: sí se pudo, sí se puede y sí se podrá, y como Almeida, aquí no se rinde nadie, y esas no son consignas, son líneas para la acción.

Foto: Gilberto Rabassa

razón al pensar que todo es debido a la humildad de su hogar en el poblado guantanamero de Rea-lengo 18, que tiene presente siempre.

Hace tiempo trabajó en La Habana y se sintió cautivado. “Hay que saber ver más allá de sus muros, que no siempre tienen todo el colorido, pero ella siempre lleva el calor de su gente. La cantidad de hijos que aportó a la Revolución, la grandeza de los sucesos aquí ocurridos, la dimensión histórica que nos ofrecen los grandes acontecimientos por los cuales La Habana se distingue, todo eso es historia que ha de reverenciarse”.

Opina que esta ciudad debe ser un ejemplo de comportamiento, de limpieza, de disciplina... “Es emblemática, es maravillosa por su arquitectura y por su gente, y eso tiene que reflejarse en el trabajo de cada uno de nosotros y de cada uno de sus habitantes. Por eso repetimos que se debe hacer por ella lo más grande.

“Aquí hay grandes centros científicos, prestigiosas universidades, numerosos hospitales..., muchísimos profesionales, y gran desarrollo del conocimiento. Se aprecia una generosidad tremenda lo mismo en un barrio humilde que en cualquiera de los otros sitios”.

SI LA HABANA FUNCIONA BIEN...

El 72 por ciento de las instituciones estatales de La Habana pertenecen a entidades de subordinación nacional, y el 28 por ciento son locales, lo que

significa que si ese 72 produce cambios, ¿cuánto repercute en la ciudad? Así se pregunta Torres Iríbar, y le responde el presidente del Gobierno.

García Zapata afirma que si lo nacional no funciona bien, lo local tampoco, y viceversa. “Hay que ver La Habana como un todo. Somos conscientes de que del resultado de La Habana dependen los resultados del país, porque es la que más contribuye. Nuestro aporte al presupuesto es alto. Ahora mismo somos la única provincia que cumple con sus ingresos, al igual que en la circulación mercantil minorista. Pero hay que ser exigentes y consecuentes con lo que el país nos pide, y cumplir lo planificado.

“Hasta octubre el plan de construcción se ejecutaba al 80 por ciento, con más de 7 000 viviendas. Estamos hablando de 10 000 por año, para completar 100 000. Ese es el principal problema del pueblo. El programa por el 500 ha sido un pretexto, una motivación adicional para dar impulso y hacer más por nuestra ciudad. Por eso le damos tanta importancia.

“Desde el año 2016 se planificaron las tareas de ese programa del Gobierno en la provincia y sus municipios, acompañado por el Partido y con la activa participación de la Oficina del Historiador, labor que ha contado con la valoración y el seguimiento del Grupo Gubernamental de Apoyo a la Capital, encabezado por el presidente Miguel Díaz-Canel, en el que se integran los organismos centrales del Estado.

“Todos los ministerios han trabajado. Todos han rendido cuenta. El resultado es favorable, y lo que no se termine ahora o antes de finalizar 2019, se hará en el transcurso del próximo año, y no pararemos”.

Reinaldo García Zapata tiene a sus 51 años una historia que contar. Haber nacido en el municipio santiaguero de Songo-La Maya, en un poblado nombrado La Prueba, al parecer, ha marcado su paso. No pocas pruebas ha tenido delante, desde estudiar en la Cujae y hacer vida de becado en La Habana, hasta su responsabilidad actual en la Asamblea provincial del Poder Popular.

Nada le es ajeno ni lo asusta. En su tiempo de estudiante, que aprovechó bien hasta graduarse como ingeniero agroindustrial, ganó conocimientos que más tarde completó al hacerse máster en Dirección. De regreso a su tierra, donde priman las producciones de azúcar y café, fungió como jefe de lote cañero, y fue elegido delegado de circunscripción durante tres mandatos.

De presidente de consejo popular, pasó a vicepresidente y presidente de la asamblea municipal, y de ahí a iguales cargos en la provincia de Santiago de Cuba, fogeo de trabajo con el pueblo que exige gran dinamismo, en los que acumuló experiencias y méritos por los que integra también el Comité Central del Partido.

Ser elegido como presidente del Gobierno habanero y volver a la capital, a la que tanto aprendizaje agradece, fue ponerse a prueba otra vez para cumplir con el sueño de una ciudad mejor.



Reinaldo García Zapata, presidente del Gobierno provincial, dice que aunque no descarta el uso de las redes sociales para comunicarse con el pueblo, prefiere el cara a cara, antiguo pero insustituible.

Foto: Gilberto Rabassa

LOS DOS TORNADOS

El tornado que dejó una estela de tristeza, al propio tiempo dio la oportunidad de crecer. Fue un momento que sirvió como punto de arrancada para trabajar intensamente, con todos los recursos puestos a disposición de la zona arrasada, y contribuir a hacerla superior a como era. Esa misma noche la propuesta fue trabajar con otro método, otro empuje. “Así nos lo propusimos, así se lo propuso la más alta dirección del país, el Partido, el Consejo de Ministros encabezado por Miguel Díaz-Canel”.

Cuenta Torres Iríbar que aquella madrugada al llegar a la zona de Regla, a los pocos minutos Díaz-Canel también estaba allí, y cuando preguntó a qué hora se reuniría el Consejo de Defensa y le dijo que a las 8 de la mañana, “respondió que el Consejo de Ministros se convocaría para las 6 y 30, a fin de tomar decisiones y empezar nuestra reunión con esas previsiones a la mano.”

“El resultado es que a finales de octubre solo quedaban 45 viviendas por terminar en los municipios devastados: Guanabacoa, Regla, y el de mayores afectaciones, Diez de Octubre, especialmente en los barrios de Luyanó y Jesús del Monte.

“Nos dejó una enseñanza. Todos los territorios apostaron a levantar lo derribado. Los primeros secretarios del Partido se pusieron al frente de las labores de evaluación de los daños y de restauración en cada consejo popular, junto a los delegados del Poder Popular y a los ciudadanos, y eso ayudó a generar confianza y a motivar los altos niveles de solidaridad y de apoyo que se percibieron enseguida, en lo que tuvo que ver sin duda el impulso a las soluciones venidas del Gobierno al más alto nivel.

“Es parte de los tesoros y lo grande que es La Habana. Se pudo mostrar lo admirables que son los habaneros, su espíritu solidario. Fue emocionante lo que vivimos todos los días. La gente se mostró inmensa. Vimos La Habana por dentro, con sus hábitos y costumbres, ese ajiaco que es, como definiera a Cuba Fernando Ortiz”.

Apunta Zapata que el tornado nos dejó un sistema de trabajo que nos ha enseñado a movilizar a todos los cuadros en función de las prioridades. Y Torres agrega que estar unidos se ha convertido también en una puerta abierta a la acción. “Ya habíamos pasado el Sandy, el Irma, el terremoto en Santiago y en Guantánamo, donde estuvimos antes, y comprobamos que solo sembrando amor, unidad, respeto al empeño de los demás y admiración por la obra colectiva, se logra avanzar.

“Siempre hemos seguido la máxima de no decir mentiras jamás por duras que sean las circunstancias. Apelar al pueblo y darle la vida, eso es respetarlo. Hoy, pese al feroz bloqueo impuesto por los Estados Unidos, los habaneros nos erguimos ante las dificultades seguros de que venceremos”.

—¿Cómo pueden contribuir los que habitan La Habana a que la ciudad celebre este aniversario 500 y preparar entre todos el del próximo medio siglo?

Algo sobre la economía de La Habana

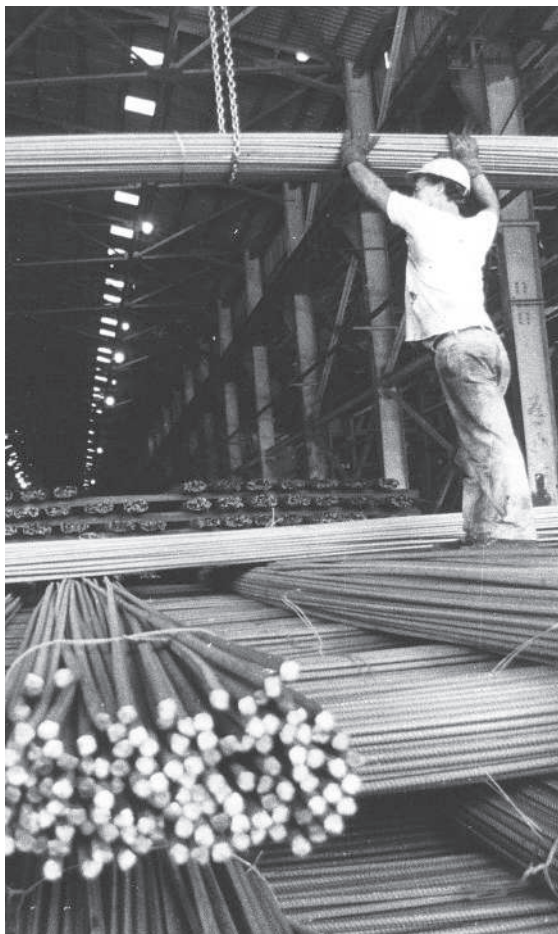
—En el presupuesto se sobrecumplen los ingresos en un 3.9 por ciento y los gastos se ejecutan al 99.5 por ciento. Al cierre de agosto el superávit era de 2 091 millones de pesos para un 106.4 por ciento de cumplimiento.

—La productividad alcanzada en el proceso productivo mostró un comportamiento por encima de lo planificado en un 2.3 por ciento.

—Las empresas exportadoras presentan sobrecumplimientos.

—Se priorizan las inversiones, reparación, y mantenimiento de obras y establecimientos con impacto en la vida social y personal de la población.

—Desde el segundo semestre del año 2016 se ha dado respuesta a más de 12 000 planteamientos de la población.



Gran fuerza industrial tiene la capital cubana, que pesa en los resultados económicos del país. Foto: Tony Martin

—Desde la etapa de organización y planificación se ha tenido en cuenta la participación ciudadana en el cumplimiento de las tareas y la participación de las organizaciones de masas y sociales, responde Torres Iríbar.

“La dirección política y gubernamental de la provincia aprobó una estrategia de comunicación que comenzó en junio de 2018, cuyos objetivos básicos se concentraron en favorecer, con mensajes intencionales, inteligentes y coherentes, un mayor sentido de pertenencia y amor hacia La Habana y una participación activa de la población en el cumplimiento del programa de acciones por el cumpleaños. Y muy importante —enfatisa con las manos y la inflexión de su voz—, contribuir al concepto de que todos debemos hacer de La Habana una ciudad mucho más ordenada y disciplinada. Reforzar su identidad es vital, lo que se verá favorecido por la autonomía que tengan los municipios, de acuerdo con lo aprobado en la nueva Constitución. Hay que prepararse bien para eso”.

Entre Torres Iríbar y García Zapata respondieron a dos voces estas interrogantes:

—Según sus valoraciones, ¿qué le falta a La Habana?

—Viviendas para satisfacer el principal reclamo de la población habanera en nuestras oficinas de atención a la población. Limpieza y ornamentación de calles y lugares, y un adecuado estado de las vías. Incrementar la producción de alimentos en la agricultura y la industria. Aumentar la conciencia en el ahorro de electricidad y combustibles. Lograr sustituir más productos importados por los hechos en Cuba, en La Habana. Una mejor educación formal en el actuar cotidiano. Un pensamiento más integral y amoroso hacia la ciudad, que no debería estar tan sujeta a críticas pues merece recibir permanentes propuestas y acciones para mejorarla entre todos. Una actitud de los trabajadores de servicios a la altura de la remodelación y estética de las instalaciones que se inauguran. Disminuir, hasta erradicarlos, los hechos de corrupción e indisciplinas que empañan la obra revolucionaria.

—¿Qué les gusta y admiran de esta ciudad?

—La historia revolucionaria de siglos, un pasado digno y ejemplarizante para la motivación necesaria a las nuevas generaciones. Un ser, el habanero, que se destaca por su cultura, espíritu de trabajo, espontaneidad y alegría, solidario y con sentido crítico. Sus instituciones científicas y culturales, referentes para el mundo. Su tradición cultural y deportiva. Obras patrimoniales cuidadas y atendidas con un celo envidiable. Su arquitectura.

—Caractericen su estilo de dirección

—Una unidad real entre los cuadros en el cumplimiento de las misiones que le corresponden a cada organismo de dirección. Pensar, planificar, organizar las ideas y sueños para convertirlos en planes y acciones con la máxima de que si está bien pensado está casi hecho. Sistematizar el control, la ayuda y la motivación para las tareas, vincularse y compartir con quienes hacen y transforman, y siempre con el pueblo. No dejarnos amilanar por las dificultades que puedan aparecer en la cotidianidad..., los obstáculos no pueden detenernos, hay que alcanzar la meta. Criticar con severidad a los timoratos e irresponsables, y estimular a los que se destacan.

—¿Cómo quisieran ser recordados?

—Como hombres formados por la Revolución, seguidores de las ideas de Martí, Fidel, Raúl y Díaz-Canel y que cumplieron con entrega, trabajo, modestia y amor la misión de dirigir el Partido y el Gobierno en el momento histórico trascendental del cumpleaños 500. También nos gustaría que nos recuerden por haber sido compañeros, buenos hijos, padres, esposos y amigos.

—¿Qué creen que nos pudieran estar sugiriendo la historia de La Habana, sus héroes, en especial José Martí, a los habaneros de hoy?

—La Habana vio nacer en una sencilla casa de la calle Paula al más universal de todos los cubanos, nuestro Héroe Nacional José Martí; en sus más humildes barrios nacieron héroes legendarios como Camilo Cienfuegos, el Señor de la Vanguardia, y Juan Almeida Bosque, quien defendió la idea de no rendirse



El estilo de dirección dinámico y exigente del Partido y el Gobierno en la ciudad y actuar unidos, se ha convertido en principio de trabajo, aseguran Torres Iríbar y García Zapata en la entrevista con BOHEMIA.

Foto: Gilberto Rabassa

jamás. De La Habana partieron los alfabetizadores para llevar la luz del saber a todo el país; heroicos milicianos que enfrentaron la agresión criminal de Playa Girón. Ha sido el escenario de momentos históricos y políticos fundamentales de la Revolución: la declaración del carácter socialista de la Revolución, la declaración de Cuba Libre de Analfabetismo, las Declaraciones de La Habana, la despedida del duelo de las víctimas del sabotaje del vuelo de Cubana de Aviación, los desfiles de compromiso de cada 1° de mayo, las marchas y actos de la Batalla de Ideas y el reclamo del retorno del niño Elián. Al frente de estas epopeyas han estado Fidel, Raúl...

“Demostremos en el futuro que La Habana, protagonista de historias extraordinarias, que nació junto a una ceiba en 1519 y se multiplicó de forma hermosa durante cinco siglos, creció en la defensa contra corsarios y piratas, en las conspiraciones por la independencia, en las luchas estudiantiles, clandestinas, y tuvo la alegría del 8 de enero con la legendaria presencia de Fidel al frente de todas las batallas, es la misma ciudad que seguirá con la noble misión de mantenerse bella, laboriosa, ordenada y revolucionaria.

“Dejémonos seducir por La Habana. Sitio ineludible de arribo, prosperidad, nostalgias y sueños”. ●●

Programa por el aniversario 500 de la capital

Todos los Organismos de la Administración Central del Estado han impulsado tareas en aras del mejoramiento de la vida de los habaneros y de las condiciones de la ciudad.

—El Mincex aprobó 22 proyectos de los 63 en cartera, para la gestión de fondos de cooperación y financiar proyectos. Los más significativos: los 32 millones donados por Japón y China para la higiene comunal de la ciudad.

—El Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH) dio prioridad a las conductoras Palatino-Habana Vieja que resuelve un viejo y grave problema de la población y del polo turístico; y la de La Lisa y Marianao; la Planta de Tratamiento de residuales de Luyanó y las obras en las conductoras de Cuenca Sur y Cuatro Caminos.

—En Educación, se han reparado 152 escuelas de las 170 previstas, entre ellas las 78 afectadas por el tornado. Se reincorporaron a las aulas más de 2 000 maestros.

—La Educación Superior se destacó por el apoyo a proyectos importantes como el diseño y asesoría

sobre la Campaña de Comunicación por el 500, la remodelación de espacios públicos en el Barrio Chino. La Facultad de Arquitectura de la Cujae proyectó obras urbanas. De las obras comprometidas no podrán concluirse acciones previstas en las facultades de Física, Biología, Química, ni la residencia de F y 3ra de la Universidad de La Habana.

—Se reinauguró el Jardín Japonés del Jardín Botánico Nacional, importante regalo a la ciudad, 30 años después de que Fidel lo fundara.

—En el sector de la Salud se ejecutan las inversiones previstas en 17 instalaciones, cinco de subordinación nacional y 12 provinciales, y se realizan más de 1 000 acciones de mantenimiento y reparación.

—El Citma avanza en terminaciones de obras en el Centro de Estudios Avanzados de Cuba, en el Acuario Nacional y parte de las labores en el Museo Nacional de Historia Natural.

—El Minag cumplió sus indicadores productivos, avanzan sus 33 minindustrias en el procesamiento de las producciones agrícolas, y las inversiones en la Planta de Bioplaguicidas, los cuatro laboratorios

nacionales y los dos zoológicos, así como en los huertos intensivos y organopónicos.

—El Minal cumple con las producciones especiales de la Marca 500 de quesos, rones, confituras y productos cárnicos. Se cumplen los principales planes de producción que aseguran el comercio minorista y las entidades del consumo social. Se remodeló la fábrica de helados Coppelía, y la heladería de igual nombre, con sus 20 sabores diarios.

—El Mincin ha recuperado más de 900 unidades de servicio y comercio minorista en los últimos tres años, y 102 en lo que va de año. Se cumple el Plan de Circulación Mercantil minorista, pese a las limitaciones materiales.

—En el área de las Comunicaciones, se instalaron 30 gabinetes integrales de voz y datos, 16 zonas wifi, 41 nuevas radio bases 3G y 36 de la tecnología 4G. Se ha mejorado la infraestructura de 36 Joven Club, y se reparan sus instalaciones para asumir las nuevas tareas con la conectividad de las redes públicas y privadas. Correos de Cuba mejoró las instalaciones de 59 unidades y la sustitución de 170 quioscos de prensa. Se imprimen dos colecciones especiales de postales por el aniversario 500.

—El Ministerio de Industrias ha restaurado puentes, fabrica vallas y carteles identificativos para varios puntos de la ciudad, se ocupa de la construcción de mobiliario gastronómico, repara y da mantenimiento a parques de diversiones, paradas de guaguas...

—El Micons ha participado y apoyado las inversiones para el desarrollo y aportó los materiales para las obras por el 500 de la ciudad. Sus fuerzas acometen algunas importantes como el hospital Calixto García y la Terminal Central de Trenes.

—Entre las tareas de mayor impacto asumidas por las empresas del Ministerio de Energía y Minas está la sustitución por lámparas led en 91 avenidas de la ciudad, el alumbrado público de la Plaza de la Revolución, el mantenimiento y modernización de la red soterrada de La Habana Vieja y Centro Habana, la reparación de 95 puntos de venta de gas.

—Transporte asumió un sistema de trabajo conjunto para enfrentar su crítica situación. Reordenó 26 talleres, asumió la reorganización del sistema de taxis ruterios, concluyó trabajos en los puentes de la ciudad, las terminales y las paradas.

—El Mintur recuperó más de 1 000 habitaciones, asumió la reparación capital de 68 casas de alojamiento y de la Villa de Campismo Marbella en Guanabo, la apertura de cuatro nuevas instalaciones de alojamiento, el inicio de cinco nuevos hoteles.

—Los esfuerzos principales del Ministerio de Cultura con respecto a las obras del 500 son la Casa de la Música de Centro Habana, el Centro Cultural



El homenaje a La Habana en sus 500 años también es un homenaje a la obra de la Revolución.

Foto: Leyva Benítez

del Cerro y el de Línea y 18, el Museo de la Música. Serán protagonistas en las actividades de la celebración.

—En correspondencia con los compromisos asumidos, el Inder concentra sus esfuerzos en la conclusión del techado y recuperación de áreas del Estadio Latinoamericano y del Panamericano, la pintura del Complejo de piscinas Baraguá.

—Especial mención merece la Oficina del Historiador de la Ciudad; su plan abarca el Capitolio, el Castillo de Atarés, el Museo del Ferrocarril, la Muralla de Costa, el Monumento a Calixto García, la Rotonda de G y las nuevas viviendas del centro histórico.



Banco Metropolitano

Su banco en la capital



Conozca los beneficios que le ofrece **SU TARJETA MAGNÉTICA**

- Le permite al cliente disponer de su dinero sin tener que llevarlo en efectivo.
- Recibir transferencias monetarias.
- Realizar cambio de monedas.
- Hacer extracciones a través de la red de cajeros automáticos en todo el país a cualquier hora del día.
- Efectuar transferencias monetarias hacia otra cuenta soportada en tarjeta de igual moneda, emitida por cualquier banco comercial cubano.
- Realizar compras en la red comercial de todo el país que posean TPV.
- Extraer dinero en las sucursales bancarias y en CADECA que dispongan de TPV recibiendo una bonificación.
- Pagar servicios con mayor comodidad y rapidez a través del cajero automático o de Telebanca.
- Consultar el saldo de su cuenta y las últimas operaciones realizadas a través de los cajeros automáticos.
- Realizar compras por INTERNET a través de la PASARELA DE PAGO.



Contáctenos:

Telf: 7868 3535 (TELEBANCA)

clientes@banmet.cu.

www.banco-metropolitano.com.cu



Síguenos en las Redes Sociales: Facebook, Twitter, Youtube: @BanmetCuba



No dejes pasar la oportunidad de visitarnos y experimentará una estancia fuera de lo común, convirtiéndose en su mejor opción.

Horario de Verano

Martes a Domingo 10:00am a 4:15pm

Horario Habitual

Miércoles a Domingo 10:00am a 3:15pm

¿Cómo llegar?

Avenida Boyeros, parada del Reparto Fontanar.

Rutas P-12, P-16, 450, 160, 114 y 202

Calzada de Bejucal (Ave. Lenin)

Rutas P-13 y 177

Línea Interparques (Salida Terminal La Fortuna)

Disfrutará de servicios de:

- Recorridos o safaris guiados especializados por Pradera Africana y Foso de los Leones.
- Recorridos peatonales por Primates y Carnívoros, Foso de los Guepardos y Hienas manchadas.
- Alquiler de locales para eventos y reuniones de trabajo.
- Ofertas gastronómicas variadas.
- Alquiler de ponies, caballos y coches coloniales.
- Alquiler de botes en el Área del Lago.
- Fotografías con animales exóticos.
- Espectáculos recreativos en Área Techada del Zoológico Infantil.

*Un safari
en la ciudad*



Para mayor información o coordinación, llamar al 7644 2965 / 7643 8063 ext 116 e-mail: comercial@pzn.cubazoo.cu
Diseño: © Kattia Talavera Maza / Armando Barrio Buxadera

COCINA CAPITALINA

La gastronomía cubana es una mezcla entre la cocina tradicional española y la africana. Esto a su vez se ha fusionado con las costumbres taína y caribeña. Tales influencias han proporcionado a nuestra cocina una identidad propia. De ahí ha salido un sabor criollo que hacen únicos sus platos.

HUEVO A LA HABANERA

Esta receta es una excelente manera de combinarlo con distintos ingredientes, en función de obtener una comida deliciosa y agradable.

INGREDIENTES:

Para la salsa	Para los huevos
¼ taza de aceite	8 huevos
1 cebolla pequeña finamente picada	4 cucharadas de mantequilla derretida
1 pimiento verde finamente picado	1 cucharada de perejil troceado (para decorar)
2 dientes de ajo troceados	Sal y pimienta al gusto
1 taza de tomates picaditos (o salsa de tomate)	
2 cucharadas de vino dulce	
Pimienta negra	

PREPARACIÓN:

Precalienta el horno a 180°C. En una cacerola coloca el aceite a fuego lento y saltea la cebolla, el pimiento y el ajo durante 5 minutos, hasta que estén tiernos. Agrégale el tomate y cocina por 3 minutos más. Toma 4 moldes refractarios y engrásalos ligeramente. Vierte en ellos la salsa anterior a partes iguales. En cada recipiente rompe dos huevos y deslízalos un poco para que las yemas queden una al lado de la otra en el centro. Rocía con una cucharada de mantequilla.

Hornea durante 10 o 12 minutos, hasta ver que las claras están hechas y las yemas semi suaves. Espolvorea con sal, pimienta y perejil. Sirve caliente. Coloca cada uno de los moldes en platos.

PENSAMIENTO HABANERO

Postre casero, delicioso por sus dulces almíbares.

INGREDIENTES:

- 1 libra de azúcar
- 1 coco rallado
- ½ libra almendras peladas y molidas
- 500 ml nata
- 12 yemas de huevos
- 8 bizcochos
- Mantequilla derretida y Grajeas (opcional)

PREPARACIÓN:

Primero haz un almíbar con el azúcar y una taza y media de agua. Luego retírala del fuego y agrégale el coco, las almendras y la nata. Ponla de nuevo al fuego y deja hervir unos minutos. Déjala enfriar para mezclar junto al coco, las yemas batidas con un cuarto de libra de azúcar. Todo esto se cocina a fuego lento revolviendo seguido, hasta que espese. Viértelo en una fuente y polvorea con los bizcochos triturados y se salpica con mantequilla derretida y también puede adornarse con grajeas.



HAVANA SPECIAL

Un trago 100 por ciento cubano como bien lo indica su nombre. El Havana Special tiene todos los ingredientes típicos de los cocteles isleños: ron, frutas, y por supuesto el refrescante hielo.

La historia de este coctel se remonta a la segunda década del siglo XX, exactamente al año 1912, cuando el multimillonario norteamericano Henry Flagler construyó una ruta ferroviaria a la que llamó "The Havana Special". Esta conectaba la ciudad de Nueva York con Miami, y luego se extendía por toda la cayería del sur de la Florida hasta llegar a Cayo Hueso. Pero la ruta no terminaba ahí; los coches del tren al llegar a Cayo Hueso, eran montados en enormes barcos preparados para esto, y transportados hasta La Habana, para luego continuar su recorrido ferroviario hasta la ciudad de Santiago de Cuba.

El Havana Special es un coctel absolutamente delicioso y refrescante. Su origen está en las décadas de los 30 y 40, pero sobre todo en los años 50, cuando La Habana empezó a convertirse en ciudad predilecta para las vacaciones por una gran cantidad de turistas norteamericanos.

Constantino Ribalaigua Vert, propietario del bar Floridita, y uno de los cantineros cubanos más afa-
mados, creó este coctel, una de las 10 grandes joyas de la coctelería de la Isla. Constantino tenía como objetivo hechizar con este sabor cubano a los turistas de aquella ruta para que, al regreso del oriente, volvieran a pasar por su bar.

INGREDIENTES:

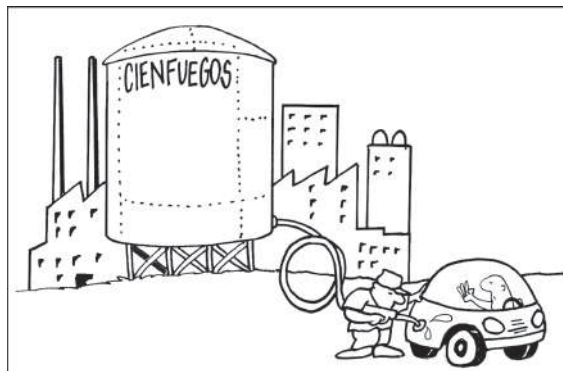
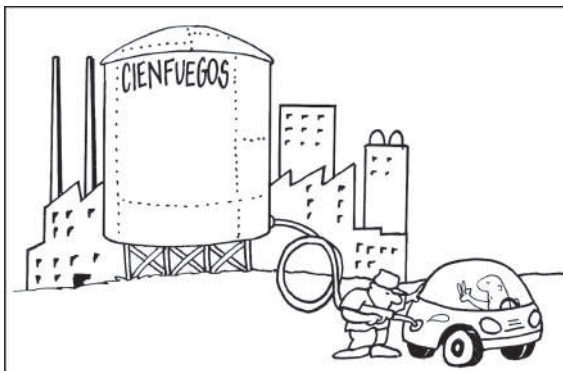
- 45 ml de ron (actualmente Ron Havana Club Añejo Blanco)
- 45 ml de jugo de piña
- 1 cucharadita (5 ml) de licor de cereza (marrasquino)
- 1 rodaja de piña
- Hielo picado al gusto

PREPARACIÓN:

Pica el hielo en la licuadora hasta que quede en pequeños trozos. Coloca todos los ingredientes en la coctelera y agita hasta obtener una mezcla homogénea. Sirve en una copa. Coloca la rodaja de piña para decorar. ¡Absolutamente delicioso!

DIFERENCIAS

Encuentra los siete detalles



ADIVINANZAS

1-Este banco tiene un dueño,
si quieres saber su nombre
pregúntale a alguien pequeño.

2-Nunca camina por tierra,
ni vuela, ni sabe nadar,
pero aun así, siempre corre,
sube y baja sin parar.

3-No lo parezco y soy pez,
y mi forma la refleja
una pieza de ajedrez.

4-Animal que siempre
llega al final.

5-En medio del mar estoy,

no soy buque ni vela,
y si vas al arsenal,
me encontrarás la primera.

AGILIDAD MENTAL

1-En un restaurante un cliente se sobresaltó
al encontrar una mosca en su café. Pidió al
camarero que le trajera una nueva taza. Tras
tomar un sorbo, el cliente dijo: "¡Esta es la
misma taza de café que tenía antes!".
¿Cómo lo supo?

2-Un mudo entra en una farmacia, pide un
cepillo de dientes haciendo gestos con sus
dedos sobre sus dientes. Luego un ciego
entra a una óptica.
¿Cómo pide un par de espejuelos?

SOPA DE LETRAS

Encuentra estas
palabras

ALABASTRO
ANTIPATRIÓTICA
CALCINADO
CELEMINEAR
CONCOVADO
FOSILIZACIÓN
JAHARRO
PARTEAR
PORTILLERA
PREÑADA
SECRETARIA
SÉXTUPLO
SOBERBIO
SURIPANTA
VITORIANA

V	I	H	O	O	P	C	L	H	S	S	X	A	J	S	O	G	O	G
R	V	D	R	D	Z	L	U	P	R	O	P	E	E	C	D	A	L	I
D	H	W	T	A	U	E	A	F	M	R	J	C	Y	E	A	N	P	E
Q	C	T	S	V	H	B	V	Q	E	K	R	J	W	L	N	T	U	R
D	I	B	A	O	N	C	Z	Ñ	M	E	W	J	I	E	I	I	T	Z
S	Z	I	B	C	W	O	A	Q	T	T	Z	K	X	M	C	P	X	K
R	R	L	A	N	H	D	I	A	X	L	U	K	G	I	L	A	E	L
X	S	L	L	O	A	R	R	C	Z	O	A	Z	K	N	A	T	S	N
U	B	E	A	C	I	I	A	O	A	N	H	M	J	E	C	R	J	P
P	Q	Z	M	R	A	P	K	A	S	Z	R	K	J	A	T	I	A	U
M	O	K	F	Y	A	J	W	A	U	S	I	V	L	R	K	O	H	N
X	K	R	E	R	K	V	N	C	R	B	O	L	F	D	D	T	A	C
T	A	K	T	Y	R	A	Z	O	I	K	O	B	I	V	P	I	R	T
F	W	E	Y	I	I	W	A	H	P	C	Z	X	E	S	B	C	R	U
H	A	F	Q	R	L	U	J	B	A	I	N	A	S	R	O	A	O	R
R	Q	K	O	P	F	L	W	J	N	A	K	G	X	R	B	F	T	K
E	B	T	J	G	J	F	E	T	T	Y	H	U	K	X	Q	I	H	M
H	I	C	P	X	N	G	R	R	A	E	J	Z	T	I	Y	B	O	J
V	H	D	X	A	Y	E	R	A	A	H	S	S	E	A	T	Z	N	A



AL RUTIDV SE ANU ECESIEP ED SULAD,
ED ZELALEB Y ED SEUBNA
TOSUCSMBRE LED LAAM.

Platón

La virtud es una especie de salud, de belleza y de buenas costumbres del alma.

LA FRASE

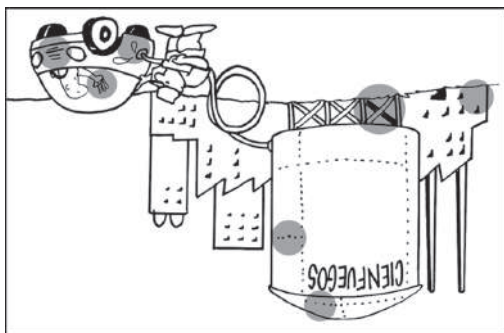
no es mudo.
que estaba dulce. 2-Hablando, está ciego pero el café antes de hallar la mosca. Al probarlo vio



AGILIDAD MENTAL

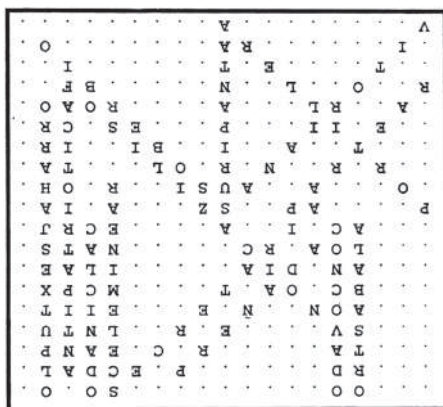
1-El cliente había puesto azúcar en de mar. 4-El del fin. 5-La A.

ADIVINANZAS



DIFERENCIAS

SOPA DE LETRAS



CRUCIGRAMA



AJEDREZ



El Gran Maestro rumano Nisipeanu sorprende a su afamado rival, actual campeón norteamericano, dando su Dama por Torre y Caballo en posición dominante.

Más que la Dama

COMO la Dama posee una gran movilidad en el ajedrez, existen prejuicios para cambiarla por otras piezas dado su potencial destructor. He aquí un ejemplo sobre esta polémica decisión.

Khanty-Mansiysk Copa Mundial FIDE 2019

Blancas: **Liviu Dieter Nisipeanu**

Negras: **Hikaru Nakamura**

Apertura: **Peón Dama-Sistema Catalán**

1.Cf3 Cf6 2.d4 e6 3.c4 d5 4.Cc3 Ae7 5.g3 (característico de la Catalana) **0-0 6.Ag2 dxc4 7.Ce5 Dd6!? (activando esta pieza, idea del MI húngaro Gyula Feher en 1991) 8.0-0 (8.Cxc4 Da6) 8...Da6 9.a4 (introducido por el GM ucraniano Zahar Efimenko en 2015) 9...Cc6 10.Cb5 Ce5 11.dxe5 Td8 12.exf6!? (el cambio compensado de la Dama; 12.Dc2 Cd5 13.Dxc4 c6 14.Cd6 Dxc4 15.Cxc4 b6 16.Ad2 Aa6 17.Tfc1 con equilibrio: Efimenko, Z.-Kravtsov, M. Lvov 2015) 12...Txd1 13.Txd1 (la Dama por Torre y Caballo muy activas) 13...Ad6 (13...Axf6?? 14.Cxc7; 13...gxf6 14.Cxc7 ganando) 14.Af4 e5? (14...Da5!) 15.Cxd6 cxd6 (15...exf4 16.Ce8! amenaza Cxc7 y defiende f6 con ventaja) 16.Axe5 (las negras están perdidas) 16...Da5 17.Txd6 Ag4 18.Ac3 Dc7 19.Tad1 g6 (19...Axe2 20.Td7 Db8 21.T1d4 con ventaja) 20.Axb7 Tf8 21.Af3 Axf3 22.exf3 h5 23.Rg2 Te8 24.h4 Dc8 25.a5 a6 26.Td7 Da8 27.T1d6 Tc8 28.Ad4 c3 29.bxc3 Te8 30.Ab6 abandonan las negras. Nakamura decidió no sufrir más.**

GERARDO LEBREDO
Maestro Internacional

No podía ser de otro modo: la Filatelia cubana ha sucumbido una y otra vez al encanto de La Habana, ciudad que ahora arriba a su medio milenio de existencia, amada no solo por quienes en ella hemos nacido.

En sellos, hojas bloque, aerogramas y otras piezas filatélico-postales han sido reflejadas su rica arquitectura, hechos relevantes que la han tenido como escenario, personajes ilustres, sitios turísticos...

Con el auxilio de un catálogo podrá contabilizar la cantidad de materiales puestos en circulación; si usted es filatelista, los empleará en disímiles colecciones temáticas; de no serlo, investigue acerca de las piezas en libros, revistas, e Internet. Le garantizo que realizará un viaje maravilloso muy ameno e incrementará su cultura.

Una pregunta se impone: ¿cuál fue el primer

sello de la etapa republicana que muestra una clara referencia a la Ciudad Maravilla?

Para ello, remontémonos hasta el 30 de septiembre de 1902. Entonces el Correo puso a circular una estampilla cuyo motivo es la estatua de la Fuente de la India o de la Noble Habana, representación alegórica de la capital de Cuba; esta fue inaugurada el 15 de febrero de 1837.

Situada en el área que ocupara el muy popular Campo de Marte, al final del Paseo del Prado; durante la etapa colonial fungía como sitio de ejercicios militares y de paseos de damas en volantas, quitrines o calsas. Hoy, allí se alza el Parque de la Fraternidad Americana, a muy escasos metros del Capitolio Nacional.

Observe con detenimiento la estampilla, que ilustra nuestra sección. De color violeta oscuro,



apreciará una leyenda sobre impuesta en color rojo que dice:

UN CENTAVO HABILITADO/OCTUBRE 1902

Este texto enmarca la cifra 1.

Estamos ante una sobrecarga sobre el sello que originalmente tenía un valor facial de tres

centavos. En el lenguaje filatélico se denomina sobrecarga a la impresión tipográfica realizada de manera oficial sobre un sello a fin de cambiar el motivo por el que fue emitido originalmente.

LUCÍA SANZ ARAUJO

Hermosa Habana

LA hermosa villa, capital de la Isla, nació en 1519 con la denominación de San Cristóbal de La Habana, siguiendo la costumbre española de incluir como parte del nombre el del santo patrono, como en San Salvador de Bayamo y Santa María de Puerto Príncipe. Antes había tenido dos asentamientos, más hacia el sur, el primero en 1514.

Acerca de la etimología del nombre no existe una definición.

La hipótesis más extendida lo atribuye a Haba-nagüex, cacique que dominaba en la zona.

Palabreando

Sin embargo, existen otras hipótesis: una de ellas lo explica como una corrupción de la palabra taína **sabana**, que se incorporó al idioma con su significado original de “pradera”, o de la aruaca **abana**, que quería decir “ella está loca”, en referencia a una leyenda aborígen.

Otros consideran que procede de *haven* o *gaven*, “puerto o fondeadero” en lengua germánica, incluso, en inglés, *haven* es “refugio”; pero esta tesis cuenta con poca aceptación.

En cuanto a su escritura fue vacilante durante mucho tiempo e indistintamente se escribía con **b** o con **v**; pero a partir de la década del 20 del siglo XX quedó asentada la **b**.

De igual modo, es bueno precisar que el artículo forma parte del nombre: nuestra capital se denomina **La Habana**.

Este topónimo cuenta con varios derivados; en primer término **habanero**, **-a**, gentilicio de los oriundos de la ciudad y, por extensión, de los que la habitan.

También **habanera** “melodía compuesta en compás de dos por cuatro”; es célebre la habanera *Tú*, del maestro Agustín Sánchez de Fuentes.

Por último, **habano**, “nombre que se aplica al tabaco elaborado en La Habana, con materia prima de altísima calidad”, al que de igual modo se denomina **puro** o **cigarro puro**.

Queda por decir que esta ciudad maravilla desde el 2014, nuestro bello y entrañable hogar, merece el cuidado y el respeto de todos.

MARÍA LUISA GARCÍA MORENO

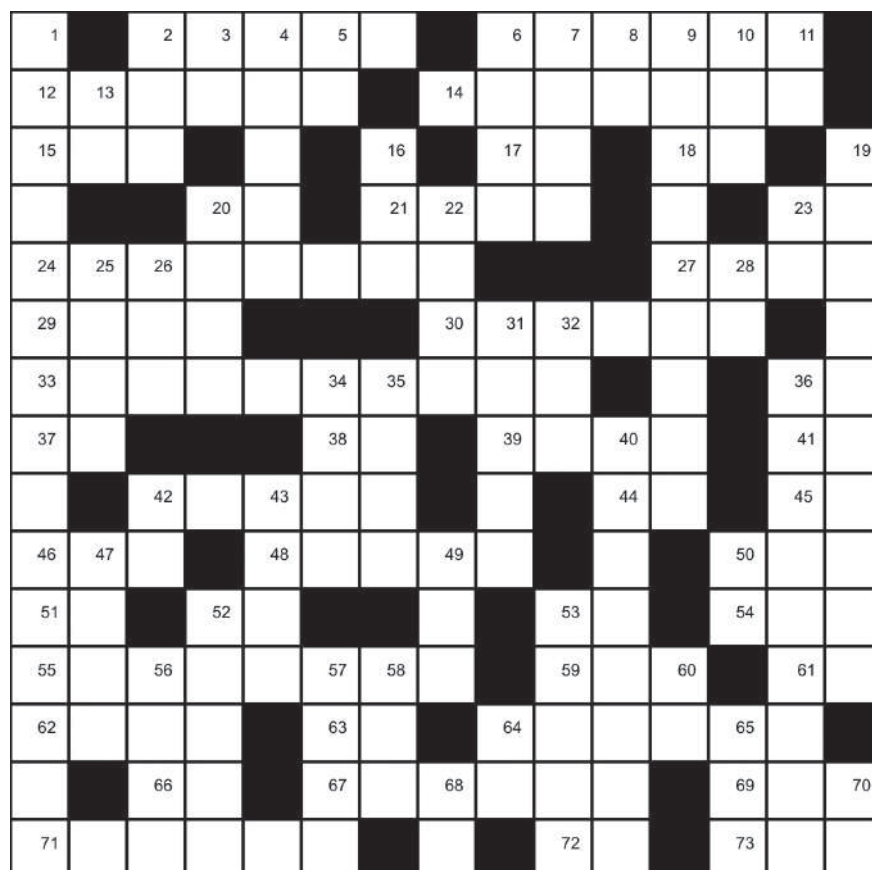
CRUCI GRAMA

HORIZONTALES

2-Edificio habanero considerado uno de los grandes éxitos de la inmobiliaria del país de todos los tiempos y una de las siete maravillas de la ingeniería civil cubana.

6-Antipatía. **12**-Fortaleza militar construida en época de la colonia, es de las pocas que en la actualidad no se encuentra abierta al público y no ha sido convertida en museo. **14**-La más emblemática vía comercial de La Habana. **15**-Corteza de encina. **17**-Pronombre personal. **18**-Apócope de papá. **20**-Constante usada en Matemática. **21**-Coliseo más antiguo y célebre de Cuba, este cine está considerado uno de los pilares de la arquitectura moderna cubana. Sitio de concurrencia en la actualidad habanera. **23**-Afirmación.

24-Ubicado en La Habana, hotel insignia. Ha conservado durante ocho décadas todo el esplendor de su arquitectura ecléctica, Art Decó y morisca. **27**-Excursión, viaje. **29**-Ondas. **30**-Parásitos. **33**-Río que es uno de los símbolos de la ciudad de La Habana y parte entrañable de su identidad. **36**-Consonantes de tela. **37**-Apócope de mamá. **38**-Escuela Vocacional. **39**-Primeros grupos fónicos de racimo. **41**-Real Decreto. **42**-La tercera plaza creada en la ciudad y en la actualidad una de las más importantes y populares de La Habana Vieja. Fue construida solo con un objetivo comercial y no está asociada a un templo religioso. **44**-Vocales de filo. **45**-Escuché. **46**-Carcajea. **48**-Película fotográfica enrollada en forma cilíndrica. **50**-Alina Pérez López (inic.). **51**-Catálogo Índice. **52**-Terminación verbal. **53**-Conozco. **54**-Diez veces ciento. **55**-La Catedral del Helado cubano, todo un símbolo para varias generaciones. **59**-Aquí. **61**-Símbolo del calcio. **62**-TARA (inv.). **63**-



Alteza Real. **64**-Asociada.

66-Símbolo del radio. **67**-Cine-teatro que constituye una de las preciadas joyas capitalinas. Uno de los primeros teatros en presentar películas desde las primeras décadas del siglo XX y por los años 30 fue conocido como "La Catedral del Cine Español". **69**-Antigua medida de longitud. **71**-En esta arteria, hasta el derribo de las murallas, existió una puerta de entrada a la ciudad desde los barrios de extramuros. Fue concebida a partir de una plaza mayor. **72**-Negación. **73**-Apócope de santo.

VERTICALES

1-Es la casa del equipo Industriales, conocido como El Coloso del Cerro. **2**-Admirador de alguien. **3**-Orden Religiosa. **4**-Metal alcalino, escaso en la corteza terrestre, se usa en la fabricación de células fotoeléctricas. **5**-Cuerpo represivo nazi. **6**-Raspar una superficie. **7**-Pronombre personal. **8**-Símbolo del níquel. **9**-Símbolo notable de la ciudad de La Habana

y una de las grandes edificaciones de Cuba, admirado tanto por nativos, como extranjeros. De gran riqueza arquitectónica. Situado en el centro de la capital, es el origen kilométrico de la red de carreteras cubanas. **10**-Sufijo (gram.). **11**-Repetido se usa para arrullar a los niños. **13**-Onomatopeya de los golpes dados en la puerta para llamar. **16**-Mujer encargada en una casa del cuidado y educación de los niños. **19**-Es uno de los símbolos más antiguos y representativos de la capital cubana, situado en el castillo de la Real Fuerza. Leyenda de amor, historia, arte, símbolo... todo encerrado en esta estatuilla, del escultor habanero Jerónimo Martín Pinzón. **20**-De pisar. **22**-Alero del tejado. **23**-Pronombre posesivo. **25**-Allí. **26**-Hijo de Noé (Biblia). **28**-Símbolo del osmio. **31**-Primer barrio extramuros. Su historia está asociada con el nacimiento de la identidad nacional en la oligarquía criolla. El primer

acueducto construido en América, la llamada Zanja Real, atravesaba su localidad. **32**-Asidero. **34**-Acento peculiar del habla de determinada región. **35**-Garantía. **36**-Cabaré cubano con más de siete décadas, se ubica al aire libre en una zona boscosa, convirtiéndose en un centro completamente diferente a los tradicionales. Sus presentaciones han sido aclamadas en todo el mundo. **40**-El cine infantil de La Habana de todos los tiempos, situado en el popular bulevar de San Rafael. **42**-De ver. **43**-Nombre de letra. **47**-En la mitología griega, mineral presente en la sangre de los dioses, al que debían su inmortalidad. **49**-De leer. **50**-Antemeridiano. **52**-Idóneas. **53**-Antónimo de entran. **56**-De parir. **57**-Trago que se bebe de una vez. **58**-Furia. **60**-Vocal repetida. **64**-Símbolo del argón. **65**-Entregas. **68**-Inmediatamente, ahora mismo. **70**-Sufijo (gram.). (Solución en la pág. 79)

ROSA M. CUBELA

